



cien

años del Real Madrid

100 mejores jugadores (III)







A Robert Prosinecki le gustaba conducir mucho el balón, como se ve en las imágenes ante Schuster y el bilbaíno Larrazábal.

su mejor partido

3-2 R. Madrid Valencia

26-3-94
29ª jornada del Campeonato de Liga

En su última temporada como madridista, Prosinecki dejó algunas muestras del jugador que pudo haber sido. Con Vicente del Bosque en el banquillo, tras la destitución de Floro, el croata fue el mejor del encuentro contra el Valencia. Fue ese día el cerebro del Madrid y hasta marcó un gol, decisivo para vencer finalmente al Valencia.



el jugador, la persona

Prosinecki no hizo todo lo que podía para ser el mejor jugador de Europa. Muchas veces descuidó su preparación. También le perjudicó su adicción al tabaco. Tras salir del Madrid, no triunfó en Oviedo, Barcelona, Sevilla, Croacia Zagreb ni Standard de Lieja. Su último equipo es el Portsmouth inglés.



una apuesta de Ramón Mendoza

Mendoza se fajó en unas larguísimas negociaciones porque vio que Robert Prosinecki podía ser el mejor jugador de Europa. Las autoridades yugoslavas no le dejaban salir del país hasta los 25 años, pero Mendoza se salió con la suya aunque Prosinecki defraudó.

Prudencio Sánchez

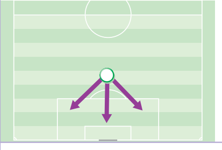
El goleador de los oscuros años cuarenta

Prudencio Sánchez Hdez., Pruden

Fecha y lugar de nacimiento: 1-12-1916 en Babilafuente (Salamanca).

Falleció el 25-2-1998

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1943 a 1948.

Otros equipos: Español de Salamanca, UD Española (1932), luego llamado UD Salamanca (1935-1940), Atlético Aviación (1940-1941), UD Salamanca (1941-1943), Zaragoza (1948-1949) y Plus Ultra (1949-1952).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 80 (63 goles)
Copa: 34 (30)
Total partidos: 114.
Total goles: 93.

Títulos con el Madrid:
2 Copas de España.



El goleador de las Copas de los 40. Esa puede ser una de las mejores definiciones de Prudencio Sánchez Hernández, Pruden, el delantero salmantino al que tocó vivir una época de vacas flacas en el Real Madrid porque la economía del club estaba volcada en la construcción del nuevo Chamartín.

Como nació en la localidad salmantina de Babilafuente, un lejano 1 de diciembre de 1916, Pruden se hizo futbolista en su tierra. Primero en el Español y después en la UD Española (club que después pasó a ser el actual UD Salamanca). Allí brilla y tras la guerra civil es fichado por el Atlético Aviación, en el que cobraba un sueldo mensual de 1.200 pesetas y una prima de treinta duros por partido. Aquella temporada (40-41) fue muy rentable para Pruden porque fue el máximo goleador de la Liga, con 30 tantos (cinco al Real Madrid) en 22 partidos y el gran artífice de que el club rojiblanco se llevara el título.

Pero Pruden se lesionó, el Aviación no le renovó y aprovechó esa circunstancia para regresar a Salamanca y acabar la carrera de medicina en la Universidad de la ciudad del Tormes. En esa temporada jugó otra vez en el Salamanca, en Segunda División. Hasta que en abril del 43, con la licenciatura en el bolsillo, ficha por el Madrid para jugar la Copa de ese año. En sus primeros partidos con la camiseta blanca ya demuestra su olfato goleador, su condición de oportunista que sacrificaba la brillantez en aras de la eficacia. Incluso, en el histórico partido del 11-1 al Barcelona tres goles llevan la firma de Pruden. Ese resultado le llevó a la final, pero ésta la perdió el Real Madrid por 1-0 ante el Athletic.

Esa Copa no la levantó pero sí las de los años 46 y 47 y en ambas la aportación del goleador salmantino fue vital. El 9 de junio de 1946 anota dos goles en Montjuïc que llevan al equipo madridista a vencer por 3-1 al Valencia.

Un año después, el 22 de junio en Riazor, volvió a ganar la Copa. Esta vez la víctima fue el Español, que cayó por 2-0 tras un partido muy trabado que necesitó prórroga al acabar 0-0. Pruden anotó el segundo tanto y se volvió a afirmar como Míster Copa.

En la Liga fueron años malos para el equipo madridista a pesar de que Pruden casi siempre se mostró certero delante de la puerta. Pero si el delantero salmantino no pudo ganar ningún título liguero con el club blanco si ha recordado siempre cómo dos goles suyos salvaron al Madrid del descenso. Fue en el último partido del campeonato 47-48. Recibía el Madrid al Oviedo y salvó la categoría, en un choque jugado con muchos nervios, al ganar por 2-0, con dos tantos ("los más valiosos de mi carrera") de Pruden. Así abandonó el club con los deberes hechos.



Oportunismo y eficacia. Pruden sabía que el mejor aval de un delantero eran sus goles y por eso se dejaba de florituras a la hora de alojar el balón en las porterías contrarias. Era, además, un delantero incómodo y fuerte que nunca rehuía el choque.

lo peor

Tosco. Pruden no era un jugador muy elegante y a veces tenía problemas para controlar el balón. Por eso muchas veces no dudaba en disparar con la puntera, lance poco estético pero a veces efectivo y más con las pelotas que se utilizaban en los cuarenta.



Pruden se metió en la portería tras marcar el tercer gol al Valencia en la final de Copa del 46.

Nunca fue internacional

Pruden fue uno de los goleadores más acreditados del fútbol español en los años cuarenta. Sus números así lo atestiguan en el Atlético Aviación y en el Real Madrid. En el equipo blanco marcó 93 goles en 114 encuentros. Pero a pesar de ello nunca fue internacional. Por delante tenía al barcelonista Martín, al valencianista Mundo y al bilbaíno Zarra "que empezaba a jugar por aquel entonces", según contaba el propio Pruden en una entrevista concedida a AS en 1979.





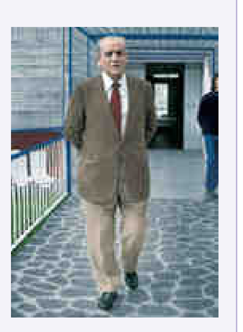
Pruden remata un balón ante la presencia de un defensa rival. Al fondo las gradas repletas del Metropolitano siguen las evoluciones del partido.

su mejor partido

3-1 R. Madrid Valencia

9-6-1946
Final de la Copa de España

Pruden completó muy buenos partidos con el Madrid, pero el más decisivo e importante fue la final de Copa ganada al Valencia en Montjuïc. Ese día marcó, muy bien secundado por Barinaga y Belmar, dos goles (segundo y tercero) y acabó con las ilusiones del conjunto valencianista. Fue el héroe de una Copa muy esperada.



el jugador, la persona

Médico al tiempo que futbolista, Prudencio Sánchez, o el doctor Pruden, entró en los servicios médicos del Madrid en 1953 cuando colgó las botas. Desde entonces, y compartiendo algunos años con la labor de delegado, fue un afable médico de empresa hasta que se jubiló. Era una persona entrañable.

Una rareza: Puskas dispara con la derecha en Chamartín ante la impotente mirada del realista Gabiola.

Ferenc Puskas

El más zurdo, el más gordo, el más goleador



dos años parado y con 12 kilos de más

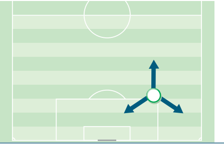
En el verano del 58, con 31 años de edad y dos parado, aunque avalado por Emil Ostreicher, llegó Puskas al Madrid. Luis Carniglia, técnico del primer equipo, no lo quería. "Qué voy a hacer yo con este hombre", les dijo a Bernabéu y Calderón. "Ponerlo a punto", le respondieron. Puskas perdió 12 kilos, con una preparación intensa, y el día de su debut en Liga en Chamartín le hizo tres goles al Sporting de Gijón.



Ferenc Puskas Biro

Fecha y lugar de nacimiento: 2-4-1927 en Budapest (Hungría).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1958 a 1967.

Otros equipos: Kispest, luego llamado Honved, (1943-49-56).

Fue 84 veces internacional con Hungría y 4 con España.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 179 (154 goles)
Copa: 41 (46)
C. Europa: 39 (34)
C. Intercontinental: 2 (2)
Total partidos: 261.
Total goles: 236.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas, 1 Copa de España, 3 Copas de Europa y 1 Copa Intercontinental.

Las decisiones geniales son las más audaces. Eso fue lo que hizo Santiago Bernabéu a la hora de fichar a Ferenc Puskas. Éste tenía 31 años, muchos kilos de más y había sufrido una sanción de la FIFA de dos años por huir de Hungría, pero Bernabéu sabía que ese diez genial podría brillar de nuevo en el Real Madrid.

Ferenc era hijo de un jugador muy bueno. Su padre nació en el norte de Hungría y su verdadero apellido, Purczfeld, delataba su procedencia alemana. Acabada la Segunda Guerra Mundial se cambió ese apellido por el de Puskas, escopeta en magiar.

Pancho hizo dos carreras en una. Campeón olímpico con Hungría en el 52, fue el capitán de la selección magiar que en 1953 bailó (3-6) a Inglaterra en Wembley y que maravilló en el Mundial-54, a pesar de perder la final. En 84 partidos con su equipo nacional, desde 1945, había marcado 83 goles. Todo esto le llevó a ser considerado el mejor jugador de todos los tiempos hasta mediados de los 50. Después en el Madrid, con 31 años, hizo otra brillantísima segunda carrera.

El 4 de noviembre de 1956 cambió su vida. En Viena, camino de Bilbao, donde el Honved jugaría el día 7 un partido contra el Athletic de Copa de Europa, se enteró de que Budapest era invadido por tropas de la URSS. Puskas, como otros compañeros, desertó y la FIFA le impuso una sanción de dos años, tiempo en el que jugó bolos por América y Europa para sobrevivir. En esos dos años Puskas se afincó en La Riviera italiana y allí empezó a descuidar su forma física. Hasta que apareció el Madrid. Bernabéu impuso, aconsejado por Emil Ostreicher, su criterio a los técnicos (Carniglia no lo quería) y el 11 de agosto de 1958 Ferenc firmaba su contrato con el Madrid y la documentación precisa para nacionalizarse y dejar de ser un apátrida.

Después de un mes de duros entrenamientos perdió la barriga. Su tarjeta de presentación fue espectacular. En el debut en Liga en Chamartín le hizo tres goles al Sporting y disipó las dudas. Ese fue el principio de una brillante carrera en la que ganaría tres Copas de Europa, cinco Ligas, una Copa Intercontinental, una Copa de España y fue cuatro veces máximo goleador de la Liga.

Su llegada desplazó a Rial a la derecha y el Madrid tuvo el privilegio de contar en su ataque con Kopa, Rial, Di Stéfano, Puskas y Gento. El quinteto atacante más importante de la historia.

En su primera campaña demostró poseer una zurda letal, pero no sólo eso. Era un futbolista inteligente con gran precisión en el pase en largo. Al final del primer entrenamiento Di Stéfano exclamó: "Controla mejor la pelota con

lo mejor

Precisión, potencia, inteligencia y un sentido del gol que, como demuestran los datos, no ha tenido ningún otro jugador. Por eso, la Federación Internacional de Historia y Estadística le reconoce como el máximo goleador del siglo. Los datos le avalan.

lo peor

El físico. Puskas llegó al Real Madrid con 31 años y con una prominente barriga. El año y medio que estuvo parado también le pasó factura, pero el jugador húngaro hizo una magnífica puesta a punto y pudo superar los obstáculos de la edad y del sobrepeso.



la admiración de Di Stéfano

Di Stéfano admiraba a Puskas. En su autobiografía escribe: “Las jóvenes generaciones no han visto jugar a Puskas, no saben lo que se perdieron. Muchos se creen que era solo disparo. No. Tenía juego, inteligencia. Y eso que llegó a España con 30 años. (...) ¡Qué delantera teníamos! Kopa, Rial, Di Stéfano, Puskas y Gento. No creo que haya existido una delantera más completa en la historia del fútbol”.



la izquierda que yo con la mano”. El Madrid no sólo mejoró con su extraordinaria aportación, sino que Puskas mejoró, sobre todo, a Gento. El cántabro, con Pancho al lado, rozó la perfección como extremo izquierda.

Dentro de un nivel sólo alcanzable por los más grandes, Puskas encandiló a todos en el año 60. El 7 de febrero le hace cuatro al Elche en el 11-2 que ha pasado a la historia como la mayor goleada del equipo blanco en la Liga (al once ilicitano le hizo un año después cinco en el Bernabéu en un 8-0). En la Copa de Europa fue el responsable de la eliminación del Barça en las semifinales (le hizo tres goles de los seis que marcó el Madrid en los dos partidos) y en la final de Glasgow maravilló con los cuatro tantos que le endosó al Eintracht de Francfort.

Pero como su calidad no tenía fronteras, también fue decisivo para que el Madrid conquistara el 4 de septiembre de 1960 la primera Copa Intercontinental ante el Peñarol. Tras el 0-0 de la ida en Montevideo (jugada el 3 de julio), Pancho dejó liquidada la competición con dos tantos al comienzo del encuentro y dio paso al 5-1 final sobre los charrúas y a la fiesta en Chamartín.

Si en el 60 se cerraba un ciclo con 5 Copas de Europa en el 61 se abrió otra tacada que concluyó en el 65 con otras cinco Ligas y en ese quinquenio dorado fue decisivo, con sus goles y su calidad. También dejó su sello en la Copa de Europa del 66. En un mágico partido le hizo cuatro goles al Feyenoord en Madrid. Después, ya con 38 años, pasó el testigo a la generación ye-yé.

La única decepción que se llevó Pancho como madridista fue la final de la Copa de Europa perdida (5-3) en el 62 con el Benfica. Hizo los tres goles blancos, pero la historia quiso también reservar su momento de gloria para los Eusebio y compañía. Incluso en la derrota fue muy grande.

Pancho remata en Chamartín, en un derby con el Atlético, tras superar al rojiblanco Callejo.







el día de su homenaje

Retirado en 1967, el Real Madrid le rindió un cálido homenaje el 26 de mayo de 1969, dos días antes de que el Santiago Bernabéu acogiera la final de la Copa de Europa. El rival fue el Rapid de Viena, que perdió por 4-2. El ministro de trabajo, José Solís, le impuso la medalla al mérito deportivo.



dio el relevo a Velázquez

En el partido de despedida, Puskas dio el relevo simbólico a Manuel Velázquez, que tan bien honró el número diez al que tanto prestigio dio el extraordinario futbolista húngaro.

lo que dijo

Al recordar cómo llegó al club blanco.

"Yo no llegué al Real Madrid en plenitud de facultades. Pero desde el primer día en el club intenté hacer todo lo que sabía".

Sobre su participación en el Mundial de Chile 62.

"El miedo a perder es una enfermedad demasiado grave que afecta al fútbol mundial ¡Y esto es solamente un deporte!

Así compara el fútbol de antes y de ahora.

"Antes salíamos a ver por cuántos goles ganábamos, ahora se sale simplemente a ver si se gana el encuentro".

Al hacer un repaso de su etapa como futbolista.

"Di Stéfano veía lo que otros no. Estaba preparado para todo. Fue uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos".

Al recibir la Orden Olímpica el 2 de abril del 97.

"Mi mayor ilusión es ver con mis ojos cómo el Real Madrid gana la séptima Copa de Europa".



Con un zurdazo impresionante, Puskas logró el sexto gol del Madrid en la final del 60.



su mejor partido

R. Madrid 7-3 Eintracht

18-5-1960
Final de la Copa de Europa

Ferenc Puskas destacó en muchos partidos con el Real Madrid, pero en ninguno como en la final de la Copa de Europa del año 60, en la que masacró con cuatro goles (tercero, cuarto, quinto y sexto del equipo blanco) al Eintracht de Francfort. Su actuación dejó pequeña la de Alfredo Di Stéfano, autor de tres goles. Ningún otro jugador ha marcado tal cantidad de goles en una final de la Copa de Europa y en ninguna otra se ha llegado a anotar tantas dianas. Todo eso contribuyó a que este partido se considere la mejor final de la Copa de Europa de la historia. Pancho contó, ese 18 de mayo de 1960, con la impagable ayuda de Paco Gento que completó una extraordinaria actuación en la banda izquierda y fue más que un magnífico asistente del cañonero magiar.



celebridad mundial

Internacional con Hungría desde 1945, Puskas era uno de los jugadores más prestigiosos de su tiempo y era requerido para dar realce a algún acontecimiento, como el homenaje a Matthews.



reclamo publicitario

Puskas era un reclamo publicitario. Por eso dio nombre a una cerveza y también dio su nombre a unas salchichas a principios de los sesenta.







Pancho fue uno de los integrantes de la selección de la FIFA que jugó contra Inglaterra en octubre de 1963 en Wembley para conmemorar el centenario del fútbol y de la creación de la federación inglesa. A la derecha en ese partido.



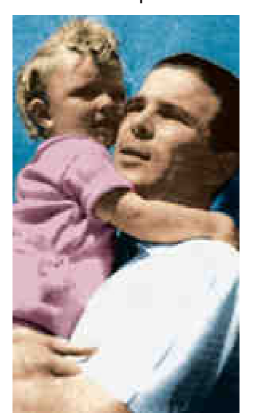


Puskas no viajó a Budapest para jugar contra el Vasas el 6-9-61. Dos semanas después sí lo hizo en Madrid.

25 de noviembre de 1953. Puskas salta al terreno de juego como capitán de Hungría, junto al inglés Billy Wright, ante de ganar a Inglaterra en Wembley por 6-3 en lo que se llamó el partido del siglo. La sinfonía magiar en noventa minutos quedó para la historia.

el jugador, la persona

Ferenc Puskas es una persona afable que siempre ayudó a los compatriotas húngaros que recurrían a él para salir de un problema. Cuando se retiró en 1967, con 40 años, se hizo entrenador. En España entrenó al Alavés y al Murcia. Después no dudó en viajar a donde le llamaron. Así dirigió en Grecia (llevó al Panathinaikos a la final de la Copa de Europa del 71), Egipto, Chile, Arabia y Australia. Está casado y tiene una hija, Aniko, que vive en el País Vasco. Regresó a Hungría en 1992, en donde es coronel del ejército. En 1997, el COI le concedió la Orden de Honor.



lo que dijeron

"Cuando llegó Puskas no hablaba nada de español. Sólo decía 'motor, motor', que quería decir correr. No decía más y protestaba".

Di Stéfano, sobre la llegada de Puskas al Madrid.

"Yo le recomendé y el Real Madrid le devolvió la vida ofreciéndole la oportunidad de jugar. Así recobró la ilusión y la esperanza".

Ostreicher, sobre el fichaje de Pancho por el Real.

"Siempre intentó superarse y siempre pensó que le faltaba aún mucho por aprender. Y no había nada que enseñarle".

Janos Kalmar, entrenador de Puskas en el Honved.

"Sus pases eran óptimos para un extremo. A los rivales los desconcertaba y chutaba con una potencia terrorífica".

Czibor, compañero de Ferenc en el Honved.

"Puskas era tan grande que no podía fracasar en el Madrid. Sus pases eran matemáticos".

Kocsis, compañero de Puskas en el Honved.

Félix Quesada

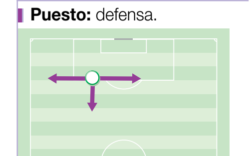
El madridista más idolatrado en los felices años veinte

Félix Quesada Mas

Fecha y lugar de nacimiento: 1-7-1902 en Madrid.

Falleció en 1959.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid desde 1922 hasta 1936.

Otros equipos: Retiro y Recreativo Español.

Fue 9 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 87 (3 goles)
Copa: 58 (10)
C. Regional: 74 (18)
T. Mancomunado: 25 (2)
Total partidos: 244.
Total goles: 33.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 7 Campeonatos Regionales y 5 Campeonatos Mancomunados.



Fue el jugador más idolatrado por la afición madridista y el más vituperado por los seguidores rivales. Así se podría definir a Félix Quesada Mas, un defensa que estuvo catorce años en el Real Madrid y que se significó siempre por su pasión en defensa de la camiseta blanca.

Nacido en Madrid en 1902, comenzó a formarse como jugador en plena calle Alcalá, para después ir progresando en el Retiro y en el Recreativo Español hasta ingresar en las categorías inferiores del club. Su espíritu combativo era tal que, en 1922 cuando todavía no había cumplido 20 años, era ya titular en el primer equipo madridista.

A pesar de su baja estatura, era difícilmente superado por los delanteros contrarios. Tenía un gran sentido de la colocación y una extraordinaria picardía, además de ciertas dosis de dureza cuando la situación lo requería. Por eso era muchas veces objeto de silbidos e insultos de los aficionados rivales.

Félix Quesada era también un jugador con una gran pegada y era todo un especialista a la hora de tirar los penaltis (“jugada al parecer la más difícil de realizar”, según se escribe en su breve biografía en el Libro de Oro del Real Madrid). Así hizo la mayoría de los 33 tantos marcados en los 14 años en los estuvo en el primer equipo.

lo mejor

Potencia, capacidad de sacrificio, garra, carácter y algo de mala uva. Esas eran las virtudes sobre las que Félix Quesada construyó una notable carrera como futbolista del Real Madrid. Su manera de jugar hizo de él todo un ídolo para el aficionado madridista.



lo peor

En ocasiones, Quesada se convertía en un jugador excesivamente marrullero. Eso hacía de él el principal blanco de las iras de los aficionados rivales. Además había ocasiones en la que la precipitación le hacía perder balones demasiado comprometidos.

Pero en los veinte, Quesada no pudo dar al Real Madrid ningún título. Estuvo cerca en 1924 y en 1929. Pero en ambos casos perdió la final de la Copa. En la primera ocasión, el equipo madridista cayó ante el Real Unión de Irún por 1-0 y en la segunda, el Español de Zamora se impuso, en la llamada final del agua, por 2-1.

Después, con las llegadas de Zamora, Ciriaco, Quincoces, entre otros, llegaron las dos primeras Ligas (32 y 33), en las que su aportación fue menor.

El vigor y el carácter de Quesada le hicieron nueve veces internacional. Célebre fue su participación en su último partido con la camiseta nacional. Fue el 15 de mayo, día de San Isidro, de 1929 en el Metropolitano cuando España venció a Inglaterra por 4-3 y firmó lo que fue la primera derrota de los inventores del fútbol con un equipo continental.

Dicen las crónicas de la época, que Félix Quesada fue quién tiró del carro. A pesar de que algunos de los delanteros de los *pross* le sacaban la cabeza, cuando España iba por detrás se hizo respetar por los contrarios, tranquilizó a un inseguro Zamora y el milagro de la victoria, que fue todo un hito, fue posible.

Ese encuentro fue el ejemplo claro de lo que fue la trayectoria de Quesada. Esfuerzo, garra, sacrificio y pegada. Todo un cúmulo de virtudes que adornaron la carrera de uno de los jugadores más emblemáticos de la primera época.



Quesada protege a Martínez ante el acoso de Errazquin, en la final de Copa de 1924 perdida en Atocha ante el Real Unión de Irún.

defensa con muchas
anécdotas

Según contaba su viuda, doña María Rodríguez Agudo, que llegó a ser la socio femenino número 1 del club, Félix Quesada fue un futbolista que se ganó las broncas de los aficionados rivales porque no dudaba en poner zancadillas a los contrarios si estaba en peligro la puerta del Real Madrid. “Una vez, en Valencia, estaba inspirado en lo de hacer faltas y todo el público estaba contra él, incluso la Policía. En el descanso, un guardia civil se fue hacía él y cuando Félix creía que le iba a pegar, aquel le dijo: “Muy bien, Félix, sigue así. Dales duro, que yo soy de Pinto y estoy harto de los valencianos”.



Arriba, Quesada recibiendo varios premios. A la izquierda, ante Lángara (Oviedo) y abajo, cortando un avance del españolista Tena II.

En otra ocasión, en la que el defensa madridista se significó por sus faltas, tuvo otro problema con un aficionado rival. Según contaba la viuda, “un espectador le tiró un bastón con puño de plata. Félix lo llevó al banquillo y al terminar el partido partió el bastón en dos, se acercó a la persona que se lo había tirado y le dijo: ‘Para que vea que soy más educado que usted no le voy a insultar y como soy más generoso, si usted me tiró un bastón yo le devuelvo dos”.





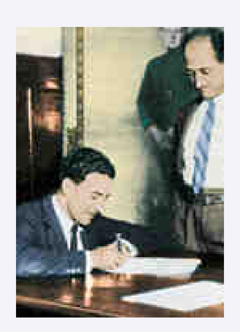


su **mejor**
partido

2-0 R. Madrid Arenas

16-6-1929
17ª jornada del Campeonato de Liga

Experto tirador de penaltis, lance que en los años veinte no debía ser fácil para los practicantes de este deporte, Félix Quesada tuvo oportunidad de poner por delante al Madrid en este partido al transformar una pena máxima. Después se empleó con la misma fogosidad de siempre y fue el artífice del triunfo del equipo madridista.



el jugador,
la persona

Quesada era abogado y procurador de los tribunales pero quiso seguir ligado al fútbol cuando se retiró en 1936 y se hizo entrenador. Dirigió con éxito a los aficionados de la Ferroviaria y llegó a formar un triunvirato técnico en la selección con Alcántara e Iceta. Murió el 9 julio de 1959 tras una penosa enfermedad.

Quincoces era espectacular en el juego aéreo, como demuestra en este lance ante el Betis.

Jacinto Quincoces

Italia-34 le coronó como el mejor defensa del mundo

Llegó al estrellato desde la defensa. Ese fue Jacinto Fernández de Quincoces y López de Arbina, un producto más de la prolífica cantera de grandes jugadores de Baracaldo, que salió del Mundial de Italia-34 considerado el mejor zaguero del fútbol universal y formaba junto a sus compañeros y amigos Ricardo Zamora y Ciriaco Errasti un trío que admiraba allá por donde jugaba.

Pero todo empezó en Baracaldo. En las calles de esta industriosa ciudad vizcaína se fue formando un jugador de raza y tremendamente noble. Por eso, el Deportivo Alavés se lo lleva a Vitoria y allí, donde coincide con Ciriaco, empieza a adquirir una gran notoriedad. No es de extrañar que en 1928 José Berraondo, seleccionador y antiguo defensa del Madrid, se lo llevara a los Juegos Olímpicos de Amsterdam. Allí empezó una más que notable carrera internacional de 25 encuentros.

Fue, por ejemplo, uno de los protagonistas de la extraordinaria victoria (4-3) sobre Inglaterra en el estadio Metropolitano. Aquel día formó tándem defensivo con Félix Quesada que luego sería su compañero y siempre le recomendaba más dureza en algunas acciones del juego.

Con el equipo vitoriano brilla en la Liga, en Segunda División, y logra el ascenso a Primera. Es cuando los equipos grandes se fijan en sus cualidades. Pero finalmente en 1931, el Madrid consigue su contratación junto a Ciriaco, con el que a veces parecía que formaba una sola persona, y Olivares, el goleador del cuadro alavesista. "Recuerdo que el Madrid pagó por nosotros tres sesenta mil pesetas", comentaba muchos años después.

El club madridista había dado un año antes un espectacular golpe de mano al fichar a Ricardo Zamora y con una masa social creciente quiso empezar el asalto al título liguero con la presencia de los dos defensas vascos.

La estrategia madridista salió a la perfección. El equipo blanco conquistó su primer título liguero en la campaña 31-32. Para ello, la aportación de Quincoces fue vital. Jugó 17 de los 18 encuentros del campeonato y su eficacia y grado de entendimiento con Zamora llevaron a éste a ser el portero menos batido de la competición.

Desde su posición de defensa izquierda y siempre con el pañuelo anudado a la cabeza, Quincoces fue todo un valladar. Era listo a la hora de salir al cruce y todo un espectáculo en el juego aéreo, por eso muchos le llamaron el autogiro.

En la segunda campaña de blanco, más de lo mismo. El Madrid, siempre con la dura competencia del Athletic de Bilbao, repite título liguero. Aquella fue una campaña más tranquila para Quincoces porque en enero de 1933 llegaba al club blanco Pepe Samitier, el jugador al que más admiraba y el con-

lo mejor

Quincoces era un jugador muy fuerte, con una gran pegada, ágil y muy vistoso. También iba muy bien de cabeza y era muy noble en el choque. Éstas eran las principales condiciones que le llevaron a ser nombrado mejor defensa del mundo en Italia-34.

lo peor

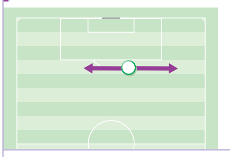
El defensa baracaldés pecaba muchas veces de blando. No se hacía respetar con fuertes entradas y, en cambio, se llevaba más de una patada de los delanteros rivales. Algunos compañeros, como Félix Quesada, le acusaban de que se pasaba de bueno.

Jacinto Fernández de Quincoces

Fecha y lugar de nacimiento: 17-7-1905 en Baracaldo (Vizcaya)

Falleció el 10-5-1997.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1931 a 1941.

Otros equipos: Giralda y San Antonio de Baracaldo y D. Alavés (1923-1931, durante la guerra también jugó en este equipo).

Fue 25 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 132
Copa: 37 (1)
C. Regional: 5
T. Mancomunado: 31 (1)
Total partidos: 205.
Total goles: 2.

Títulos con el Madrid: 2 Ligas, 2 Copas de España y 5 Campeonatos Mancomunados.



lo que dijo

El baracaldés tenía un gran concepto de El Divino.

"Ricardo Zamora, además de un gran portero, era una bellísima persona. Incluso pecaba de excesivamente bondadoso".

Lo mejor de una brillante carrera futbolística.

"En mi carrera lo que más destacaría sería mi participación en el Mundial de Italia, donde merecimos quedar campeones".

Así veía a los delanteros a los que debía frenar.

"Los arietes eran rompedores. En muchos equipos al que veían valiente le colocaban de delantero centro, aunque fuera un tarugo".

Recuerdos de su etapa como futbolista.

"Para mí el mejor de todos era Samitier. Le tuve como rival y compañero y era un mago. Podía jugar en cualquier sitio".

lo que dijeron

Así vio la revista Campeón su actuación en Italia-34.

"Imposible describir su acometividad. Salvó tres goles en los partidos contra Italia. No creemos que alguien pueda igualarle".

Zamora, sobre su compañero de zaga.

"Quincoces era el mejor back. Su colocación era perfecta. De cabeza nadie podía aventajarle. El Madrid tenía en él su base más sólida".



A la izquierda, Quincoces saluda al capitán rojiblanco Mesa, en presencia del árbitro Ramón Melcón, en lo que fue el primer derby de la postguerra.



El 8 de diciembre de 1942 el Madrid le homenajeó en Chamartín ante el Atlético Aviación.



la historia del pañuelo

Quincoces contaba así por qué jugaba con un pañuelo. "En mis comienzos en Baracaldo los balones eran de correa y recosidos y cuando despejaba de cabeza me hacía daño y por eso me ponía el pañuelo. El primer partido que jugué así fue sensacional y por eso seguí haciéndolo".



Quincoces protagonizó grandes duelos, como el de la imagen, con Lafuente, extremo del Athletic de Bilbao.

trario que más problemas le planteaba siempre que se enfrentaba al Barcelona. "Su llegada fue una gran alegría para todos y especialmente para mí, porque nunca más le iba a tener como rival", recordaba el zaguero baracaldés.

En el siguiente ejercicio, 33-34, no pudo conseguir el triplete liguero. El Athletic se llevó el título esta vez, a pesar de que Quincoces volvió a brillar a gran nivel y jugó todos los partidos ligueros. Pero la temporada iba a dar sus frutos. El Madrid se volvía a encontrar, diecisiete años después, con el título de Copa al vencer por 2-1 al Valencia en la final disputada en Montjuïc.

Después llegaría su extraordinaria actuación en el Mundial de Italia-34. Si en el triunfo ante Brasil (3-1) no se le exigió demasiado, fue un muro en los dos partidos épicos ante los italianos. De allí salió Zamora con el apelativo de Il Miracoloso y Quincoces con la condición de mejor defensa mundial. Ese fue su consuelo tras una participación que mereció mucho más.

Nunca volvió a ganar una Liga, aunque el Madrid siguió teniendo en Quincoces un valor muy seguro. Pero llevó a su palmarés la Copa del 36, al ganar al Barcelona por 2-1. Fue en el famoso partido de la parada de Zamora a Escolá. El Madrid jugó mucho tiempo en inferioridad por las lesiones de Sauto y Luis Regueiro y por eso Quincoces se tuvo que fajar para defender, con cruces y juego aéreo, a Zamora. Por eso no es de extrañar que el escritor José García Nieto le dedicara la siguiente oda:

"Yo no canto, Jacinto tu azarosa
vida-valla que todo lo detenía,
ni canto tu entrada impetuosa
que a toque de balón al sol vencía".

Quincoces despeja en presencia de Chacho, delantero del Athletic de Madrid.

su mejor partido

Madrid 2-0 Barcelona

31-1-1932

9ª jornada del Campeonato de Liga

Quincoces brilló en muchas ocasiones en el Madrid, por su seguridad y fortaleza. Su aportación fue vital para que el club blanco lograra su primer título de Liga. Ante el Barcelona, en un partido que dio el liderato al equipo madridista, estuvo especialmente brillante cuando los azulgrana querían recortar distancias tras los dos goles marcados por Olivares en la primera mitad. En la segunda parte, Pepe Samitier dirigió el acoso de la portería de Zamora, pero Quincoces, junto a Ciriaco, se convirtió en un muro infranqueable para desesperación de los jugadores catalanes.



Un trío compenetrado

“Zamora, Ciriaco y yo nos conocíamos con los ojos cerrados. No tenía que mirar para atrás para saber dónde estaba”. Así hablaba Quincoces de su compenetración con unos compañeros con los que formó un trío mágico.



el jugador, la persona

Cuando se retiró en 1942, Jacinto Quincoces comenzó una larga etapa como entrenador. Dirigió al Zaragoza, Real Madrid, Valencia y Atlético. Fue también seleccionador en dos partidos. También fue secretario técnico del Madrid, etapa en la que logró el fichaje de Molowny. Al abandonar los banquillos se afincó en Valencia, donde tuvo negocios inmobiliarios. Allí aportó su saber futbolístico como presidente del Mestalla y directivo del Valencia. También estuvo en la Federación de Pelota valenciana. Un sobrino suyo, Quincoces II, jugó en el Valencia y fue internacional. En 1992 portó la llama Olímpica de los Juegos de Barcelona. Falleció el 10 de mayo de 1997.





Zaragoza ciudad fetiche

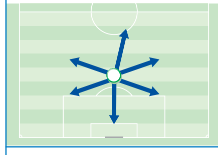
29 de octubre de 1994. En Zaragoza, con 17 años, Raúl debutó en Primera y firmó una notable actuación sin puntería a pesar de tener ocasiones como la que se ve en la imagen de la izquierda. 15 de abril de 2000. En Zaragoza, con 22 años, logró, de penalti, su gol número 100 en Liga.



Raúl González Blanco

Fecha y lugar de nacimiento: 27-6-1977 en Madrid.

Puesto: delantero.



Juega en el Madrid desde 1994.

Otros equipos: Infantil del San Cristóbal de los Ángeles (1989-90), infantil y cadete C del Atlético de Madrid (1990-92), cadete, juvenil, B y C del Real Madrid (1992-1994)

Ha sido 45 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 252 (125 goles)
Copa: 16 (3)
Supercopa Española: 4 (3)
C. Europa: 54 (28)
Supercopa Europea: 2 (1)
C. Intercontinental: 2 (1)
Total partidos: 330.
Total goles: 158.

Títulos con el Madrid:
3 Ligas,
2 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental
y 1 Supercopa de España.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



Yo disfruto jugando al fútbol pero, la verdad, cuando más disfruto es en situaciones límite, ahí es cuando uno se hace grande". Así descubría Raúl González Blanco la esencia de su grandeza en una entrevista en AS con J.J. Santos. El siete madridista está escribiendo su biografía deportiva a golpes de ambición y afrontando los retos más duros con decisión y sin volver la cara. Es un crack que se mira en el espejo del gran Alfredo Di Stéfano y que está llamado a ser el protagonista de los principales éxitos del Real Madrid en el arranque del Siglo XXI.

Llegó al Madrid después de que Jesús Gil disolviera la cantera del Atlético en 1992. Con 17 años apareció el 29 de octubre de 1994 en el estadio de La Romareda. Allí ya demostró que bajo su rostro aniñado se escondía el perfil afilado de todo un depredador del área y que era más fuerte que la adversidad. El día del debut falló varios goles que hubieran hundido a cualquier aspirante a estrella, pero Raúl no perdió el descaro. Jorge Valdano, su valedor, siguió apostando por él y una semana después, con el 7 de Butragueño, marcó un gol al Atlético en Chamartín.

Superadas las primeras pruebas, Raúl se convirtió en un fijo en el Madrid y tuvo bastante importancia en la consecución del título de Liga. En la temporada del estreno jugó 28 partidos y consiguió nueve goles. A los 17 años eso es todo un hito. Desde entonces todo ha sido crecer por la vía de la espectacularidad y del esfuerzo, conceptos que en el Madrid siempre han ligado bien.

Si la irrupción de Raúl en la Liga fue espectacular, en la Champions League no fue menos. El niño de San Cristóbal debutó en esta competición en el Bernabéu ante el Ferencvaros y lo hizo a lo grande, con tres goles. Así empezó una cuenta que le ha llevado a liderar la clasificación de goleadores, al término de la temporada 2000-01, con 28 tantos. Eso ocurrió el 18 de octubre de 1995.

Tres meses después vivió la primera decepción de su carrera deportiva. Lorenzo Sanz destituía a Jorge Valdano el 21 de enero de 1996 tras perder (1-2) un partido contra el Rayo y Raúl lo interiorizó como un mazazo. Tres días después el Madrid goleó (0-5) al Athletic en San Mamés con un gol del siete que no celebró y dedicó a su valedor. Con Arsenio, sustituto de Valdano, la situación no mejoró pero Raúl es más fuerte que las crisis. En ese ejercicio hizo 19 goles en 40 partidos.

En la siguiente campaña, con Fabio Capello llegaron Illgner, Roberto Carlos, Seedorf, Suker, Mijatovic y Panucci. Se inicia-

lo mejor

Ambición, casi enfermiza, y una tremenda voluntad perfeccionista hacen de Raúl uno de los mejores jugadores del mundo. Es un depredador, con el gol entre ceja y ceja, pero también brilla lejos del área cuando los técnicos le necesitan en otras funciones.

lo peor

Puede ser el máximo goleador de la historia de la Liga y, en cambio, no tiene un golpeo fuerte y limpio del balón. Esa es la extraña paradoja de Raúl. El desgaste físico al que se somete desde los 17 años puede pasarle factura cuando supere la barrera de los 30.

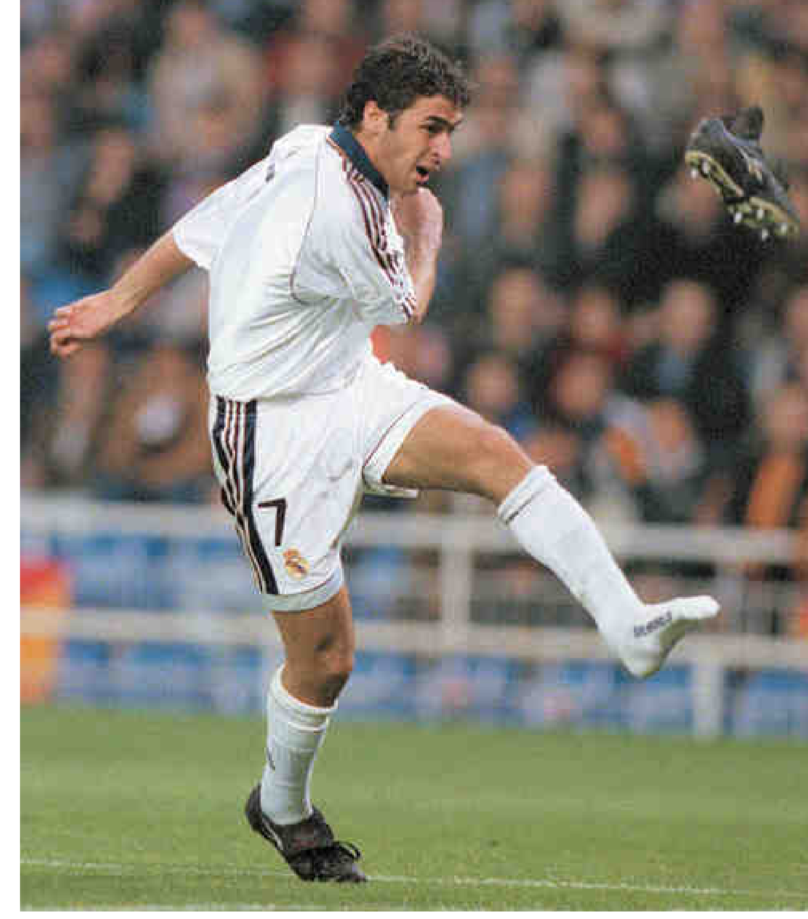


un carácter que no se deja intimidar

Raúl tiene un gran carácter en el terreno de juego y no se deja intimidar por nadie. Así lo demostró en el 96, foto de la izquierda, ante el juventino Vierchowood, que le doblaba la edad, o más recientemente ante el meta alemán del Bayern Oliver Kahn o el turco Bulent del Galatasaray.







Raúl es un jugador con un tremendo instinto goleador y el gatillo siempre lo tiene preparado.

el jugador, la persona

Reservado y huidizo, Raúl es un personaje que se muestra poco accesible para los medios de comunicación. En su primera época en el Madrid se le atribuyeron varios romances. Se casó el 1 de julio de 1999 con Mamen Sanz. Fruto de este matrimonio nació su hijo Jorge el 25 de febrero de 2000. Fue en la víspera de un Real Madrid-Barça que acabó 3-0, aunque Raúl no pudo celebrarlo marcando.

ba la época del glamour. Se asoció con Mijatovic y Suker y formó un tridente que hizo 54 tantos en la Liga. Con ese arsenal el título volvía al Bernabéu y Raúl, en tres temporadas, ya tenía dos en su palmarés.

En la siguiente campaña (97-98) atravesó una crisis de identidad (hasta se puso gafas) que afectó a su juego. Por eso, el 10 de marzo del 98, dio una multitudinaria rueda de prensa en la que pidió perdón a Jupp Heynckes, a la afición y a la prensa. Fue la antesala de la Séptima Copa de Europa y de la Segunda Intercontinental. En la primera, Raúl tuvo una importancia menor lastrado por unas molestias de pubis y sólo hizo dos goles. Esa deuda la pagó siendo el artífice del triunfo (2-1) sobre el Vasco da Gama. Ese día fue el rey del mundo.

España confiaba, una vez superadas sus molestias de pubis, en su calidad para hacer un gran papel en el Mundial 98. Pero Javier Clemente llevó a la selección al desastre. Superado ese disgusto, el crack blanco logró su primer título de máximo goleador de la Liga en la temporada 98-99 al anotar 25 goles en 37 partidos. Ese era un paso más en su fiable camino, sin prisas pero sin pausas, hacia el récord absoluto del mítico Zarra, establecido en 252 tantos.

Pero como su perfil está hecho con la pasta de la ambición siempre quiere más. El 24 de mayo de 2000 completa, en la final ante el Valencia, con un celebrado tanto una brillante actuación en la Copa de Europa. La Octava llegó gracias a sus diez goles y volvía a parecer el preludio de algo muy grande con la selección, pero España salió de la Eurocopa 2000 con un penalti fallado por Raúl. Eso no le hundió y, con Luis Figo como aliado, en la temporada 2000-01 llegó otra Liga y otro Pichichi. Dos laureles más en una senda que le lleva al Olimpo de los mitos.



Valdano, valedor y consejero

En su época como entrenador (94-96), Jorge Valdano dedicaba un día a la semana a la cantera. Allí descubrió a Raúl cuando éste hacía méritos en el C. Vio petróleo en sus condiciones y le hizo debutar. El técnico se convirtió entonces en el principal consejero del siete, que tiene muy presente la importancia de Valdano en su carrera.



lo que dijo

29-10-94. Tras debutar en Zaragoza con el primer equipo.

"Mis compañeros no han dejado de apoyarme y para mí ha sido el día más grande de mi vida. Yo me he encontrado muy bien".

22-1-96. Triste tras el cese de Valdano, su descubridor.

"Estoy muy afectado. Él me hizo ver el fútbol de otra manera. Ojalá volvamos a encontrarnos. La culpa la tenemos los jugadores".

18-1-97. Feliz tras una gran actuación ante el Atlético.

"Quería demostrar que soy madridista por encima de todo. Dos goles en el Calderón son muy importantes".

21-5-98. Tras conquistar la Séptima Copa de Europa.

"Esto es lo más grande que le puede pasar a un jugador. Estoy eufórico. No hay dinero que pueda pagar esto".

19-6-00. Después de su renovación milmillonaria.

"Por dinero me hubiera marchado a otro equipo. Lo que quiero es estar en el Madrid y en mi ciudad".







Raúl en la jugada que hizo callar al Calderón.

todos los goles de su carrera

Inferiores	91-92	92-93	93-94	94-95	95-96	96-97	97-98	98-99	99-00	00-01	Total
Atlético infantil	55										55
Real Madrid cadete		58									58
Juvenil B			6								6
Juvenil A			45								45
Real Madrid C				16							16
Real Madrid											
Liga				9	19	21	10	25	17	24	125
Copa				1	1	1					3
Supercopa España							3				3
Champions					6		2	3	10	7	28
Intercontinental								1			1
Supercopa Europa									1		1
Amistosos				3	4		2	2	1	3	15
Selección											
Sub 18				4							4
Sub 20				3							3
Sub 21				2	6						8
Olímpica					2						2
Absoluta						1	2	9	4	4	20
totales	55	58	51	38	38	23	19	40	33	38	393

Datos actualizados a 30 de junio de 2001

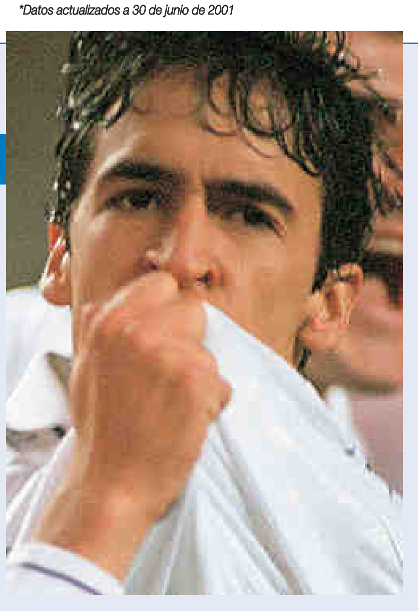


su mejor partido

Atlético 1-4 R. Madrid

18-1-1997
20ª jornada del Campeonato de Liga

En el Calderón, la sede del equipo en el que se inició en el fútbol, Raúl escenificó la mejor jugada de su vida. Ocurrió en el minuto 81 de juego. El Real Madrid jugaba con diez por expulsión de Mijatovic y el Atlético achuchaba buscando el 2-1. Entonces apareció Raúl, se fue de Geli, quebró dos veces, dos, a López y logró un gol imposible, en medio del admirado silencio de la concurrencia. Fue el 1-2, un mazazo que fue el prólogo del 1-4 final.







una extraordinaria cosecha

A los 24 años ya tenía un palmarés que para sí quisieran otros ilustres veteranos. En su cosecha, que debe ir creciendo a medida que pasa el tiempo, ya figuran tres Ligas, dos Copas de Europa y una Copa Intercontinental. Casi nada.









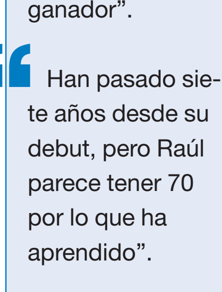






quiebros, verónicas y aguanís

Raúl se siente importante en los grandes partidos, en los que siempre deja una joya para el recuerdo. Dio al Madrid la segunda Copa Intercontinental con una gran jugada que él calificó como "la del aguanís". Selló la victoria que trajo la Octava Copa de Europa con una carrera de 50 metros y un quiebro a Cañizares y además lo celebró taurinamente.



lo que dijeron

"Ha sido nuestro mejor jugador de medio campo para arriba. Sirvió centros, se fabricó dos o tres goles aunque le faltó puntería".

29-10-94. Valdano, sobre el debut de Raúl en La Romareda.

"Raúl tiene descaro y fe en sí mismo. Es el jugador más determinante de España. Pero para no perder su sitio tiene que ser sensato".

21-1-97. Butragueño, tras un partido ante el Atlético.

"Raúl es un auténtico fenómeno del fútbol y el Real Madrid demostró ser un equipo muy fuerte y sólido".

1-12-98. Zagallo, tras la Intercontinental ante el Vasco.

"A Raúl le define una gran facilidad goleadora, muy buena técnica y, lo que es más importante, un carácter ganador".

25-5-00. Gerard Ernault, director de France Football.

"Han pasado siete años desde su debut, pero Raúl parece tener 70 por lo que ha aprendido".

20-4-01. Valdano, ante un retorno de Raúl a Zaragoza.

Redondo ordena al equipo desde su posición de mediocentro.
Una constante en su estancia en el Real Madrid.

Fernando Redondo

El Príncipe que reinó en el centro del campo blanco

Que el fútbol es un juego de pícaros lo demuestra la historia futbolística de Fernando Redondo. O mejor dicho, la hábil maniobra improvisada por su agente para sacarle de Argentinos Juniors.

Andaba el máximo dirigente del *Bicho Rojo* firmando una montaña de papeles de forma distraída, incluso inconsciente. El representante de Fernando, que había obtenido la negativa como única respuesta a sus numerosas peticiones de traspaso, acertó a introducir entre los papeles la carta de libertad del mediocentro, documento que rubricó el dirigente con la misma desgana y desconocimiento con la que había firmado otro centenar anteriormente.

Días después Redondo anunció su marcha al Tenerife ante la sorpresa generalizada, incluida, por supuesto, la del susodicho dirigente. Miembro de una acomodada familia bonaerense, Fernando, mostró grandes aptitudes en la posicion de mediocentro, demarcación de sus admirados Marangoni y Bochini, el ídolo de su equipo, Independiente de Avellaneda.

Redondo llegó al Tenerife en la temporada 1990-91, a las órdenes de Javier Azkargorta. Como tinerfeñista, y bajo la dirección de Jorge Valdano, vivió dos de los capítulos más tristes de la historia del madridismo: las Ligas perdidas en la Isla. Jugador equilibrado, competitivo y con buena visión panorámica, en el Real Madrid aparcaría esta última, mostró desde su llegada una preocupante tendencia a lesionarse. Problemas musculares, roturas de menisco, problemas con los ligamentos... Un lastimoso historial clínico que interrumpió en varias ocasiones la carrera de *El Principe* en el fútbol español. Bilardo le convoca para disputar el Mundial 90. Pero Redondo, era y es menottista, factor que sumado a su coherencia mental se tradujo en un educado: "Me honra su llamada pero...".

Dos años más tarde, ya sin Bilardo en el banquillo, debutaría con la albiceleste. Valdano es presentado como técnico por el Real Madrid el verano de 1994. Valdano apunta el nombre de Redondo como pieza clave de su proyecto, y el día 6 de junio, mientras se anuncia la llegada de Michael Laudrup, Fernando pasa la revisión médica. Ese mismo verano viaja a los Estados Unidos para disputar el Mundial. A su vuelta, Mendiguren, jugador del Athletic, le lesiona con una alevosa entrada en un amistoso. Rotura parcial del ligamento lateral izquierdo de la rodilla izquierda, dos meses de baja. Reaparece en San Mamés, asumiendo el mando en un complicado encuentro. Aquel año celebró un título liguero que la afición llevaba esperando cinco temporadas. La segunda campaña de Redondo viene mar-

lo mejor

Su enorme despliegue en el centro del campo le convirtió en el mejor mediocentro del fútbol mundial. Jugador de contrastada calidad técnica y mucha elegancia, poseía un grandísimo sentido táctico del juego que le hacía ser el referente del equipo sobre el césped.

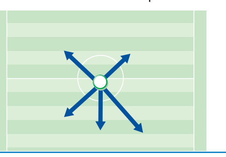
lo peor

Ni tenía pase largo ni pierna derecha ni gol. Esas tres carencias impidieron que Redondo fuera un futbolista más importante. En sus primeros años sustituyó, en ocasiones, su habitual contundencia por la violencia injustificada. Propenso a lesionarse.

Fernando Carlos Neri Redondo Huerta

Fecha y lugar de nacimiento:
6-6-1969 en Adrogué (Argentina).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1994 a 2000.

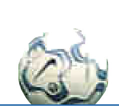
Otros equipos:
Talleres de Renedo de Calada, Argentinos Juniors infantil, Argentinos Juniors (1985-1990), Tenerife (1990-1994) y Milán (2000-...)

Ha sido 29 veces internacional con Argentina.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 165 (4)
Copa: 17
Supercopa de España: 1
C. Europa: 37
C. UEFA: 3 (1)
Supercopa Europea: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 225.
Total goles: 5.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Supercopa de España.

* *Actualizado al 30 de junio de 2001*



1 Redondo encara al central del United Henin Berg.

2 El argentino sale del cara a cara por el flanco izquierdo.

3 Redondo cae a la banda y esconde el balón al defensa.

4 De espaldas al noruego, se hace un autopase de tacón.









lo que dijo

Tras una brillante actuación en Copa de Europa.

"Por cómo me siguen, creo que me salió un buen partido ¿no?. Eso es bueno porque demuestra que mi fútbol es bueno. Creo en mi fútbol".

Habla sobre la jugada del taconazo en Old Trafford.

"El recuerdo de esa jugada estará siempre presente en mí. Esa jugada puede ser la mejor jugada de mi vida futbolística".

Tras ser presentado por el Milán.

"Jamás he guardado rencor. Preferiría no enfrentarme al Madrid en una final de Copa de Europa".



...lo que dijeron

Di Stéfano habla sobre el argentino.

"Es el mejor del Madrid. Cuando Redondo juega el Madrid lo hace, si Fernando no juega, el Madrid tampoco lo hace".

Ferguson tras el 2-3 de semifinales de la Champions.

"Ese chico es increíble. Hace todo bien. Parece que tiene un imán en su bota. El centro del campo ha sido suyo".







perseguido por las lesiones

Fernando Redondo no ha tenido suerte con las lesiones. Ha sufrido numerosas roturas fibrilares, problemas de ligamentos y de menisco.



cada por varias entradas salvajes de Josico, Mendiguren y Jokanovic. El 3 de octubre de 1996 jura la Constitución y logra la nacionalidad española.

La llegada de Capello le hace insustituible, pese a las reservas iniciales del italiano. Celebra otra Liga y desecha una oferta de la Lazio que triplica su ficha. Tras Capello aparece un hombre básico en su madurez futbolística, Jupp Heynckes. El alemán le entrega los galones del equipo y Redondo lo agradece llevando al equipo a lograr la ansiada Copa de Europa. El jerarca del medio del campo vive su plenitud rodeado de buenas noticias: el nacimiento de su segundo hijo, la consecución de la Copa de Europa... Un solo pero: tiene un grave desencuentro con Daniel Passarella, seleccionador argentino. Éste no quiere jugadores con pelo largo en la selección argentina y Redondo, que no comulga con sus ideas futbolísticas, se niega a cortárselo y no va al Mundial de Francia-98.

Aparecen Hiddink, Toshack, Del Bosque...Todos halagan al mediocentro que amplía su palmarés con la Copa Intercontinental. La treintena aparece en la vida de un Redondo en forma, respetado por las lesiones. Despliega su magisterio en Old Trafford con una jugada que pasará a la historia, preludio de la segunda Copa de Europa. Aquella noche Redondo lucía el brazalete blanco de capitán de un equipo formado por "once Di Stéfanos" como dijo Gento.

Pero lo que no logró ningún técnico, sacar a Redondo del once titular, lo hizo Florentino Pérez, quien lo traspasa en su primera operación al Milán. En su último partido, ante el Servette, el brazalete lució en el brazo de *El Príncipe*.

5 Se marcha en velocidad de un sorprendido Berg.

6 Un sprint corto le permite controlar el balón.

7 Gana la línea de fondo, levanta la cabeza y...

8 ...concluye la magistral jugada sirviendo el gol a Raúl.











La exhibición ha concluido. El Madrid aplaude la ovación caballerosa de los aficionados ingleses en Old Trafford.

su mejor partido

M. United 2-3 R. Madrid

22-6-2000
Semifinales de la Copa de Europa

Jugador de grandes partidos, le estimulaba la presión, el olor de los grandes retos. Y aquella noche pintaba importante. El rival, el Manchester United, todo un clásico. El escenario, Old Trafford, bautizado por Bobby Charlton como el Teatro de los Sueños. Y enfrente Roy Keane, uno de los más correosos mediocentros del fútbol europeo. Redondo se merendó al norirlandés como el Madrid se cenó al United de los Beckham, Giggs y compañía.

El Príncipe reinó aquella noche en el país de Su Majestad la Reina. Aportó velocidad a la hora de lanzar el letal contragolpe blanco, llenó el juego madridista de paciencia y racionalidad a la hora de administrar la posesión de balón, apareció una y mil veces en las ayudas... Y escribió, con un sutil taconazo, un bello epílogo a un partido que descansa en la memoria del madridismo. Redondo echó el telón al Teatro con el brazalete en su brazo.

el jugador, la persona

Miembro de una acomodada familia de Buenos Aires, Redondo prefirió el fútbol a trabajar en la industria frigorífica que poseía su padre. Tiene un hermano pequeño Leonardo, de quien Fernando dice que "era el mejor de la casa jugando al fútbol". Redondo ha estudiado Ciencias Económicas y se confiesa un lector compulsivo. Borges, Benedetti y García Márquez son sus escritores preferidos. Le gusta la moda, la pintura y la música. Está casado con Natalia Solari, hija del ex futbolista y entrenador *Indio* Solari, con quien ha tenido tres hijos.



Regueiro, en acción ante el Arenas de Guecho,
el día que le marcó tres goles.

Luis Regueiro

El 'corzo blanco' que dio lustre al Madrid de los 30

Fue el alumno más aventajado de René Petit y por eso estaba llamado a hacer historia en el Madrid. Luis Regueiro Pagola, natural de Irún, se convirtió en un futbolista de fama creciente en el Real Unión, con el que ganó la Copa de España en el año 27. Por eso los clubes llamados grandes se disputaron su fichaje pero finalmente recaló en la entidad madridista en un verano de frenéticas negociaciones porque también se fichó a Ciriaco, Quincoces y Olivares. Casi nada, la revolución total. La secretaría técnica había apuntalado la zaga con los mejores guardianes de Zamora, comprado eficaz elegancia con la llegada de Regueiro y gol con el 'negro' Olivares.

Con esos mimbres Lippo Hertzka pudo hacer un extraordinario cesto que conquistó la Liga 31-32 con una indudable autoridad que le hizo acabar el campeonato invicto. Regueiro fue de capital importancia en la llegada del primer título liguero en la historia del club. El 'corzo blanco' aportó creatividad en los quince partidos que disputó. En uno lo pasó muy mal. Fue el 20 de marzo de 1932, cuando jugó por primera vez en el campo de Gal de Irún contra el Real Unión. Sus paisanos no le perdonaron que fichara por el Madrid y no dejaron de silbarle durante todo el partido porque veían que, sin él, el equipo irundarra se iba a Segunda División. Como así fue. En la siguiente campaña, Regueiro, plenamente integrado al equipo, aumentó su rendimiento. En los diecisiete encuentros que jugó hizo 13 tantos, lo que le convirtió en el segundo goleador del equipo tras Olivares, que fue el máximo anotador de la Liga. El día que cantó el alirón (el 19 de marzo) quiso ser el gran protagonista de la goleada al Arenas con todo un recital de juego y tres goles en su haber. Regueiro quiso ser grande en un día grande.

Ese momento dulce de forma también lo vivió con la selección. El 21 de mayo de 1933 se exhibió con España (fue 25 veces internacional) en el famoso partido del 13-0 a Bulgaria en Chamartín. Ese fue el encuentro en el que Chacho hizo seis goles, pero lo que se recordó durante muchos años fue la magistral lección de regate y pases de Regueiro, autor además de dos tantos.

Pero no todo fueron alegrías en aquella temporada. La plantilla del Madrid se conjuró para hacer el doblete (Liga-Copa) pero perdió la final del llamado torneo del k.o ante el Athletic por 2-1 en Montjuic a pesar del gran partido de Regueiro.

Después llegó la temporada 33-34, que se puede catalogar de agridulce en la carrera de Luis Regueiro. El interior de Irún fue el mejor jugador del Madrid en una Liga en la que el equipo blanco no pudo conseguir el tercer título consecutivo por la plaga de lesiones sufrida en la defensa. Eso lo

lo mejor

Luis Regueiro fue un excelente interior. Era un jugador de una extraordinaria creatividad e inteligencia. Tenía un elegante regate en carrera que le hizo ganarse el apelativo de 'el corzo blanco'. También tenía un atinado remate con la pierna derecha.

lo peor

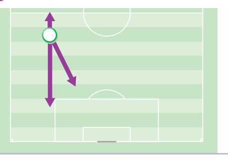
En un jugador tan completo es difícil encontrar algunos defectos. Sólo entraba en acción con el balón en los pies y nunca luchaba, porque el guión en los veinte y treinta no lo exigía, por recuperar el balón. Tampoco era muy habitual verle rematando de cabeza.

Luis Regueiro Pagola

Fecha y lugar de nacimiento:
1-7-1908 en Irún (Guipuzcoa).

Falleció el 7-12-1995.

Puesto: interior.



Jugó en el Madrid de 1931 a 1936.

Otros equipos:
Touring Club de Irún, Real Unión de Irún (1924-1931), selección vasca, Racing de París (1938) y México.

Fue 25 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 92 (53 goles)
Copa: 29 (9)
T. Mancomunado: 43 (25)
Total partidos: 164.
Total goles: 87.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de España y 5 Campeonatos Mancomunados.



lo que
dijo

Al recordar su fichaje por el Madrid.

"Desde chico fui admirador del Real Madrid y sabía que si un día me marchaba del Real Unión sería para jugar en Chamartín".

Sobre la final de Copa perdida en el 33.

"Aquella derrota fue una de las que más huella dejaron en mí. El doblete Liga-Copa era una de las ambiciones que teníamos".

Sobre la derrota por 7-1 con Italia en los Juegos del 28.

"Amsterdam se quedó grabado en mi recuerdo como una mala tarde. Sin duda, la peor de todas las que jugué con la selección".

Sobre una de sus virtudes como jugador.

"La verdad es que no sé lo que tenía. Pero me resultaba muy fácil escapar de los contrarios con un regate".

lo que
dijeron

Libro de Oro del Real Madrid, editado en 1952.

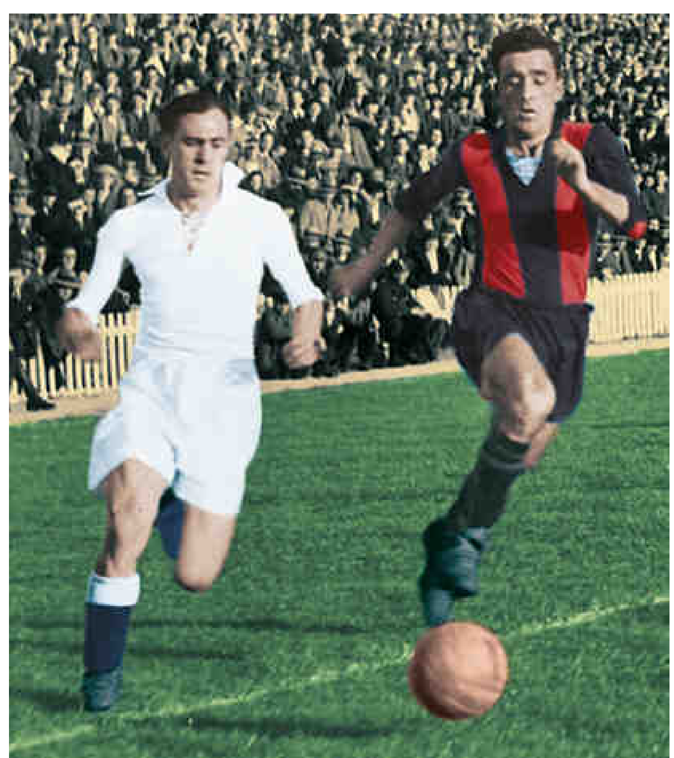
"Luis Regueiro ha sido el mejor interior que ha tenido el fútbol español y uno de los jugadores con más admiradores incondicionales".

Quincoces, al hablar de su paso por el Madrid.

"De los compañeros que tuve, Regueiro fue de los mejores. Aprendió mucho de René Petit y en su juego predominaba el arte".



Luis Regueiro tenía un certero disparo con la derecha. En la imagen remata en un partido contra el Atlético.



tiro

Regueiro tenía un efectivo disparo con el pie derecho y no dudaba en disparar cuando la situación era propicia. En el Madrid marcó 87 goles en 164 partidos.

desborde

Jugador rápido y elegante como pocos, Regueiro era todo un virtuoso del regate. Era un mago del quiebro en velocidad por eso le llamaban el 'corzo blanco'.

pase

Como no era un jugador egoísta, Luis Regueiro siempre pasaba al compañero mejor colocado. Olivares, por ejemplo, marcó muchos goles gracias a sus pases.

notó en exceso y al final se llevó el título el Athletic, gran rival blanco en esos años. Regueiro completó un ejercicio excepcional. Jugó los 18 partidos del torneo y fue el máximo goleador del equipo con 12 dianas.

El desquite llegaría en la Copa. En cuartos de final, el equipo blanco se tomó la revancha y superó, tras dos desempates, al Athletic. Regueiro volvió a ser fundamental. En semifinales, el Betis fue superado con comodidad (2-1 y 1-2, con un tanto del interior vasco) y la final se la apuntó el Madrid al vencer, el 6 de mayo, por 2-1 al Valencia en Montjuïc. El 'corzo blanco' volvió a ser clave en el éxito madridista, muy celebrado porque no ganaba una Copa desde 1917.

1934 era un año muy importante porque veintiún días después de la final de Copa empezaba el Mundial de Italia. El Madrid aportó a la causa a Zamora, Ciriaco, Quincoces y Regueiro y con su aportación España esperaba luchar por el título. Y las ilusiones no eran descabelladas pero medió una parcial actuación arbitral en la cita con los anfitriones. En el primer partido, tras sufrir la violencia de Monti y compañía, España logró un 1-1, gracias a un gol de Regueiro, para caer en el desempate por 1-0 en otro cúmulo de despropósitos arbitrales.

Regueiro y sus compañeros volvieron como héroes. El vasco siguió a su gran nivel a pesar de que no pudo ganar las dos siguientes Ligas, pero volvió a brillar en la Copa del 36. El 'corzo' se salió ante el Hércules (7-0, con un tanto) en semifinales y dos asistencias suyas sirvieron para que el Madrid ganara por 2-1 al Barcelona en la final jugada en Mestalla. Ese fue su último partido jugado en España. Después vendría un largo exilio.





Arriba, varios jugadores del Atlético no impiden un gol de Regueiro. Al lado, ante el españolista Solé.



el jugador, la persona

Con el estallido de la Guerra Civil, Luis Regueiro se integró en la selección de Euskadi que jugó bastantes partidos por Europa y América. Después recaló definitivamente en México (a España volvió varias veces). Allí llegó a jugar, junto a otros españoles, en el Asturias. El 'corzo blanco' se casó en el país azteca con Isabel Urquiola, hermana del jugador del Athletic de Madrid también exiliado, y tuvo seis hijos. Uno de ellos, Luis, fue un buen futbolista y llegó a ser capitán de la selección de México. Regueiro invirtió sus ahorros en negocios madereros, que le fueron bien. Falleció en la capital azteca el 7 de diciembre de 1995.

su mejor partido

Madrid 8-2 Arenas

19-3-1933
17ª jornada del Campeonato de Liga

Luis Regueiro quiso ser el gran protagonista el día que el Madrid (en la República dejó de llamarse Real) cantó el segundo alirón liguero de su historia. Éste llegó por la vía de la espectacularidad, con un incontestable 8-2 ante el Arenas de Guecho, uno de los clásicos de la época. El interior vasco fue el autor de tres tantos (segundo, cuarto y séptimo) y toda una auténtica pesadilla para el desesperado meta Egusquiza. Regueiro completó una gran temporada en el equipo madridista y en un día tan señalado se mostró especialmente inspirado. Así agrandó aún más el gran prestigio del que disfrutaba.





Regueiro, con Samaranch en México y abajo, luciendo una txapela, con el grupo de ex jugadores exiliados.

René Petit de Ory

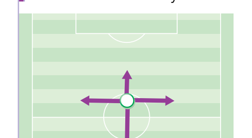
El primer fenómeno de la historia madridista

Renato Petit de Ory

Fecha y lugar de nacimiento:
8-8-1899 en Dax (Francia)

Falleció el 14-10-1989

Puesto: delantero y medio.



Jugó en el Madrid de 1915 a 1918.

Otros equipos:
Colegio del Pilar, Real Unión de Irún (1918-1934), Stade Bordelais (1920, durante su servicio militar) y Osasuna (algunos partidos en la temporada 1927-28, por razones de su profesión).

Fue 2 veces internacional con Francia.

Partidos jugados en el Madrid:
Copa: 14 (2)
T. Regional: 15 (11)
Total partidos: 29.
Total goles: 13.

Títulos con el Madrid:
1 Copa de España y 3 Campeonatos Regionales.



Vivía el Madrid una época de continuas frustraciones desde el último triunfo en la Copa en 1908 y en la vieja Europa había estallado (4 de agosto de 1914) la primera Guerra Mundial. En ese sombrío panorama llegó al club madridista a finales de 1914 quien sería el primer fenómeno de su historia: Renato Petit de Ory.

Hijo de un alto funcionario francés de la Compañía del Norte de ferrocarriles, apuntó como su hermano Juan grandes condiciones para el fútbol en el Colegio del Pilar, institución que siempre ha sido vivero de grandes deportistas. Acabado el bachillerato, el Madrid lo enroló para jugar, al principio, en su plantilla juvenil, pero era tal la necesidad de regenerar el primer equipo que rápidamente se hizo un hueco entre los mayores.

Sus compañeros se dieron cuenta de que estaban ante un futbolista distinto. Ante un portento físico y técnico que podría jugar en distintos puestos y moverse con acierto por todos los terrenos. En suma, ante el futbolista total.

Con la aparición de René, los buenos resultados hicieron desaparecer a los negros nubarrones del horizonte madridista. Así, el equipo madridista ganó el torneo regional del año 16 y obtuvo el derecho de jugar la Copa de España. Petit, por ejemplo, fue fundamental para que el Madrid eliminara al Barcelona en el segundo partido de desempate de las semifinales. Cogió el mando del equipo y, según cuentan las crónicas, en una actuación fantástica arrastró a su equipo hasta el 4-2 final. El Barcelona, en una pataleta insólita, se quejó de que el cuarto tanto de Sotero Aranguren se lograse en fuera de juego y Massana retiró a su equipo. Eso dio paso a una fuerte campaña en la Ciudad Condal contra el Madrid y por eso el once madridista jugó intimidado la final con el Athletic y la perdió (4-0).

Pero el desquite llegó un año después. El Madrid volvía a Barcelona a jugar la final con el Arenas de Guecho tras eliminar en otra polémica semifinal al España barcelonés en cuatro partidos. Para decidir el título debieron jugarse dos partidos, tras el 0-0 del primero. En el segundo, el Arenas se puso por delante en el marcador. El encuentro se agotaba, hasta que René Petit hizo la jugada de su vida. Corría el minuto 85, cuando cogió un balón en los medios y con un lento pero letal regate fue sorteando, en una larguísima acción, a cuantos contrarios le salieron al paso hasta que lanzó un disparo cruzado que superó a Jáuregui. 1-1 en el marcador que después Ricardo Álvarez convertiría en el 2-1 que dio el título a los madridistas.

Esa excepcional jugada quedó grabada en la retina de los madridistas y le encumbró a la categoría de 'maestro de maestros'. Ese magisterio pasó a desarrollarlo un año después en el Real Unión de Irún.

lo mejor

Un portento de cualidades técnicas y físicas. Petit tenía todas las virtudes de un crack. Era polivalente, pero le gustaba jugar más de medio centro, posición en la que podía sacar un mayor rendimiento a sus extraordinarias condiciones futbolísticas.

lo peor

Aunque a veces se alineó como delantero y tenía un potente disparo, René Petit no se sentía un goleador. Según propia confesión, le costaba ver puerta. En los veintinueve partidos oficiales que disputó con el Madrid consiguió un total de 13 goles.



En la imagen de arriba, René Petit en acción en un partido amistoso contra el Athletic de Bilbao. Abajo, remate de cabeza en un derby con el Athletic de Madrid.







Momento en el que Santiago Bernabéu impone a René Petit la insignia de oro y brillantes del club.

condecorado en las bodas de oro

El Real Madrid no olvida a sus grandes estrellas del pasado, reciente o lejano. Por eso, el 1 de abril de 1952, tras el partido con el Norrköping sueco con el que acababan los fastos por las Bodas de Oro del club, Santiago Bernabéu impuso la insignia de oro y brillantes de la entidad a Ricardo Zamora y René Petit. Así se quería dar muestra de gratitud y reconocimiento por los tres años en los que el extraordinario delantero había defendido la camiseta madridista.

su mejor partido

2-1 Madrid Arenas

15-5-1917
Final de la Copa de España

El Madrid volvió a conquistar la Copa de España (su anterior título databa de 1908) en una larguísima final con el Arenas de Guecho que necesitó partido de desempate y dos prórrogas de veinte minutos. Petit logró el tanto del empate, con una extraordinaria jugada y eso propició que el Madrid pudiera después llevarse el trofeo.



el jugador, la persona

Educado en el Colegio del Pilar, vivero de deportistas y políticos, Renato Petit tenía una sólida formación. Hizo la carrera de ingeniería de caminos, a la que se dedicó plenamente cuando puso fin a su brillante carrera en 1934 en el Real Unión. Falleció en Fuenterrabía el 14 de octubre de 1989.

Héctor Rial

Socio de Di Stéfano y lanzador de Gento

Temporada 55-56. Rial bate a Adauto, portero del Celta en la goleada lograda por los madridistas (8-3).



Un padrino en el vestuario y un aliado en el campo

Rial conoció a Di Stéfano en 1950, cuando el interior fichó por el Independiente de Santa Fe. Después, en una gira por Panamá, Rial sufre un ataque de apendicitis y La Saeta le envía dinero. El propio Di Stéfano le recomienda a Bernabéu. Una vez allí es alineado junto a Gento, con el que establece una relación simbiótica. Él muestra su precisión en el pase lanzando a Gento y éste exhibe su velocidad.

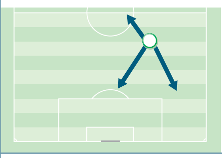


José Héctor Rial Laguía

Fecha y lugar de nacimiento: 14-10-1928 en Pergamino (Argentina).

Falleció el 24-12-1991.

Puesto: interior.



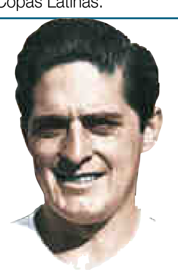
Jugó en el Madrid de 1954 a 1961.

Otros equipos: Juventud de Mármol (1939), Otto Krauss, San Lorenzo de Almagro (1943-50), Independiente Santa Fe (1951-1952), Nacional de Montevideo (1952-1954), Unión Española de Chile (1961), Español (1961-1962) y Olympique de Marsella (1962-1963).

Fue 5 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 114 (62 goles)
Copa: 28 (7)
C. Europa: 23 (14)
C. Latina: 4 (2)
Total partidos: 169.
Total goles: 85.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas, 5 Copas de Europa y 2 Copas Latinas.





Hubo un tiempo, cuando atacaban el doble de los que defendían, en el que el fútbol se recitaba de memoria. Cuentan que en aquel fútbol deslumbraba la *Máquina* (Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna, Loustau) delantera mítica de River Plate. Años después (1958), a este lado del charco, el ataque que se exhibía no respondía a sobrenombre alguno, se recitaba de carrerilla y vestía de blanco. Sonaba así: Kopa, Rial, Di Stéfano, Puskas y Gento. Sumaba la velocidad Gento, a la elegancia de Kopa, la pegada de Puskas, la omnipresencia de Di Stéfano y la picardía y el toque de Rial. Este último, que vino como español al ser hijo de gallego y castellana y estar inscrito en la Embajada española, arribó al Madrid avalado por *La Saeta Rubia.* "Quiero un compañero que cuando yo le dé el balón me lo devuelva" pidió Alfredo.

Confiesa Di Stéfano en su libro 'Gracias, vieja' que él mismo *infló* el precio del fichaje en cincuenta mil pesetas porque le daba vergüenza pedir tan poco por Héctor.

Comenzó con mal pie su andadura, la afición le echó en cara su exceso de peso, argumento que cobró fuerza tras lesionarse en su primer entrenamiento. Sin embargo, arregló el desaguisado anotando el gol madridista en su debut, que acabó en derrota, 2-1, ante el Valencia.

lo mejor

Hombre de gran calidad técnica, sus medidos pases convirtieron a Gento en el mejor extremo del mundo. Di Stéfano siempre le buscaba para iniciar las jugadas con una pared cuando bajaba a por la pelota. Tenía una buena pegada y un buen remate de cabeza.

lo peor

No era un interior de excesivo recorrido, lo que le limitaba en algunos momentos. Siempre jugó en la izquierda, donde se sentía muy cómodo, y cuando le tocó alterar su posición y alinearse en el carril del ocho, su rendimiento decayó mucho. Nunca se adaptó.

Héctor Rial comenzó jugando de interior zurdo junto a Paco Gento, al que lanzó una y mil veces por la banda con sus precisos pases convirtiéndole en el mejor extremo zurdo del mundo. De hecho, Rial quedó identificado para la historia madridista como el lanzador de Gento, algo que nunca le hizo mucha gracia.

Rial anota 18 tantos en su primera participación liguera, que, por cierto, gana el Madrid. Rial solía bromear con Di Stéfano, quien anotó 25 tantos: "Vos me ganás porque tirás los penales, si no...". Fue una temporada en la que el Madrid también pasea su señorío por Europa ganando la Copa Latina, un éxito con la Copa de Europa en puertas. Ese primer año debuta con la selección, zamarra que vestirá en cinco ocasiones anotando un gol.

En la siguiente temporada, la 55-56, el Madrid no renueva su título liguero, pese a los 15 goles de Rial. Ese año se disputa la primera Copa de Europa. Tras eliminar al Servette, Rial marcó un gol en el 5-0 del Bernabéu, toca el Partizan. El encuentro de ida finalizó con un esclarecedor 4-0. Pero en Belgrado, en el llamado partido de la nieve, los yugoslavos marcaron rápido su primer gol. Entonces sucedió lo que narra el propio Rial: "El árbitro cobró penal a nuestro favor. Villalonga dijo: "Qué lo tiré Rial, que es el más tranquilo". Tuve que tener cuidado para no



De ser discutido pasó a ser querido

En los primeros entrenamientos se habló de su sobrepeso, de su falta de velocidad... Y encima se lesionó, algo que no le ayudó a ganarse a la afición. Pero después sus actuaciones le granjearon el cariño de la gente. A la izquierda firma autógrafos a unos niños al salir de los vestuarios. A la derecha en el ayuntamiento tras ganar una Copa de Europa. Fue un hombre querido y respetado dentro y fuera del campo.





Arriba, la que se considera mejor delantera de la historia: Kopa, Rial, Di Stéfano, Puskas y Gento. Abajo, Rial intenta salvar la oposición del azulgrana Segarra en un partido de Liga en Chamartín.



caer sobre el hielo, tiré de parábola, y ¿saben una cosa? ¡Maté a un espectador! ¡Lo tiré fuera! Querían matarme mis compañeros...". El Madrid perdió 3-0, pero se clasificó. A la final llegó junto al Stade de Reims, al que ganó por 4-3 con dos tantos de Rial, la figura del partido.

La temporada 56-57 supuso el primer doblete de Liga y Copa de Europa de la historia blanca. A nivel personal Rial sufrió una importante lesión que le mantuvo alejado de los terrenos varios meses. Pero en la recta final de la Copa de Europa reaparece marcando en las semifinales ante el Manchester United en los dos encuentros. Recuperado de su lesión, anota 17 goles en Liga en su cuarta temporada. Es la segunda temporada en la que se logra el doblete (Liga y Copa de Europa). En esta ocasión la víctima en Europa es el Milán al que un gol de Rial, otro de Di Stéfano y un tercero de Gento derrotan en Bruselas (3-2).

Rial vive su quinta campaña como madridista cuando Santiago Bernabéu anuncia el fichaje del húngaro Ferenc Puskas, un interior zurdo de espectacular pegada. La incertidumbre asalta al argentino que le confiesa a su amigo Alfredo que se está planeando la salida. Di Stéfano aplaca su intranquilidad: "Vas a jugar a la derecha lo mismo que a la izquierda". Pero Rial no cuajó en el carril del ocho. Aquella temporada jugó 20 partidos en Liga y anotó nueve tantos. En Europa entona su cuarto alirón al vencer por 2-0 al Stade de Reims. Rial anotó dos goles en aquella edición, uno al Wiener austriaco y otro al Atlético de Madrid.

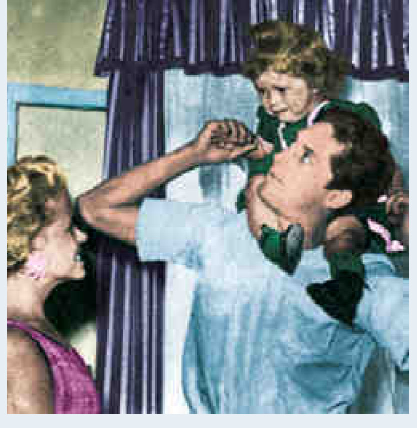
Una cesión a la Unión Católica de Chile en diciembre de 1961 antecede a su traspaso al Español y por último al Olympique de Marsella. Después inició la carrera de entrenador llevando a Mallorca, Zaragoza, Las Palmas y Pontevedra, entre otros.



hogareño y familiar

Rial siempre confesó que su familia era lo más importante que le había pasado. Casado y con dos hijos, Héctor se dejaba ver con los suyos en numerosos compromisos sociales del club. A la derecha aparece brindando el día de su boda, y más a la derecha, con la mayor de sus hijas a hombros.





lo que dijo

Días después de aterrizar en el Madrid.

"En este equipo da gusto jugar. Siempre se está buscando la portería del equipo rival. Es justo como me lo había contado Alfredo".

Tras ganar la primera Copa de Europa en París.

"Los chicos hicieron un gran trabajo. Yo marqué dos goles, pero ganamos todos. Estoy muy feliz por ganar la primera Copa".

Hablando de Alfredo Di Stéfano.

"Alfredo tenía todas las condiciones. Había quien le superaba en una, pero nadie era tan completo. Era un adelantado".

Reflexión del argentino siendo técnico del Pontevedra.

"Eso de que se sale a empatar está pasado de moda. No conozco a nadie que no quiera ganar un partido".

Hablando del Madrid años después.

"Aquel Madrid fue el mejor . Hubo otros, Santos, Ajax, Bayern... Ninguno con una trayectoria tan larga".



Rial entra con todo a rematar ante el portero del Stade de Reims, Jacquet.

su mejor partido

R. Madrid 4-3 Stade de Reims

13-6-1956
Final de la Copa de Europa

La primera edición de la Copa de Europa llegaba a su momento decisivo, la disputa de su primera final. El Stade de Reims se enfrentaba al Madrid. Los blancos le habían derrotado la campaña anterior en la Copa Latina, y el partido se volvía a jugar en París. El encuentro arrancó mal para los madridistas. A los diez minutos ya perdían por 0-2, con goles de Leblond y Templin. Un arranque de genio blanco liderado por Rial y *La Saeta Rubia* empató el encuentro con goles de ambos. Hidalgo volvió a adelantar a los franceses, pero Marquitos empataba cinco minutos después. Restaban diez minutos cuando Gento recibe la enésima pelota y arranca en velocidad. Se marcha hasta la línea de fondo y saca un centro raso que Rial empalma a la red logrando el 4-3. Un gol que daba una Copa, la primera de Europa.





el invento sobre su remate de cabeza

El fichaje de Rial fue muy discutido por la afición madridista. Por eso, cuando marcó de cabeza en su debut con la camiseta blanca, Di Stéfano, siempre pendiente de él, quiso acallar las voces críticas inventándose que Rial era un gran rematador de cabeza. Así los aficionados blancos le vieron con mejores ojos.







un delantero ambidextro

Aunque no cuajara en el puesto de interior derecho tras la llegada de Puskas, Rial se caracterizaba por utilizar indistintamente ambas piernas. No tenía ningún problema para pegar a la pelota con la derecha, pese a que su pierna buena fuese la izquierda. Arriba conduce la pelota con la derecha y a la izquierda la centra con la zurda.

el jugador, la persona

Tras retirarse en el Olympique de Marsella como jugador inició la carrera de entrenador, en el club francés. Entrenó a diversos equipos como Mallorca, Zaragoza, al que llevó a las semifinales de la Copa del Rey, Las Palmas y al Pontevedra del famoso 'hay que roelo' al que sólo metieron siete goles en dos temporadas (67 al 69) en Pasarón. Luego se marchó a Argentina para salvar a San Lorenzo del descenso. También entrenó en Arabía Saudí y El Salvador. Posteriormente, tras dejar los banquillos, regresó a Madrid a vivir. Se le detectó un cáncer que fue el causante de su muerte el 24 de febrero de 1991.



lo que dijeron

"Mire, don Santiago, es un jugador que jugó conmigo, tiene unas características muy buenas y además es una gran persona".

Palabras de Di Stéfano tras ser preguntado por Bernabéu.

"Es sencillo. Yo le daba el balón, salgo corriendo, Rial me echa la pelota y llegó al sitio a la vez que ella. El mérito es de Héctor".

Gento explica cómo le lanzaba el argentino.

"Rial ha confirmado que es el gran jugador que todos esperábamos cuando le fichamos. Estamos muy satisfechos".

Bernabéu habla de Rial tras su campaña de debut.

"La llegada de Puskas no nos afectará. Rial pasará a jugar como hasta ahora, pero a la derecha junto a Kopa".

Villalonga, tras el fichaje de Puskas.

"Antes de nada, me van a permitir que dediqué esta victoria a la memoria de mi amigo Héctor Rial".

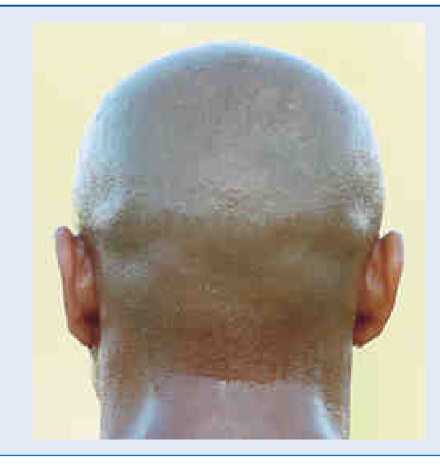
Di Stéfano dedica la victoria del Madrid al Zaragoza el 24 de febrero de 1991.



Roberto Carlos lanza con su extraordinaria potencia una falta ante la mirada de Fernando Hierro.

Roberto Carlos

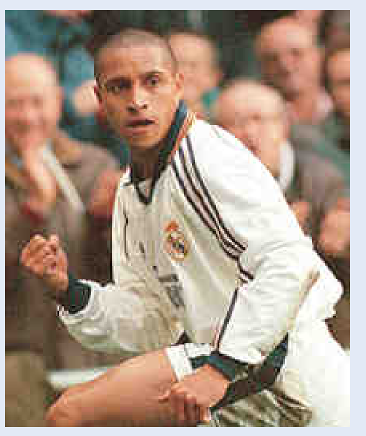
Una explosiva mezcla de Gento y Puskas



un crack que se divierte

Su calva es una de las más conocidas del fútbol mundial. Roberto Carlos es un futbolista espectacular. Además de supersónicas carreras, duros disparos o atinados servicios, ha dejado toda una gama de gestos típicos de un profesional que se divierte jugando al fútbol. Todo un ejemplo.



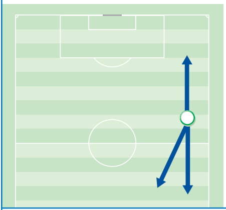




Roberto Carlos da Silva

Fecha y lugar de nacimiento:
10-4-1973 en Garça (Brasil).

Puesto: lateral izquierdo.



Juega en el Madrid desde 1996.

Otros equipos:
Uniao Sao Joao (1991 y 1992), Palmeiras (1993-1995) e Internazionale (1995-1996).

Ha sido 76 veces internacional con Brasil.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 178 (22 goles)
Copa: 13 (1)
Supercopa de España: 2
C. Europa: 50 (10)
Supercopa Europea: 2
C. Intercontinental: 2 (1)
Total partidos: 246.
Total goles: 38.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Supercopa de España.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*

Corre como Gento y le pega a la pelota como Puskas". Alfredo Relaño hizo la definición más precisa del juego de Roberto Carlos da Silva, el futbolista espectáculo. Un defensa con alma de delantero, el velocista de los misiles tierra-aire más temidos del fútbol mundial.

Llegó al club blanco en 1996 avalado por Fabio Capello y rebotado de una mala experiencia en el Inter dentro de la revolución que pilotó Lorenzo Sanz. Su coste, 600 millones de pesetas, fue de risa si se compara con lo que poco tiempo después se empezó a pagar en los traspasos del mundo del fútbol. Su eléctrica brillantez es permanente objeto de deseo de muchos clubes y su futuro estuvo en duda pero Florentino Pérez, rotundo, afirmó: "Vendería antes el Bernabéu que a Roberto Carlos".

El impacto de Roberto Carlos en el equipo blanco fue rápido y conectó con la grada desde el primer día. En su tercer partido de Liga (16 de septiembre de 1996) ya mostró el cañón que tiene en su bota izquierda y anotó un extraordinario gol de falta desde 30 metros en el Estadio Benito Villamarín ante el Betis.

Poco después, el 26 de enero de 1997, hizo otro extraordinario tanto al Celta de falta que sirvió para desempolvar una vieja suerte futbolística: la folha seca, que a mediados de los 50 inventara Didí. Ese lance, en el que la pelota sube y cambia repentinamente de trayectoria para caer como una hoja muerta, ha sido objeto de algunos estudios biomecánicos. Estos revelan que su pie impacta a la pelota a 57 kilómetros por hora y que ésta puede alcanzar una velocidad de 130 km/h. Eso es posible, entre otras cosas, por el extraordinario perímetro del muslo (58,5 centímetros) y por su refinada técnica de golpeo, en la que utiliza tres dedos, técnica de pegada que los brasileños llaman trivela.

Así, Roberto Carlos se convirtió pronto en el ídolo del madridismo con sus cañonazos y su eterna sonrisa. El brasileño es un tipo por el que merece la pena ir al fútbol. Con este arma por la izquierda el Madrid conquistó el título de Liga. El 3 fue, además, un ejemplo de regularidad.

Su nombre dio la vuelta al mundo el 3 de junio de 1997. Ese día en Lyon, en un partido contra Francia, lanzó en un libre directo lo que se llamó bomba inteligente y batió a un Barthez entre sorprendido y admirado. El diario inglés Express llegó a preguntarse si ese gol de Roberto Carlos había sido el mejor de la historia. La CNN la consideró la acción deportiva del año.

Todo esto sirvió para que la FIFA le



lo mejor

Roberto Carlos tiene una velocidad supersónica, refinada calidad brasileña y la contundente pegada de un peso pesado. Todo esto hace de él un futbolista alegre, desenfadado. Conecta, además, muy bien con la grada porque no tiene gestos de divo.

lo peor

Todo lo que aporta al Madrid hace insignificante los defectos que pueda tener como futbolista. Su abierta mentalidad atacante le ha llevado, por no poder estar arriba y abajo, a descuidar en determinadas ocasiones las obligaciones propias de un lateral izquierdo.













Roberto Carlos, feliz, corre con la Copa de Europa lograda en 2000 en París.

considerara, según la votación de 120 seleccionadores, en el segundo mejor jugador del mundo del año 97, tras su amigo Ronaldo. En este ejercicio sólo le quitó la sonrisa un autogol que se hizo ante el Barcelona y significó la eliminación de la Copa.

Pero su ambición de estrella no se quedaba ahí. Roberto Carlos quería ganar la Copa de Europa y así expresó su confianza en conseguir ese objetivo. Dicho y hecho. El 23 de mayo de 1998, el equipo madridista conseguía en Amsterdam la Séptima Copa de Europa, 32 años después del último éxito en esta competición. En un violento disparo del brasileño, tras una aparición por la izquierda, empezó el gol de Mijatovic. Después de conquistar Europa quiso hacer lo propio en el Mundial con Brasil pero su ahora compañero Zidane le despertó abruptamente del sueño con dos goles de cabeza. Allí, además, vivió momentos muy tensos antes de la final, cuando le tocó, como compañero de habitación, vivir la tensión del ataque que sufrió Ronaldo. Por eso dijo después que “lo mejor de todo es que sentí haberle salvado la vida a un amigo”.

Pero la cosecha de éxitos continúa, incluso superando una tendinitis rotuliana en su rodilla izquierda. El 1 de diciembre de 1998, el Real Madrid logra su segunda Copa Intercontinental al vencer por 2-1 al Vasco da Gama. Un centro chut del brasileño, violentamente dirigido al corazón del área, propició el primer tanto madridista tras tocar en Naza. Después Raúl hizo el resto.

El año 99 fue el peor ejercicio y no pudo añadir ningún título a su palmarés. Pero esto fue el preludio de un nuevo éxito en la Copa de Europa. París trajo en 2000 la Octava al derrotar al Valencia (3-0) en una tarde gloriosa en la que se comió a Mendieta. Después llegó otra Liga y sigue, sigue, sigue...Su batería no se agota.



camp nou, su terreno maldito

Las peores vivencias de Roberto Carlos en España se han dado en el Camp Nou. Allí ha perdido su sonrisa varias veces. La primera fue el 20 de agosto de 1997 en la Supercopa cuando fue agredido con un mechero (foto de la izquierda). El 14 de febrero de 1999 fue expulsado por una entrada a Figo.



lo que dijo

A su llegada a Madrid en agosto del 96.

"Yo defiendo y meto goles. He dejado la Liga italiana para venir a un gran equipo y porque el fútbol español es mejor para mi juego".

20-8-97. Tras la agresión del Camp Nou.

"Le pido por favor que no lo vuelva a hacer. Nunca pensé que podría tocarme. Cuando me dieron no quería salir, sólo quería jugar".

Después de ganar la Séptima en Amsterdam.

"He llorado de alegría al acabar el partido porque me emociona ver cómo nos han apoyado los aficionados".

Tras su exhibición en Leverkusen.

"Ahora me sale todo, pero no va a ocurrir siempre esto. Me pasa lo mismo que en mis primeros meses en Italia".

Tras conquistar la Liga el 26 de mayo de 2001

"Tenía muchas ganas de poder celebrar un título liguero. Es espectacular. Se lo dedico a la gente".



Roberto Carlos se escapa, como una bala, de Nowotny en la acción que significó el 2-3. Arriba, celebra el gol y abajo es felicitado por Guti al final del encuentro en Leverkusen.



su mejor partido

Bayer 2-3 R. Madrid

27-9-2000
3ª jornada de la primera fase de la Champions

Roberto Carlos acabó con la leyenda de invulnerabilidad de los campos alemanes para el Real Madrid. El lateral brasileño, en una portentosa actuación, consiguió, primero, un tanto de falta que puso el 1-1 en el marcador y firmó, tras una jugada fulminante, el 2-3 final en medio de la callada admiración de los 23.000 espectadores que llenaban el Bay Arena de Leverkusen. Así caía el Bayer. Este periódico calificó su actuación con cuatro ases.



una amistad rota

Uno de los mejores amigos de Roberto Carlos era Ronaldo, a pesar de que éste militó un año en el Barcelona. Pero la enfermedad del último antes de la final del Mundial 98 y lo que contó el madridista de la misma enfrió su relación.



por el humo se sabe donde...

...está el crack. Roberto Carlos es una estrella generosa que se aplica con la máxima intensidad en los entrenamientos y en los partidos. Por eso, de su rapada cabeza, exhala a veces el humo del esfuerzo.





Su pierna izquierda es un cañón que provoca el terror de las barreras contrarias. Ya sean inglesas del Manchester United o alemanas del Bayern Múnich.



lo que dijeron

"Se tuvo que poner a trabajar desde muy joven. Jugaba descalzo o en chanclas hasta que a los 13 años fichó por el Uniao Sao Joao".

Su padre, Oscar da Silva, sobre sus comienzos.

"Roberto Carlos puede ser considerado un nuevo Paco Gento. Tiene velocidad, garra, un disparo excelente y es alegre en el campo".

Paco Gento, tras la exhibición de Leverkusen.

"Roberto Carlos es un animal. Se ha convertido en un defensa impasable y en un delantero extraordinario".

Valdano, tras el gran partido del lateral ante el Bayer.

"Es positivo que Roberto Carlos haya sido el mejor. Tenemos un portento de lateral y de eso se beneficia el equipo".

Del Bosque, tras el encuentro ante los germanos.

"Vendo antes el Santiago Bernabéu que a Roberto Carlos. Eso hay que dejarlo así de claro".

Florentino Pérez, ante una oferta del Inter de Milán.

el jugador, la persona

No podía ser de otra manera. Roberto Carlos es un fanático de la velocidad y sigue con gran interés las carreras de Fórmula Uno. Hijo de un camionero, tiene una gran colección de coches caros (Ferrari, Mercedes y Porsche). Es también un hombre muy familiar y le gusta estar junto a su mujer Alexandra y sus tres hijos. La salsa es la música que más va con su espíritu alegre. También es un habitual de los partidos de baloncesto del Madrid.



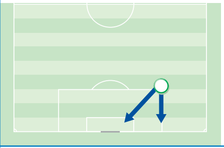
Roberto Martínez

Un eficaz goleador llamado 'Pipi calzas largas'

Juan Roberto Martínez Martínez

Fecha y lugar de nacimiento:
25-9-45 en Mendoza (Argentina).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1974 a 1980.

Otros equipos:
Racing de Buenos Aires, Sporting italiano, Español de Bs. As., Nueva Chicago, Unión de Santa Fe, Bánfield y Español (1971-74 y 1980-82).

Fue 5 veces internacional con España.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 141 (43 goles)
Copa: 28 (9)
C. Europa: 17 (6)
Recopa: 5 (4)
Total partidos: 191.
Total goles: 62.

Títulos con el Madrid:
5 Ligas y 2 Copas de España.



Sus sueños de juventud en Mendoza no tenían nada que ver con el fútbol y en cambio Roberto Martínez siempre recordará con gratitud su paso, esforzado, por el balompié. Nacido en el seno de una humilde familia el 21 de septiembre de 1946, su padre ideó para él un futuro como economista. Y así educó a su espigado hijo Roberto. "A mí me gustaba mucho estudiar. Yo veía el sacrificio grande que hacían mis padres para que estudiase y no me atrevía a hacer otra cosa", señaló años después el propio Roberto Martínez.

Pero en el colegio entró en contacto con la pelota. Allí empieza un largo periplo en el que descubre la cara alegre y triste del fútbol. En el Nuevo Chicago tuvo una mala experiencia, decidió colgar las botas y dedicarse a la carrera de comercio. "De no haber sido por mi mujer, que es una gran aficionada al fútbol, ahora estaría trabajando en una oficina de Mendoza", señalaba el propio Roberto al poco de fichar por el Madrid.

Todo se solucionó. Su manera de jugar interesó a los cazatalentos europeos hasta que José Emilio Santamaría, entrenador del Español, lo fichó en el año 72. Antes de dar el paso, este espigado delantero mendocino se lo pensó con detenimiento. Incluso pidió consejo a Víctor Martínez, secretario técnico del Atlético de Madrid que por aquellas fechas estaba en Buenos Aires. Y éste le recomendó que viniera a España. La decisión estaba clara.

Roberto Martínez triunfó desde el primer día. Formó una gran delantera perica junto a Solsona, Amiano, José María y Pepín. Incluso el Español pudo ganar la Liga 72-73 (era líder en la jornada 23 tras ganar 0-1 en el Camp Nou), para acabar finalmente tercero. Roberto hizo ese ejercicio 14 goles.

Así hasta que, avalado por un Miljan Miljanic que llegaba al banquillo blanco, fichó por el Madrid el 13 de julio de 1974. Antes ya había debutado con la selección española (21-2-73, con triunfo por 3-1 ante Grecia). El club madridista pagó por su ficha 15 millones de pesetas.

La idea del técnico balcánico era que "juegue sólo los partidos fuera de casa". Pero su trabajo, siempre bien valorado en la casa blanca, y su buena sintonía con Santillana le hicieron casi imprescindible.

Todo iba bien hasta que la Real Sociedad impugnó un partido en Chamartín el 15 de diciembre de 1974 por alineación indebida al estimar que Roberto Martínez no tenía antepasados españoles para jugar como oriundo. Aquello se solucionó y 'Pipi calzas largas', así llamado por su aire desgarbado y cierta similitud con la protagonista de una serie televisiva infantil, siguió persiguiendo balones imposibles y cazando goles impensables. En sus seis años como madridista ganó cinco Ligas. Una gran cosecha para un tipo honrado.

lo mejor

Roberto Martínez tenía una extraordinaria capacidad de trabajo. No paraba de atosigar a los defensas rivales y, con sus largas piernas, llegaba a balones imposibles. Dada su gran estatura, también era notablemente peligroso en los balones aéreos.

lo peor

Roberto Martínez era muy voluntarioso pero también era un futbolista torpón con el balón en los pies, por eso perdía muchos ocasiones y casi nunca intentaba regatear a los rivales. Este defecto desesperaba a la afición madridista en algunas ocasiones.



Roberto Martínez intenta salvar la oposición del barcelonista Costas en un partido disputado en el Camp Nou.

goleador que se partía la cara

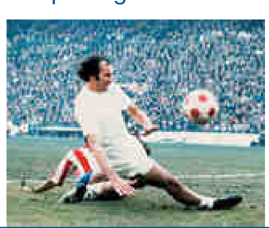
Roberto Martínez era un delantero que se partía la cara por su equipo. Así de literal. El 31 de marzo de 1976, en un choque ante el Bayern de Múnich, se rompió, en un encontronazo con Maier, los huesos propios de la nariz. Esa fractura le tuvo un mes apartado de los terrenos de juego tras la operación a la que le sometió el doctor Poch Viñals.







Arriba, remata ante el rayista Nieto. A la derecha, batiendo al sportinguista Castro.







su mejor partido

2-1 R. Madrid Sevilla

24-6-1979
Semifinales de la Copa de España

Fue el día que el Bernabéu le aclamó. Salió en el minuto 19 por el lesionado Juanito, marcó el primer gol del Madrid y en el segundo tiempo, con los blancos con uno menos, se multiplicó y dio el segundo tanto a Aguilar. Así metió al Madrid en la final.



el jugador, la persona

Antes de llegar a España, Roberto Martínez terminó en Argentina los estudios de comercio. Por eso se le han dado bien los negocios. Actualmente tiene en la ciudad de Ciudad Evita un autoservicio y es propietario de varios locales.

Gaspar Rubio en un partido en 1939 con el Madrid, al que volvió para jugar el campeonato regional de ese año.

Gaspar Rubio

El rebelde rey del astrágalo tenía razón

Astrágalo: hueso del tarso que se articula con la tibia y el peroné". Así define el Diccionario de Español una palabreja que hizo famosa a finales de los años veinte Gaspar Rubio con sus reiteradas afirmaciones de que le dolía ahí, dicen las malas lenguas cuando no le apetecía jugar. Por eso un periodista le llamó para siempre 'el rey del astrágalo'. Pero sus quejas estaban justificadas y el 30 de septiembre de 1930 el doctor Nogueras le extrajo unas esquirlas del famoso huesecillo.

Genial y discontinuo son las dos otras palabras que mejor definen a este delantero valenciano. Sus espantadas, comparables a las de Rafael El Gallo en esa época, eran tan llamativas como sus grandes tardes de fútbol. Era un artista del balón y, por lo tanto, totalmente diferente a los demás.

El delantero de Serra (Valencia) se dio a conocer en modestos equipos hasta que llegó en 1926 al Levante. Allí juega dos años, pero sus goles y su clase pasan inadvertidos para los clubes grandes salvo para Pablo Hernández Coronado, delegado técnico, y el Real Madrid le ficha para afrontar la primera Liga de la historia.

Tenía un gran concepto de sí mismo. Al llegar a la capital cuando le preguntaron por sus características dijo sin dudar: "¿Han visto ustedes jugar a Samitier? Pues una cosa parecida pero en mejor". También contó a sus compañeros cuatro maneras de hacer gol "y al día siguiente jugamos un partido y marcó cuatro tantos de idéntica factura a como nos lo había explicado", contaba hace tiempo Emilio Villa, que jugó en el club madridista una campaña (33-34).

lo mejor

Fue un genio goleador como lo demuestran sus 73 tantos en 75 partidos con el Madrid o los nueve que consiguió con la selección en sólo cuatro encuentros. Era muy hábil en el regate, listo y con un gran sentido de la colocación. Tenía las condiciones de un crack.

lo peor

Su temperamento frustró una carrera que podría haber hecho historia. Su carácter voluble le llevaba más veces de las deseables a darse de baja cuando le apetecía quitarse de en medio y aparecía el 'rey del astrágalo', ése que apelaba a dicho hueso para no jugar.

Además de goleador tenía un acusado sentido del espectáculo. Por eso no dudaba en bajar hasta el medio campo y, con el balón, controlado regatear a cuantos rivales pudiera sacarse de encima. También se le considera el inventor de las primas, porque solía exigir dinero extra en los descansos de los partidos por jugar bien y hacer goles.

En su primera campaña de blanco tuvo un rendimiento muy alto. Hizo 13 tantos en 17 encuentros, lo que le convirtió en el máximo goleador del equipo y segundo del campeonato. Pero el título se lo llevó el Athletic de Bilbao. Antes en la Copa (que ese año acabó en febrero para dar paso al naciente campeonato de Liga) tampoco su juego se vio coronado por el éxito. El Madrid perdió la final del agua en Mestalla ante el Español por 2-1, en un partido muy tenso en el que el 'rey Gaspar' fue expulsado por un altercado con los españolistas Tena II y Broto.

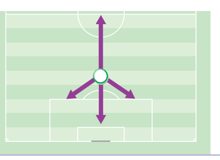
En ese año 29 su gran alegría llegó con la selección. Fue uno de los responsables, con dos goles, de la histórica victoria (4-3) de España sobre Inglaterra el 15 de mayo en el Metropolitano. Tenía 21 años y

Gaspar Rubio Meliá

Fecha y lugar de nacimiento: 14-12-1907 en Serra (Valencia).

Falleció el 3-1-1986.

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de1928 a 1932 y en 1939-40.

Otros equipos: Nuria, Reus, Gracia, Levante (1926-1928), fuga a América: Juventud Asturiana de Cuba y España de México, Athletic de Madrid, CD Nacional, Valencia, Levante, Granada, Murcia, Granada y Balompédica Linense.

Fue 4 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 34 (31 goles)
Copa: 21 (18)
C. Regional: 20 (24)
Total partidos: 75.
Total goles: 73.

Títulos con el Madrid:
3 Campeonatos Regionales y 1 Campeonato Mancomunado.

Por qué me fui al Athletic

"Cuando regresé de América, con toda el alma abierta a las sanas intenciones, encontré en el seno directivo del Madrid una predisposición análoga a la mía (...)
(...) Pero no fue la misma que hallé en mis compañeros. De esto me pude dar cuenta el mismo día que fui presentado. Unos por razón de paisanaje, con el desplazado, otros por una rivalidad mal entendida; los más por envidia que no merezco inspirar. El caso es que todos mis compañeros me mostraron una fría y sorda hostilidad (...)
(...) El día que jugamos contra el Deportivo de la Coruña en Chamartín fue indignante y me costó estar casi enfermo de rabia. Nadie quiso rematar los pases que yo les puse. Comprendí que no podía seguir en el Madrid (...)
(...) Hoy estoy en el Athlétic. Ya no seré más el 'Rey Gaspar' ni el 'Rey del Astrágalo'. No me importa perder esta realeza, pues ya vemos el fin que van teniendo todas. Antes al contrario, me alegra pasar al montón de los inadvertidos, de los modestos".

Extracto del artículo publicado en AS el 30 de agosto del 32.

una venganza que no pudo cumplir

Así posó Gaspar Rubio en la portada de AS del día 11 de octubre de 1932. Era la víspera del primer partido contra el Madrid, tras su polémica salida del club blanco. Por eso se entendió que quería revancha e intentaría marcar tantos goles como balones tenía en la foto. Pero el día después ganó el Madrid por 4-1. Eso sí, Rubio hizo el gol atlético.



Arriba, acosa a Zamora y anotando de cabeza un gol al Oviedo.





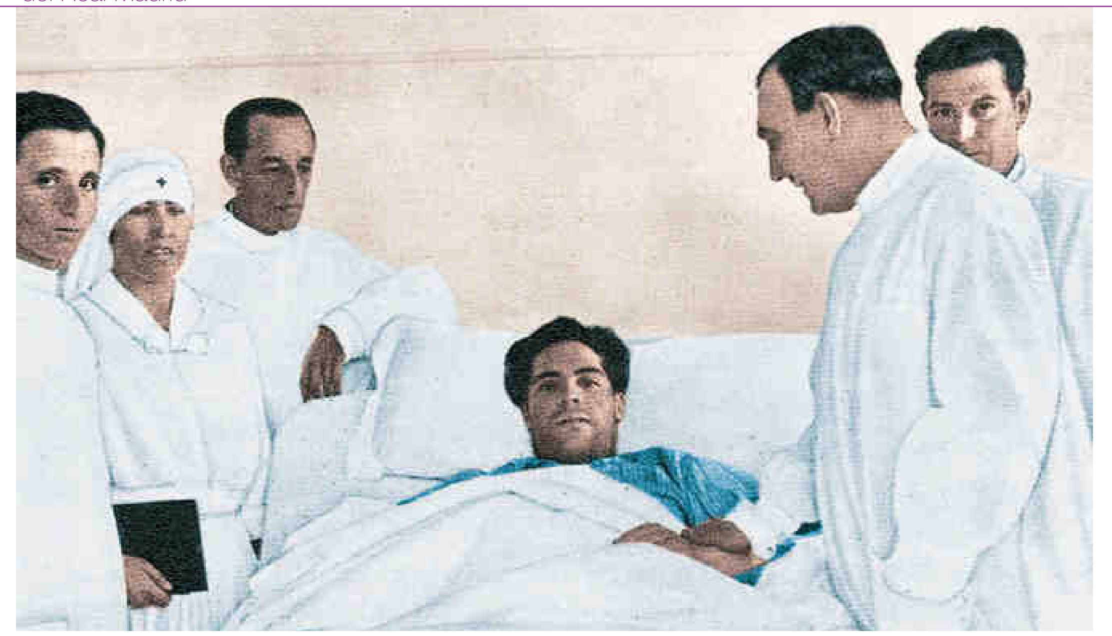
Gaspar Rubio acosa al portero del Oviedo, Óscar.

era todo un ídolo por su extraordinaria calidad y la efectividad de su juego. Los hurras a Gaspar Rubio resonaron aquel día de San Isidro por todo Madrid.

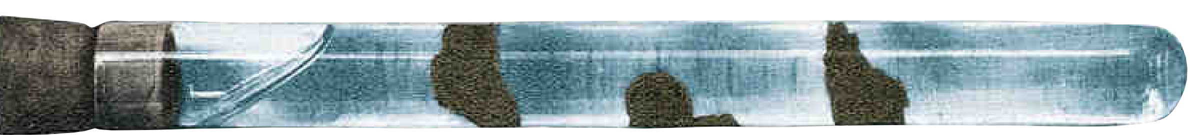
En la siguiente campaña fue el único madridista que se salvó. En 17 partidos de Liga hizo 18 goles, pero ese gran registro sólo sirvió para que el equipo madridista fuera quinto. En la Copa se llevó la decepción de la derrota (3-2) en la final ante el Athletic de Bilbao. Antes vivió, en octavos de final, una muy dura eliminatoria con el Arenas de Guecho. En el partido de ida, ganado por los madridistas por 2-0 con tantos de Lazcano dejó alguna cuenta pendiente con los rivales. Entonces, dijo a sus compañeros que no se preocuparan. "En la vuelta hago dos goles, dejo resuelta la eliminatoria y me voy del campo", dijo con una plena confianza en sus posibilidades. Su predicción sólo se cumplió parcialmente. El Madrid volvió a ganar 2-0, pero Gaspar Rubio sólo hizo un gol y al final del partido.

Después llegó su huida a Cuba y México en 1930 y su regreso en abril del 32, con el objetivo de retomar una brillante carrera desperdiciada. Pero ya nada fue igual. Los compañeros no le acogieron bien y Rubio no quiso seguir como madridista. Tras jugar un amistoso (10-4-32) contra el Athletic de Madrid hizo unas declaraciones contra Luis Regueiro e Hilario y fue traspasado, inmediatamente, al club rojiblanco. Así acabó una aventura blanca (aunque en el 39 jugó con el Madrid el campeonato regional) que frustró su carácter inestable.

Pudo haber sido uno de los jugadores más grandes de la historia blanca, pero al final sus *espantás* pesaron tanto como sus genialidades.



Rubio, con el doctor Nogueras, a la derecha, y sus ayudantes, tras ser operado en el Sanatorio Victoria Eugenia.





fue operado de una fractura en el astrágalo

Gaspar Rubio se quejó asiduamente de unas molestias en el astrágalo en la temporada 29-30. Sus quejas sonaron siempre a excusa pero tenía razón. El delantero sufrió un golpe que le fracturó el hueso en septiembre del 29 y fue operado por el doctor Nogueras en julio del 30. Le extrajo cuatro esquirlas. “Así sólo podía salir al campo por amor propio” dijo el doctor.



su mejor partido

R. Madrid 4-1 Athletic M

16-2-1930
12ª jornada del Campeonato de Liga

Fue el derby de Gaspar Rubio. El delantero valenciano fue el artífice de la contundente victoria madridista y la pesadilla del meta rojiblanco Cabo. El Rey del Astrágalo se salió aquella tarde y fue un martillo para la defensa rojiblanca. No hubo quien le parase y por eso acabó anotando tres de los cuatro goles que consiguió el Real Madrid. Incluso pudo marcar algún tanto más, dentro de un partido, según las crónicas, mediocre. Pero la temporada no fue buena para los madridistas y, a pesar de los goles de Rubio, quedaron muy lejos del Athletic de Bilbao, campeón liguero.

el jugador, la persona

Gaspar Rubio no sólo fue noticia en España por su juego, sus goles y su fuga a Cuba y México. Personaje singular, se casó en La Coruña el 5 de agosto del 32 en lo que fue el primer matrimonio civil celebrado en esa ciudad, toda una rareza en aquella época. Cuando se retiró, tras un periplo final en el Murcia, Granada y Balompédica Linense, fue un entrenador de poco éxito en equipos de poco relieve. Tuvo un hermano que no tuvo su calidad y que sólo pudo jugar en equipos modestos de la región valenciana. Emigró nuevamente a México, donde falleció el 3 de enero de 1986.





se fugó a Cuba

3 de noviembre de 1930. Un acusado espíritu aventurero llevó a Gaspar Rubio a embarcar, junto a dos amigos en La Coruña con dirección a Cuba sin el consentimiento del Madrid. La noticia causa impacto. La huida es el principal tema de conversación en cafés, oficinas y reuniones particulares. Rubio se enrola en Cuba en el Juventud Asturiana y el club madridista lo denuncia a la FIFA y ésta la impide jugar allí. Es entonces cuando se marcha a México, país que no estaba afiliado al máximo organismo internacional, para jugar con el España. Su aventura acaba el 10 de abril de 1932, cuando llega a Madrid vía férrea desde Cádiz. El Madrid lo acoge pero después lo traspasa al Athletic.

José Samitier

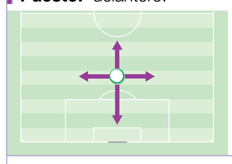
El mago decidió finalizar su brillante carrera de blanco

José Samitier Vilalta

Fecha y lugar de nacimiento: 2-2-1902 en Barcelona.

Falleció el 4-5-1972.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1933 a 1934.

Otros equipos: Universitary, FC Barcelona (1918-1932), OGC Niza (durante la guerra civil).

Fue 21 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 8 (4 goles)
Copa: 8 (5)
T. Mancomunado: 6 (3)
Total partidos: 22.
Total goles: 12.

Títulos con el Madrid:
1 Liga, 1 Copa de España y 1 Campeonato Mancomunado.



Fue uno de los héroes de la mítica plata de los Juegos de Amberes y líder del Barcelona durante quince años. Llegó en 1933 para apuntalar y abrillantar aún más el equipo que conquistó la Liga de ese año y la Copa de España de 1934. Ese fue José Samitier Vilalta, que concluyó su carrera en el Real Madrid después de salir mal de un equipo que no tuvo ningún respeto por su excelente hoja de servicios.

Como si se tratara de un malvado regalo de Reyes, el Barcelona dio la baja al Mago de Las Corts el 5 de enero de 1933. Cuatro días después de que el Madrid visitara al Barcelona y Santiago Bernabéu, amigo personal, le ofreciera coger lo que ahora llamaríamos Puente Aéreo. Y así lo hizo. Un mes después, el 5 de febrero, Samitier debutaba con la camiseta blanca en el viejo Atocha en un partido contra la Real Sociedad que se saldó con una victoria por 1-2.

Tenía 31 años pero el Madrid se aprovechó de su extraordinaria calidad para apuntalar un equipo que iba como un tiro a por la renovación del título de Liga. Dice la hemeroteca que Samitier era un auténtico dominador del balón. En el libro de Oro del club blanco se dice de él que "daba la sensación de jugar con varios balones y, a veces, de haberlo hecho desaparecer para hacerlo reaparecer en el sitio más inconveniente para los adversarios. Sí, fue un malabarista en el tiro, en el pase, en la finta, en el truco más o menos lícito, pero siempre gracioso".

Samitier jugó seis partidos de Liga en la campaña 32-33 (el torneo entonces al estar formado por diez equipos se disputaba a 18 encuentros) y tuvo su importancia, sobre todo para ganar al... Barcelona. Fue el 5 de marzo, un mes después de debutar como madridista, cuando el Mago hizo los dos goles de la victoria sobre el cuadro azulgrana. En cambio, no jugó en la Copa del 33, en la que el Madrid llegó a la final para perderla con el Athletic de Bilbao por 2-1. En la siguiente campaña (33-34), su aportación liguera fue menor. Jugó sólo dos partidos, en los que hizo un gol...al Barcelona y quizá por aquello, y por las lesiones del bloque defensivo, la Liga se la llevó el Athletic y no pudo llegar el tercer título consecutivo.

Pero como Samitier no se quería ir de vacío en la que sería su última temporada como futbolista, echó el resto en la Copa. Así brilló en octavos contra el Osasuna, marcó un gol en el segundo desempate de cuartos ante el Athletic, hizo dos tantos en el partido de vuelta con el Betis y una extraordinaria jugada suya sirvió en bandeja a Lazcano el 2-1 que dio el título al Real Madrid sobre el Valencia. Fue un mago y una jugada sacada de la chistera fue el último recuerdo que dejó como futbolista. Los genios se retiran así.

lo mejor

Hábil en el regate, preciso en el pase y certero en el disparo. Con esas virtudes no debe extrañar que fuera considerado unos de los mejores delanteros de los veinte. En el Madrid, en los veintidós partidos que jugó, demostró con creces estas cualidades.

lo peor

Samitier llegó al Madrid con 31 años y con las facultades físicas en un lógico declive. Por eso, a veces las piernas no le respondían a los dictados del cerebro o a lo que la intuición le demandaba. Estaba obsesionado con que el corazón le podía fallar.



Arriba, Samitier en una acción de la final jugada contra el Valencia en el estadio de Montjuïc.



Dos veces reclutado por Bernabéu

La historia de Pepe Samitier en el Real Madrid está ligada por partida doble a Santiago Bernabéu. Éste decidió, en su condición de delegado técnico del club, que el Mago de Las Corts fichara por el Madrid en 1933 cuando el Barcelona le dio la baja. Pero cuando los hombres no aprenden de la historia están condenados a repetirla. Así, en 1960 el club catalán despidió a Samitier y Bernabéu, ya presidente, volvió a reclutarle para que ejerciera como secretario técnico del club madridista.



Arriba, Samitier intenta salvar la oposición del barcelonista Zabalo, a la izquierda. Al lado, practicando una de sus aficiones favoritas: la lectura.

su mejor partido

2-1 R. Madrid Barcelona

5-3-1933
15ª jornada del Campeonato de Liga

Pepe Samitier llegó con 31 años al Madrid y sólo jugó ocho encuentros de Liga en sus dos temporadas de blanco. Su mejor partido fue su venganza. Con dos tantos tumbó al Barcelona en la visita que rindió a Chamartín el 5 de marzo del 33 e hizo inútil el tanto de Goiburu. Así se empezó a decantar el campeonato a favor de los madridistas.



el jugador, la persona

Cuando se retiró en 1934, dirigió al Nacional madrileño y al Athletic en el 36. Tras la guerra dirigió al Barça, con el que ganó la Liga 44-45. En 1948 pasó a ser secretario técnico azulgrana. Ocurrente, un día dijo: “Si el fútbol fuera negocio ya lo tendrían los bancos”. Pensaba que el corazón le fallaba hasta que se le paró el 4 de mayo de 1972.

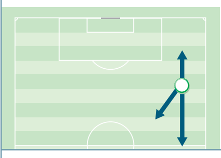
Manuel Sanchis

El infatigable lateral de las medias caídas

Manuel Sanchís Martínez

Fecha y lugar de nacimiento: 26-3-1938 en Alberique (Valencia).

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1964 a 1971.

Otros equipos: Juvenil del Alberique, Condal (1955-61, cedido por el Barcelona), Real Valladolid (1962-1964) y Córdoba (1971-72).

Fue 11 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 143 (1 gol)
Copa: 33
C. Europa: 27
Recopa: 8
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 213.
Total goles: 1.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas, 1 Copa de España y 1 Copa de Europa.





Fue un galgo de Alberique que probó fortuna sin éxito en el Barcelona y se consagró en el Real Madrid. Esa es la historia de Manuel Sanchis Martínez, que adquirió cierta notoriedad en los años 60 con la Copa de Europa de la llamada generación ye-yé, antes que por ser el padre de Sanchís, el jugador que más partidos ha jugado en los cien años de historia de la entidad blanca.

Con 17 años dejó su Alberique natal para probar, con toda la ilusión del mundo, en el Barcelona. Pero en la entidad azulgrana no pusieron demasiado interés en él y lo cedieron al Condal. Allí fue progresando, ante la ceguera de los técnicos barcelonistas, hasta que Antonio Ramallets, célebre ex portero azulgrana que ejercía como entrenador del Valladolid, se lo llevó a Pucela. En el equipo blanquivioleta formó una gran línea media con Ramírez. Allí se dio a conocer como un jugador racial, que no paraba de correr en todo el partido.

Por eso el Real Madrid se fijó en él y lo fichó en el verano del 64. En el equipo madrileño tuvo un papel secundario en su primera campaña (jugó cinco encuentros en la Liga), pero pudo estrenar su palmarés al ver cómo el 18 de abril del 65 el equipo blanco conseguía el título liguero, quinto consecutivo del club. Para que siguieran las alegrías en su casa, un mes después, el 23 de mayo, su mujer Elena daba a luz a su primogénito Manuel, que heredó sus genes balompédicos.

Superada la timidez del recién llegado, Sanchis se hizo con un puesto en el equipo en la temporada 65-66. Muñoz le hizo fijo como lateral izquierdo en la Liga, ganada por el Atlético, y en la Copa de Europa. En esta competición se llevó la gran alegría de su carrera. En Bruselas, el 11 de mayo, llegó la Sexta y en ella tuvo una notable importancia Sanchis por su fiabilidad a la hora de anular a los atacantes contrarios.

Con la selección había debutado en diciembre del 65, en el Bernabéu ante Inglaterra (0-2), y tras el éxito con el Madrid se hizo con el puesto de titular. Dos meses después estaba disputando el Mundial de Inglaterra. Allí fue de lo poco destacado de la participación española. Incluso marcó ante Suiza un maravilloso tanto sorteando contrarios desde la línea defensiva hasta llegar al área helvética y disparar sobre la puerta. Así llevó su firma la única victoria hispana (2-1) en dicho torneo.

En el Real Madrid estuvo cinco temporadas más, en las que añadió otros tres títulos de Liga, siempre con el esfuerzo como aliado y con ese estilo inconfundible que le daban las medias caídas. También supo lo que es conquistar una Copa de España, al ganar la final del 70 al Valencia por 3-1 en Barcelona. Al acabar la temporada 70-71 se fue del Madrid al Córdoba, donde puso fin a una notable carrera.

lo mejor

Jugador fibroso como pocos, Manuel Sanchis era un jugador de ida y vuelta. Muy pegajoso para los extremos contrarios pero también vertical cuando tenía el balón en sus pies. Era un futbolista con una buena punta de velocidad y con sentido colectivo.

lo peor

Una velocidad mal medida le llevaba a veces a ser un futbolista un punto alocado. Eso le llevaba a precipitarse en determinadas ocasiones y a perder y dar el balón en mala condiciones a sus compañeros. Tampoco tenía mucho acierto en el disparo.





Arriba, Sanchis salvando un gol. A la derecha, rechazando un centro del atlético Ufarte y escapándose de un contrario. Abajo, otra vez ante Ufarte, con el que vivió grandes duelos.





su mejor partido

R. Madrid 1-0 Real S.

24-1-1971.
19ª jornada del Campeonato de Liga

Manuel Sanchis sólo consiguió un gol en los 213 partidos oficiales que jugó con el Real Madrid. Curiosamente fue en su última campaña con la camiseta blanca. Fue en una visita de la Real Sociedad, que con su cerrojo quería sacar partido de la crisis del equipo de Miguel Muñoz. Pero Sanchis, en el minuto 58, aprovechó un rechace, tras un disparo de Fleitas, para llevar al marcador el único tanto del encuentro. El lateral de Alberique destacó, como casi siempre, por su constante brega, de ida y vuelta, y al final tuvo la recompensa de marcar un gol como madridista.

el jugador, la persona



Manuel Sanchis Martínez también pasó a la posteridad por ser el progenitor de Manuel Sanchís Hontiyuelo (en la foto de niño en una bicicleta), el jugador que más partidos ha disputado en la historia del club. Sanchis I se retiró en 1972 y consiguió el título de entrenador. Dirigió al juvenil del Madrid y al Castilla. Después se fue al Tenerife y a Guinea Ecuatorial, donde fue su seleccionador. Hace años montó un bar que lleva su nombre y una tienda de deportes. Está casado, con Elena Hontiyuelo, y tiene tres hijos. Curiosamente, él no acentúa su apellido, mientras su hijo sí lo hace.

El miembro de la Quinta que sí ganó la Copa de Europa

Sanchís posa con los numerosos trofeos conquistados a lo largo de su extensa carrera deportiva.

Manuel Sanchís II

JORGE FERNÁNDEZ/ REVISTA REAL MADRID



debutó marcando el gol del triunfo

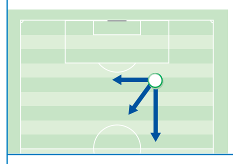
4 de diciembre de 1983. Di Stéfano hace debutar a Sanchís en Murcia. El canterano disputa los 90 minutos y anota el gol del triunfo en el minuto 82 (en la foto de la izquierda). 17 de junio de 2001, Sanchís juega su último partido con la camiseta madridista ante el Valladolid (foto de la derecha). 18 temporadas separan ambas imágenes.



Manuel Sanchís Hontiyuelo

Fecha y lugar de nacimiento: 23-5-1965 en Madrid.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1983 a 2001.

Otros equipos: Alegría de Tenerife, Real Madrid juvenil (1979) y Castilla (1983).

Fue 48 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 523 (33 goles)
Copa: 67 (3)
Copa de la Liga: 8
Supercopa de España: 9
C. Europa: 58 (2)
Recopa: 6
C. UEFA: 35 (2)
Supercopa Europa: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 708.
Total goles: 40.

Títulos con el Madrid: 8 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de Europa, 2 Copas de la UEFA, 1 Copa Intercontinental, 5 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.

Aquella noche le costó conciliar el sueño más de lo habitual. Una cómoda cama de un hotel situado en la avenida Keizersgracht esquina Brenstraart, Amsterdam, fue testigo mudo de su intranquilidad. Horas después alzaría la Séptima. Allí, entre sábanas, recordó otra noche de nervios vivida quince años atrás.

Fue en Murcia, un frío 4 de diciembre. En aquella ocasión Carlos Santillana compartió los desvelos con Manuel Sanchís Hontiyuelo, un madridista de cuna, que atisbaba la inminencia de su debut con la camiseta blanca. Aquella madrugada recibió un solo consejo del delantero cántabro: “Cuando te llegue el momento, sal ahí afuera y da todo por esta camiseta”.

Di Stéfano le dio su primera oportunidad en La Condomina y el propio Santillana le cedió un balón con el pecho al canterano, en el minuto 82, que Sanchís aprovechó para batir a Cervantes. Debutó marcando un gol, el del triunfo. Manolo, junto a Martín Vázquez, precedió al resto de la Quinta del Buitre en su llegada al primer equipo.

Aquel Sanchís jugaba en el centro del campo y, aunque confesara años más tarde que le “habría gustado ser delantero”, su evolución le llevó al corazón de la defensa. En su primera temporada no ganó ningún título, equívoco inicio de una brillante y laureada carrera. Su primer título con la camiseta blanca fue la Copa de la UEFA que lograron ante el Videoton:“Fue una delicia, aunque perdimos en la vuelta, lo disfruté mucho porque fue mi primer título europeo”.

Sanchís se convirtió en un fijo en los onces madridistas. Después de jugar 18 partidos en su temporada de debut, sus números han rondado durante diecisiete temporadas la treintena de apariciones ligueras por año. En la campaña 85-86 gana su primera Liga, la primera de las cinco consecutivas que ganará la Quinta del Buitre.

Sus buenas actuaciones con la camiseta blanca tienen su premio el 12 de noviembre de 1986, día en que debuta con la selección. Se estrena en Sevilla, en un encuentro ante Rumania clasificatorio para la Eurocopa de 1988. Chendo, Arteche y Camacho son sus compañeros de zaga en un partido que acaba con victoria española por la mínima gracias a un gol de Míchel. Sanchís disputó 48 encuentros con la selección. “Es curioso porque en el plazo de tres partidos consecutivos nos retiraron a Butragueño, Míchel y a mí. Tuve la peculiaridad, por decirlo de alguna forma, de retirarme forzosamente de la Selección española a los 26 años”. La selección estaba en manos de Javier Clemente.

Levanta su primer título copero en la edición de 1989, cuando el Madrid bate al

lo mejor

Siempre demostró una gran capacidad para interpretar el juego. Su sentido táctico le permitía leer los espacios y llegar al corte con suficiencia. Además, ha demostrado su profesionalidad cuidando un físico que le ha permitido jugar durante 18 campañas.

lo peor

Jugador frío y discreto nunca parecía asumir el liderato en el terreno de juego dado su carácter callado. Con el transcurso de los años abandonó las llegadas al área rival, suerte que dominaba y que le llevó a anotar nueve tantos en la temporada 1987-88.



una roturá de peroné
le dejó sin Mundial

"Fue el 16- 4-1986, al intentar despejar un balón. Altobelli acudió en busca del esférico, pero yo llegué antes. Se me quedaron los tacos clavados en el campo y sentí un fuerte dolor... Creí que me había fracturado la tibia".

Así cuenta Sanchís la lesión que se produjo en el peroné en el encuentro de vuelta de semifinales de la UEFA ante el Inter. Sus compañeros le dedicaron el triunfo, pero la lesión le dejó fuera del Mundial de México 86.



17 de junio de 2001. Sanchís II coge en sus brazos a Sanchís III ante la presencia de su padre Sanchis I en el día de su retirada y homenaje.

Valladolid por uno a cero con un solitario gol de Gordillo. Los años pasan y Sanchís añade títulos a su palmarés: Ligas, Copas, Copas de la Liga, Copas de la UEFA... Solo resta la Copa de Europa, que se le resiste una y otra vez. Participa en partidos significativos como el de la Juventus en la 86-87 ("la eliminatoria más intensa que he vivido. Pasamos por penaltis"), el del 4-1 en Múnich con el pisotón de Juanito a Matthaüs ("fue una odisea, los arbitrajes eran terribles") o la temporada 87-88 ("eliminamos al Nápoles, Oporto y Bayern, y caímos en semifinales con el PSV. Nos fuimos a la calle sin perder"). Sus grandes actuaciones hacen que Italia se fije en él, algo que agradece... La Juventus y el Inter ofrecen por el más de 1.300 millones de pesetas pero Sanchís no vestirá otra camiseta que la madridista.

Pasaron las temporadas, llegaron los títulos, los hijos... Y, cuando menos se lo podía esperar, con la Quinta retirada del fútbol, surge la oportunidad de ganar por fin la Copa de Europa. El destino quiere que el rival sea la Juventus, el club que más había añorado su fichaje años atrás. Con un tal Zidane, los juventinos eran un rival rocoso.

Todos esos recuerdos pasaban por su mente aquella noche en la cama de un céntrico hotel en Amsterdam. Por eso cuando Mijatovic batió a Peruzzi, la sonrisa de Sanchís era la más resplandeciente. Era la alegría de la Quinta del Buitre, a la que la historia debía ese título. Johansson entregó a Sanchís la Copa de las Orejas y Manolo emuló a su padre 32 años después levantando otra Copa de Europa. Dos años más tarde Sanchís, con acento como a él le gusta escribirlo, levantó la Octava en París. Entonces su padre le recibió en Barajas aceptando con deportividad e ironía su derrota: "Manolo ahora ya puedes presumir de haber ganado más Copas de Europa que yo".





sus momentos amargos

No todo son buenos recuerdos para un hombre que ha vivido 18 temporadas en el vestuario blanco. En la imagen de la izquierda Sanchís resopla, parece que advirtiendo lo que se le viene encima, en el momento de saltar a San Siro antes de caer por 5-0. A la derecha antes de perder una de las Ligas en Tenerife.



lo que dijo

"Es una suerte jugar en el equipo de tus sueños y marcar el gol del triunfo. Espero no despertar de este sueño en mucho tiempo".

El día de su debut en La Condomina de Murcia.

"Ese partido fue trágico para la Quinta. Estábamos en condiciones de ganar la Copa de Europa, pero no pudo ser una vez más".

Así veía la semifinal con el PSV años después.

"Prefiero no hablar de Clemente. No hay que darle vueltas a este asunto, aunque ha sido una retirada curiosa".

Hablando sobre su exclusión de la selección.

"Ha sido un honor levantar la Séptima Copa de Europa, un título que tanto tiempo ha esperado todo el madridismo".

Segundos después de alzar al Séptima.

"Mi hija me ha preguntado si me desapunto del fútbol y yo le he dicho que sí, que me desapunto".

7-2-01. El día que anuncia su retirada .

entrega y raza

Cumplió el consejo que le dio Santillana antes de debutar en Murcia: "Cuando te llegué el momento, sal ahí afuera y da todo por esta camiseta". Lo dio todo.



agilidad

Hombre elástico y rápido, dominó perfectamente el *timing* a la hora de entrar al cruce. Si para ello debía estirarse, como en la imagen, lo hacía sin problemas.



potencia

Jugador de grandes condiciones físicas poseía una potencia que le permitía salir con fuerza desde atrás con el balón jugado.



Ante Kodro, de la Real, sale con la pelota jugada.

su mejor partido

R.Madrid 2-1 Oporto

21-10-1987
Octavos de la Copa de Europa

El partido se puso cuesta arriba con un gol de Madjer para el Oporto en el minuto 58. El Madrid adelantó líneas buscando el gol del empate. No fue hasta el 81 cuando Hugo, con el pecho, remachaba a la red un remate de Santillana . Caían los minutos y no llegaba el tanto del triunfo. Hasta que André, en el minuto 89, comete una falta en el vértice del área. Míchel la saca y Sanchís, elevándose majestuosamente, cabecea a la red el definitivo 2-1.





Ramón Mendoza: “Agnelli preguntaba siempre por él”

Lo escribió Ramón Mendoza en su libro ‘Dos pelotas y un balón’: “Durante los años 1988 y 1989 recibía todas las semanas la llamada del presidente de la Juventus, mi amigo Giovanni Agnelli. Me llamaba a la hora que él acostumbra a levantarse, las siete y media u ocho de la mañana, madrugada para mí. Hablábamos en francés e irremediablemente me preguntaba por Sanchís (...)”.

“Me consta que al jugador también le ofrecieron una cantidad elevadísima sólo por negociar. Él, en cambio, se quedó con una ficha importante, pero no lo que podría haber ganado allí (...)”.



sentido táctico

La experiencia y su visión de juego le hicieron afianzarse en la zona central de la defensa, desde donde leía con meridiana nitidez los encuentros.



colocación

Sanchís nunca perdía el sitio. Su sentido táctico y la compenetración con sus compañeros de zaga como Hierro le convirtieron en la mejor alternativa a Baresi.



sangre fría

Centrocampista reconvertido a central le gustaba sacar jugada la pelota desde atrás, lo que hacía con seguridad y gran sentido.

Arriba disputa con *Piojo* López un balón en el Bernabéu.

el jugador, la persona

Manolo es una persona discreta y reservada que siempre quiso mantener su vida personal al margen del fútbol. Licenciado en Ciencias Económicas, ha dirigido varios cursos de Dirección y Gestión de Entidades Deportivas. Padre de dos niños y una niña, Manolo es una persona muy hogareña, practica la caza con frecuencia y le encanta viajar. Además es un amante de la gastronomía. En sus 18 temporadas como jugador del Madrid era habitual que invitara a comer a sus compañeros de plantilla una paella, su gran especialidad, hecha por él mismo muchas veces en casa de Ramón Mendoza. También le gustan los buenos vinos. Sanchís disfruta con la practica del deporte y eso le mantiene en forma.



lo que dijeron

“Recuerdo que Manolo se quedaba al final de los entrenamientos a centrarme balones para practicar el remate. Vivía sólo para el fútbol”.

Santillana recuerda los inicios de Sanchís en el Madrid.

“La victoria ha sido épica y muy importante, pero me quedo triste porque Sanchís se perderá el Mundial por culpa de la lesión”.

Molowny lamenta la lesión de Sanchís ante el Inter.

“A este club lo ha hecho gente grande como Paco Gento y Manolo, que lo han dado todo por estos colores”.

Hierro habla de su compañero y amigo.

“Recuerdo a Manolo como una persona modesta y discreta. Fíjense que recuerdo que siempre ha tenido el mismo coche”.

Del Bosque, que fue compañero y técnico suyo.

“Sanchís estuvo a la altura del mejor Baresi. Tenía una gran capacidad para resolver problemas”.

Valdano al conocer la noticia de su retirada.

Santamaría era un central poderoso y elegante en todas sus acciones.

José Emilio Santamaría

Central de clase que acabó con la defensa de alpargata

El hombre que le guardaba las espaldas en el campo, el que había convertido a la defensa de alpargata en una zaga contundente, estaba en el sitio, como siempre, pero esta vez no podía hacer nada por su amigo Alfredo. Plantado frente a la puerta del hotel Potomac de Caracas viendo como dos tipos disfrazados de policías se llevaban a Di Stéfano. Aquella noche José Emilio Santamaría vivió su peor momento como madridista.

El fútbol se cruzó en el camino de este empleado de banca uruguayo seguidor de los colores de Nacional, el equipo que le vio triunfar en su Uruguay natal, y admirador de Obdulio Varela. Su clase a la hora de sacar la pelota y su solvencia en tareas defensivas no pasaron inadvertidas para los equipos españoles. Así, el Atlético negoció su incorporación junto a Souto para participar en la gira de los rojiblancos por Sudamérica, pero la gira se suspendió, así como su fichaje.

Después recibió dos ofertas. Una por carta, la del Real Madrid. La otra a través de un intermediario, la del Barcelona. Santamaría llegó avalado por su participación en el Mundial 54 y una gran actuación en la Copa América de 1957 y recomendado por Héctor Rial, que había jugado en Uruguay. Su pase le costó 125.000 pesos al Madrid.

Llegó a un equipo plagado de estrellas ofensivas (Di Stéfano, Rial, Kopa, Gento) pero del que se decía tenía "una defensa de alpargata". Un central uruguayo, corpulento y con experiencia internacional, esa fue la solución de Bernabéu. "Todos estaban muy sorprendidos. Recuerdo que me decían que no tiraba la pelota a las gradas. Quizás esperaban otra cosa... Más contundencia". Las intranquilidades defensivas de Di Stéfano se solucionaron fichando a otro rioplatense, aunque este de la otra orilla, la uruguaya .

El líder natural de aquel equipo era Alfredo Di Stéfano, pero Santiago Bernabéu buscaba un hombre con peso específico en cada línea. *La Saeta Rubia* mandaba en el ataque, Zárraga era el jefe de la medular con su trabajo sordo y Pepe, como le bautizaron sus compañeros, asumía los galones defensivos.

Santamaría firmó por tres años, aunque su estancia en el Madrid se alargó hasta completar nueve en la Casa Blanca. En su primera temporada el equipo reeditó los éxitos en Liga y Copa de Europa. El Real Madrid fue el equipo menos goleado en la Liga. Santamaría formó zaga en su primer año junto a Atienza y Lesmes. Hombres de la calidad del milanista Schiaffino, de Just Fontaine, centrodelantero del Stade de Reims o arietes como Vavá, brasileño, campeón del Mundo y atlético, se estrellaron ante la seriedad defensiva del central uruguayo. Pero Santamaría fue más allá,

lo mejor

El hispano-uruguayo se caracterizó por su solvente juego defensivo. Además de tener una buena colocación en el campo, mostró un sólido juego aéreo. Pero el plus de calidad de Santamaría residía en el criterio a la hora de sacar la pelota jugada desde atrás.

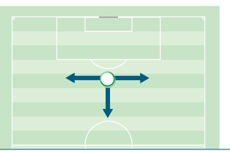
lo peor

Santamaría contaba con un poderoso juego aéreo. Sin embargo, el central no aprovechó esto para subir al área contraria a rematar. Se dejaba ver muy poco en el campo rival, por lo que su aportación en ataque se limitaba a lanzar el primer pase de la jugada.

José Emilio Santamaría Iglesias

Fecha y lugar de nacimiento: 31-7-1929 en Montevideo (Uruguay).

Puesto: defensa central.



Jugó en el Madrid de 1957 a 1966.

Otros equipos: C. Atlético Pocitos (1945-1947) y Nacional de Montevideo (1947-1957).

Fue 31 veces internacional con Uruguay y 16 con España.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 227 (2 goles)
Copa: 58
C. Europa: 50
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 337.
Total goles: 2.

Títulos con el Madrid: 6 Ligas, 1 Copa de España, 4 Copas de Europa y 1 Copa Intercontinental.



lo que dijo

El central el día de su presentación.

"Me hizo gracia que llamaran merengues al equipo que quería ficharme. Además, seguiría vistiendo de blanco, como en Nacional".

Explica su filosofía defensiva.

"Antes de salir al campo todos los delanteros rivales son peligrosos. Cualquiera puede hacerte un gol y tirarte el partido por tierra".

Comentando su estancia en el Madrid.

"Jugar en el Madrid es lindo porque en los entrenamientos tengo a los mejores jugadores del mundo enfrente. ¿Qué más puedo pedir?".

Su experiencia en el Mundial 82.

"Aquí no se valora la regularidad ni el trabajo. Estás lo mismo en el cielo que en el infierno. Y así es difícil trabajar".

lo que dijeron

Bernabéu explica su fichaje.

"Necesitamos un hombre fuerte por cada línea. Y la que nos faltaba por cubrir era la defensa. Para eso ha venido Santamaría".

Carniglia, su entranador, habla del central.

"Es un hombre que además de cortar todos los balones que caen en sus alrededores, se atreve a sacar el balón jugado".

2 Mundiales con 2 selecciones

José Emilio Santamaría fue uno de los mejores centrales uruguayos de la generación posterior a la exitosa selección que vivió el Maracanazo. El madridista participó en el Mundial de Suiza de 1954 con la camiseta charrúa. Posteriormente, en 1962, acudió al de Chile como integrante de la selección española. Además participó en un tercero, el de 1982 en España, en el que fue el entrenador de la la Selección anfitriona, la española.



Santamaría sale al cruce de Arteche, extremo del Athletic de Bilbao.



Corta un avance del atlético Peiró.



Pepe era un futbolista con una concepción moderna del fútbol, algo similar a lo que ocurría con Di Stéfano. El uruguayo daba un paso más y además de realizar las labores propias de un central, cortar los avances rivales, asumía la responsabilidad de iniciar las jugadas de ataque dando el primer paso.

Seis Ligas, una Copa de España, tres Copas de Europa y una Intercontinental, ante el Peñarol, su rival de siempre en Uruguay, fueron los títulos ganados con Santamaría como comandante en plaza. Su comodidad y buena aclimatación, la procedencia gallega de sus padres le ayudó mucho, le llevó a nacionalizarse. Debutó con la Selección española el 15 de octubre de 1958 ante Irlanda del Norte (6-2). En el Santiago Bernabéu formó junto a Juanito Alonso, Quincoces II, Lesmes, Santisteban, Zárraga, Tejada, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. Es decir, mayoría madridista. Al finalizar el encuentro Mac Parland, delantero centro de los norirlandeses, se acercó a Santamaría para intercambiarle la camiseta, pero el madridista le respondió: "Lo siento, esta camiseta es para mi madre, que es gallega y es la que tiene la culpa de que este ahora aquí". Santamaría participó con España en el decepcionante Mundial de Chile en 1962 y acabó acumulando 16 encuentros con la selección.

Santamaría estaba en el equipo que se proclamó campeón de Europa en 1966, aunque no fue titular en la final de Bruselas, en la que jugó Pedro de Felipe. Un año después se retiró del fútbol activo tras nueve exitosas temporadas como madridista. Su carrera de entrenador comenzó en las selecciones inferiores de España, luego dirigió al Español seis temporadas y, posteriormente a España durante el Mundial de 1982.



En la izquierda, frena a Martínez. A la derecha, con Di Stéfano. Abajo, ante Peiró.





un crack extrovertido

Fue un jugador que se ganó rápidamente el cariño de la afición y el respeto del vestuario. A sus extraordinarias aptitudes defensivas dentro del terreno de juego se unía su noble actitud fuera del él. José Emilio era un tipo extrovertido, risueño y muy familiar que siempre tuvo buenos gestos con la afición madridista y se llevaba muy bien con todos los jugadores con los que coincidió en el equipo blanco. Dejó un gran recuerdo en el Real Madrid.





el jugador, la persona

Hijo y nieto de gallegos, el hispano-uruguayo dejó el fútbol tras el Mundial de España para dedicarse a los negocios. Años después de retirarse fue presidente de Ariete S.A., empresa dedicada a la fabricación y distribución de pan de molde y bollería de la que también era socio el fallecido Félix Ruiz. El mal resultado en el Mundial de España le amargó y le convirtió en una persona más cerrada en sí mismo. Esta casado y tiene siete hijos y un notable número de nietos. Es amante de la música clásica y de la lectura y un experto a la hora de cocinar un buen asado.



su mejor partido

Peñarol 0-0 R. Madrid

3-4-1960
Ida de la final de la Intercontinental

El Real Madrid acudía a Montevideo a librar su encuentro de ida de la Copa Intercontinental. Enfrente un Peñarol al que se temía por la velocidad de sus extremos, Cubilla y Borges y el empuje de su afición. El encuentro fue un constante asedio uruguayo en un campo embarrado y bajo una lluvia que no dejo caer durante los 90 minutos. Sin embargo, la buena actuación de Santamaría, enemigo histórico de Peñarol desde sus inicios en Nacional, frenó las acometidas locales. Pepe, como le llamaban sus compañeros, frenó a la delantera rival que formaban Cubilla, Spencer, Linazza, Hohberg y Borges.



su homenaje

R. Madrid 1-2 Hamburgo

15-09-1966

El Madrid rindió su tributo de despedida a Santamaría ante el Hamburgo de Uwe Seeler, con quien Santamaría se las vio en más de una ocasión. El central fue sustituido en los primeros minutos por De Felipe para recibir la ovación de las gradas del Bernabéu.

Carlos Alonso Santillana

Santillana remata de cabeza , en una espectacular acrobacia, sobre la portería del bético Esnaola en presencia de Cardeñosa.

La mejor cabeza de Europa

el mejor cabeceador de Europa

En los años 50 se dijo que Zarra tenía la mejor cabeza de Europa "después de la de Churchill". Con el político inglés ya fuera de juego, de Santillana se dijo que tenía la mejor testa del Viejo Continente. El cántabro tenía un gran salto, basado en su fortísimo tren inferior, y era capaz de quedarse colgado en el aire. Así marcó muchos de los goles de esta secuencia de fotos.



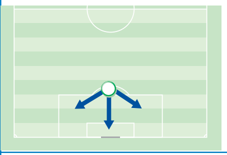


Santillana realiza dos espectaculares saltos en un partido de Copa de Europa ante el Bayern Múnich.

Carlos Alonso González, Santillana

Fecha y lugar de nacimiento: 23-8-1952 en Santillana del Mar (Cantabria).

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1971 a 1988.

Otros equipos: Satélite J, Barreda juvenil (1966-1970) y Racing de Santander (1970-1971).

Fue 56 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 461 (186 goles)
Copa: 84 (49)
Copa de la Liga: 12 (8)
Supercopa Española: 1
C. Europa: 44 (21)
Recopa: 13 (11)
C. UEFA: 28 (15)
Total partidos: 643.
Total goles: 290.

Títulos con el Madrid: 9 Ligas, 4 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 1 Supercopa Española y 1 Copa de la Liga.

Veintidós de junio de 1971. Carlos Alonso González estaba rodeado de libros y con la mente puesta en el examen de Preu (antigua antesala para llegar a la universidad) que tenía dos días después cuando recibió, con gran sorpresa, la noticia de su vida: "Acabas de fichar por el Real Madrid". Así empezó la trayectoria madridista de Carlos Santillana, un hijo de guardia civil que en las casi dos décadas que estuvo de blanco fue considerado la mejor cabeza de Europa.

Como un futuro de futbolista no le ofrecía muchas garantías, quería ser químico después de rechazar la proposición de las monjas Clarisas de su pueblo de prepararse para ser misionero en Filipinas. Pero con doce años lo que le tiraba era ser futbolista. Por eso junto a un amigo al que llamaba el Platanito comenzó a ir a un pueblo cercano, Barreda, para jugar en el juvenil del Satélite. Es aquí donde Agustín Cuétara, entrenador de ese equipo, empieza a llamarle Santillana. "Ese entrenador nos llamaba por el nombre de nuestros pueblos. Siempre decía, a ver el de Santillana y el de Santillana era yo. En Santander pasó lo mismo y así me quedé con el nombre de mi pueblo", comentaba Carlos al recordar sus inicios futbolísticos.

Allí empezó a destacar su fortaleza física y su actitud para el remate de cabeza, pero también por las limitaciones técnicas para controlar el balón.

Pero nada le impidió seguir progresando y el Racing le fichó en 1970, cuando tenía 18 años. La primera intención del club cántabro era cederlo al Barreda, de Tercera. Pero tuvo la oportunidad de debutar en el primer club santanderino, se hizo fijo y en ese ejercicio (70-71) fue el máximo goleador de Segunda, junto al cordobesista Manolín Cuesta, con 17 tantos.

Al tiempo, el Real Madrid buscaba savia nueva después de tener un papel menor en la Liga (70-71) y perder la Recopa ante el Chelsea en Atenas. Y Santiago Bernabéu pensó que los aires cántabros podían fortalecer el equipo. El Madrid pagó 18 millones de pesetas por el fichaje de los racinguistas Corral, Aguilar y Santillana. El objetivo inicial era Aguilar, pero el presidente del Madrid vio a Carlos en un Hércules-Racing y decidió ficharle. Así volvía a poner de manifiesto su gran ojo para ver futuras estrellas. Santillana firmó un contrato de tres años "por el que tenía una primera ficha de 500.000 pesetas, el triple de lo que ganaba en el Racing".

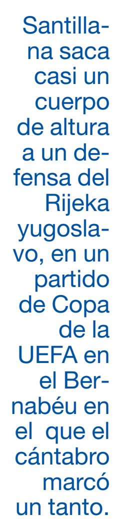
En el acuerdo se estipulaba que si el Madrid cedía al delantero tendría que ser al equipo cántabro. Pero Miguel Muñoz, que no tenía un nueve clásico en el equipo, le dio confianza a pesar de

lo mejor

Carlos Santillana era un excepcional rematador de cabeza. Este lance lo basaba en una descomunal potencia de salto. Además, el cántabro fue un jugador con una tremenda voluntad de trabajo y acabó siendo un futbolista notable con el balón en los pies.

lo peor

Cuando llegó al Real Madrid era un jugador muy limitado, que necesitaba varios toques para controlar el balón con los pies. Tampoco era hábil en el regate, como otros muchos depredadores del área, ni tenía una importante punta de velocidad.



Santillana saca casi un cuerpo de altura a un defensa del Rijeka yugoslavo, en un partido de Copa de la UEFA en el Bernabéu en el que el cántabro marcó un tanto.







Remata ante el Hércules en el Rico Pérez de Alicante, ante el bético Biosca y batiendo al portero atlético Navarro ante Marcelino y Arteche.

que su nivel técnico era deficiente. Pero éste, consciente de sus limitaciones, siempre hacía un trabajo extra al final de los entrenamientos para mejorar ese aspecto.

En su primera campaña como madridista jugó 34 partidos y anotó 10 goles que contribuyeron para que el Madrid ganara la Liga. Todo le sonreía, sus remates de cabeza maravillaban a todo el mundo, hasta que el 21 de abril de 1973, jugando en Sarriá contra el Español, en un choque con De Felipe, central ex madridista, se dañó el riñón y estuvo a punto de poner fin a su carrera cuando sólo tenía 21 años. 18 días después los médicos descubrieron que sólo tenía un riñón, el derecho, y recomendaban su retirada. Santillana fue entonces a ver a Antonio Puigvert, prestigioso urólogo catalán, y éste dictaminó que podía seguir jugando. El 3 de agosto recibía el o.k médico.

Desde entonces, sin temor a lesiones, Santillana fue la referencia del ataque hasta que en el 85 Mendoza fichó a Hugo Sánchez. Sus vuelos imposibles se hicieron célebres y le llevaron a ser considerado el mejor rematador de cabeza de Europa, al tiempo que mostraba una gran mejoría en el juego con el pie. Por eso el mejor gol de su vida se lo hizo al Derby County, tras controlar el balón con el pecho, hacer un sombrero a un defensa, y rematar de volea. Un gol sólo al alcance de los más grandes.

Santillana marcó 186 tantos en Liga con el Madrid pero nunca alcanzó el título de máximo goleador, quizá porque no tiraba penaltis. Estuvo cerca de conseguirlo en la temporada 77-78, con 24 dianas, pero Kempes (28) le superó. Llegó al Madrid justo cuando se retiraba Gento, el cántabro más ilustre, y tras 17 temporadas tuvo la suerte de sucederle como jugador con más partidos disputados. Así pasaba a la historia el mejor cabeceador de Europa.







Arriba, el cántabro vuela sobre la meta del ilicitano Esteban, le gana un salto al sportinguista Maceda y remata con potencia ante el azulgrana Gallego.

lo que dijo

23-6-71. Al hacerse oficial su traspaso al Real Madrid.

"Acabo de llegar y ya pertenezco al Madrid. Me parece un sueño. Trataré de hacer compatible el fútbol con los estudios".

7-5-73. Tras la lesión renal que pudo retirarle.

"Estoy absolutamente destrozado. Esta lesión me ha partido por la mitad. Pero si es así, estoy dispuesto a abandonar el fútbol

5-11-75. Tras eliminar al Derby con dos tantos.

"Tengo que estar loco de alegría por los dos goles que he conseguido. ¿El quinto? Bueno no creo que pase a la historia".

16-4-86. Tras golear al Inter en la Copa de Europa.

"Estaba convencido de marcar el cuarto gol. Les dije a mis compañeros que no se impacientaran, que faltaba mi gol".

Al hacer un repaso sobre su carrera futbolística.

"Lo siento por mi padre, pero Santillana se ha comido mi apellido. En mis tarjetas pone Carlos Santillana".





la bestia negra del Inter

El Real Madrid se enfrentó cuatro veces al Inter (entre los años 81 y 86) y siempre eliminó al equipo neroazzurro. El delantero cántabro le hizo seis goles en sus cuatro visitas al estadio Bernabéu. Por eso, Mario Corso, técnico interista, llegó a exclamar tras el último partido: "Llegará el día que Santillana se tenga que jubilar". Arriba, marca un tanto a Bordon en las semifinales de la Copa de Europa del 81. A la izquierda, ante el Español.

su mejor partido

R. Madrid 5-1 Derby County

5-11-1975
Octavos de final (vuelta) de la Copa de Europa

Venía el Madrid de recibir un sonoro 4-1 en Derby y necesitaba una gesta para seguir en la Copa de Europa. Y el milagro fue posible gracias a Santillana. El cántabro hizo dos goles, tercero (en la imagen de la derecha) y quinto. Éste fue excepcional, en la prórroga, con el pie. Paró con el pecho un centro de Breitner, hizo un sombrero a un defensa ingles y al caer marcó de volea. Un gol digno de Pelé. AS calificó con cuatro ases su extraordinaria actuación.









Supera con claridad en un salto a los barcelonistas Costas y Migueli, en un difícil remate con el pie y cantando un gol, imagen que se repitió 290 veces.





Canta un gol, mientras el portero del Atlético Mejías yace impotente en el césped.

el jugador, la persona

Carlos Santillana, admirado por el sector femenino, se retiró del mundo del fútbol en 1988, después de diecisiete temporadas en el primer equipo blanco, y no quiso ser entrenador como tantos ex compañeros suyos aunque tampoco se alejó del mundo del fútbol. Al poco tiempo de colgar las botas entró a trabajar, con notable éxito, en una importante firma deportiva de la que es un alto ejecutivo. El cántabro es una persona de sencillas costumbres. Está casado y tiene dos hijos, Belén y Rubén. Éste, que siempre confesó que su ídolo era Juanito, un gran amigo de su padre, ha jugado también como delantero centro en equipos modestos de la capital. La comparación con su padre le agobiaba.



lo que dijeron

“Es un delantero centro clásico, pero bastante torpe con el balón en los pies. Tiene un gran salto pero no remata bien de cabeza”.

Informe del Barcelona, que siguió su trayectoria.

“La lesión de Santillana ha sido un golpe muy fuerte. Había encajado perfectamente y su baja, naturalmente, la hemos acusado”.

5-5-73. Muñoz, tras decir adiós a la Liga.

“El gol de Santillana en la prórroga fue asombroso, al estilo de los que consiguió el joven Pelé en el Mundial del 58”.

6-11-75. Crónica del Daily Express sobre el Madrid-Derby.

“Llegará el día que Santillana se tenga que jubilar. Entonces el Inter podrá estar más tranquilo y eliminar al Madrid”.

16-4-86. Mario Corso, entrenador del Inter.

“Decidieron los zarpazos del viejo guerrero: Santillana. Si juega Valdano, hubiera estado en el banquillo”.

17-4-86. La Gazzetta dello Sport sobre el Madrid-Inter.



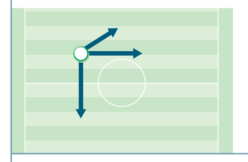
Juan Santisteban

Huérfano de la Guardia Civil que triunfó desde el silencio

Juan Santisteban Troyano

Fecha y lugar de nacimiento: 8-12-1936 en Sevilla.

Puesto: medio volante.



Jugó en el Madrid de 1956 a 1961 y de 1963 a 1964.

Otros equipos: Colegio Infanta María Teresa, juvenil del Betis, juvenil del Real Madrid, Venezia (1961-1963), Betis (1965-1966) y Baltimore de Estados Unidos (1966-1968).

Fue 7 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 85 (2)
Copa: 14
C. Europa: 16 (2)
Total partidos: 115.
Total goles: 4.

Títulos con el Madrid: 4 Ligas y 4 Copas de Europa.



Juan Santisteban Troyano es otro ejemplo de precocidad en la historia del Real Madrid. Debutó en el primer equipo en la Liga un 30 de septiembre de 1956 con 19 años cuando los técnicos de la Casa Blanca veían en este sevillano un muy buen sustituto de futuro de Miguel Muñoz.

José Moleiro, entrenador de los juveniles por aquel entonces, lo descubrió dos años antes en el equipo del Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil Infanta María Teresa y se lo llevó para el equipo blanco que él dirigía. En dicha institución vivió Juanito desde los ocho años tras sufrir la pérdida de su madre y de su padre. Allí desarrolló su perfil futbolístico, salvo algún verano en donde participaba en su Sevilla natal en competiciones organizadas por el Betis.

El niño fue muy bien acogido por la plantilla, especialmente por Alfredo Di Stéfano, que no paraba de darle consejos. Santisteban, con ese espíritu que siempre le ha caracterizado, quería recompensar el trato recibido corriendo más que nadie. Aunque el físico al principio no le acompañaba. Cuando subió a la primera plantilla pesaba 57 kilos y por eso se le impuso un plan dietético para que ganara peso en dos años y reforzar considerablemente su frágil carrocería.

A pesar de su juventud, Santisteban no tuvo un papel secundario en su primera campaña (56-57) en el Real Madrid. Jugó 19 partidos, se compenetró muy bien con Zárraga y el título de Liga y la Copa de Europa, aunque no jugó la final, coronaron su esfuerzo. Todo le iba a la perfección. Hasta el punto de que el 6 de noviembre de 1957, todavía con 20 años, Manolo Meana le hizo debutar con la selección absoluta en un partido contra Turquía (3-0).



Voluntad y una extraordinaria capacidad de trabajo. Ésas eran las dos características principales de Santisteban como futbolista. Siempre quería hacerlo todo, estar en todos los lados y echar una mano con su exquisita calidad en el trato del balón.



El despliegue físico al que se sometía le pasaba factura y por eso se llegó a decir que era un jugador de un sólo tiempo. Una lesión muscular, a la que en un principio no dio importancia, lastró su carrera y le impidió estar más años en el club madridista.

En ese ejercicio, Santisteban, con más experiencia y un físico más trabajado, mejoró su rendimiento. Repitió título de Liga y Copa de Europa. El 29 de mayo de 1958 su trabajo en el marcaje del milanista Grillo fue fundamental para que el Madrid conquistara ante el Milán (3-2) su tercera Copa de Europa. Un año después volvió a ganar como titular la máxima competición continental, esta vez ante el Stade de Reims.

Pero Santisteban era un torbellino, hasta el punto de no dar importancia a un tirón muscular y seguir entrenándose con él. Eso le abocó en 1960 a pasar por el quirófano y quizá ahí se frustró lo que podía haber sido una trayectoria muy larga en el Madrid. A imagen y semejanza de Muñoz, el espejo en el que se miró este sevillano que triunfó desde el silencio.

El Madrid lo cedió dos años (61-63) al Venezia, para que allí cogiera ritmo de competición, pero cuando volvió ya no recuperó su condición de titular y buscó otros horizontes, incluso en Estados Unidos.



Arriba, protege a Alonso del acoso del españolista Benavides en Sarriá.



Juan tenía una gran movilidad y aparecía por todos los terrenos.



Merodio, del Athletic, corta un avance de Santisteban en presencia de su compañero Canito.

su mejor partido

R. Madrid 3-2 Milán

29-5-1958
Final de la Copa de Europa

Cuenta Santisteban que afrontó este partido "con una gran tensión nerviosa". Pero eso no impidió que el centrocampista sevillano brillara en su labor de brega y contención. Ese día, con sólo 21 años, Juan destacó en el marcaje del argentino Grillo, que no estuvo a su altura habitual a pesar de anotar un tanto. Di Stéfano, Rial y Gento marcaron los goles que dieron al Real Madrid su tercera Copa de Europa consecutiva. Pero los pudieron hacer, en parte, por el incansable trabajo de este dique en el centro del campo. Juan acabó el partido extenuado y con unos tremendos calambres de los que se recuperó pasado bastante tiempo.



el jugador, la persona

Cuando se retiró del fútbol activo en 1968, Santisteban tenía claro que quería ser entrenador. Logró el título y en 1971 entró a dirigir a los juveniles del Real Madrid. Así pasó por todos los escalafones hasta llegar al Castilla en el 77. Dos años después fue ayudante de Boskov, para volver después al filial madridista, donde tuvo como segundo a Del Bosque. Fue destituido en la temporada 86-87. Poco después se integró en el *staff* técnico de la Federación. Ha ganado cuatro Europeos Sub-16 por lo que fue premiado por la UEFA en agosto de 2001. Está casado y tiene dos hijos. Una de ellas, Marta, trabaja en prensa en el club.



Con su habitual pose y templanza,
Bernd Schuster golpea el esférico.

Bernd Schuster

Un gran centrocampista marcado por la polémica

Sus amigos de la infancia lo recuerdan con un carácter muy fuerte y serio, base de su posterior comportamiento. Era rubio y empezaba, sin saberlo, una gloriosa y polémica trayectoria como futbolista. Bernd Schuster empezó a jugar al fútbol en la escuela durante los primeros años de la década de los 70. Intentaba imitar los gestos de sus jugadores favoritos como Beckenbauer, Maier o Muller, mitos de aquel Bayern de Múnich que conquistó la Copa de Europa durante tres años consecutivos, y que veía a través de la televisión. Poco a poco esa pasión la fue trasladando a las calles de Hammerschmiede, un barrio de Augsburgo.

Con 11 años de edad, pasó a engrosar las filas del SV Hammerschmiede Augsburg. Él quería jugar como líbero, dando salida al balón bien con pases cortos, bien con pases largos, cualidad en la que sobresalía, o iniciando él mismo la acción. Sin embargo, las intenciones de su entrenador eran distintas. Al poco tiempo le ubicó en el centro del campo y de ese puesto no volvió a salir nunca más, a pesar de algunos intentos de Toshack en el Madrid por hacerle jugar de libre.

Tras cinco años creciendo y madurando, pasó al FC Augsburg, el mejor equipo de su pueblo, donde comenzó a destacar por su combinación de técnica y fuerza en el juego, lo que le abrió las puertas de la selección juvenil alemana, con la que destacaría en el Torneo de Mónaco y la Eurocopa de su categoría en 1978.

Las Navidades de 1978 serían una de las más felices de su vida. El día de Nochevieja, el técnico Hennes Weisweiler, reparó en su figura durante un partido en Israel. Una semana después, Bernd Schuster firmaba su contrato con el Colonia, que esa temporada se proclamó campeón de la Bundesliga y de Copa.

Sus actuaciones no pasaron desapercibidas para los técnicos de la selección absoluta que le incluyeron en la lista de convocados para la Eurocopa de Italia 80, donde Alemania se coronó campeona del torneo, siendo Schuster la gran noticia de esa competición.

En España, mientras, el Barcelona atravesaba por momentos complicados debido a una mala etapa de juego y resultados. La solución de emergencia pasaba por contratar a una estrella que tapase las bocas de los críticos, y la apuesta fue el rubio centrocampista alemán. 140 millones de pesetas costó su traspaso, pero apenas cuarenta días de estar en Can Barça, surgió su primera polémica. Un incidente con su compañero Migueli en un entrenamiento le llevó a declarar sus ganas de volver a Alemania. Ese comentario le costó una multa del club de 100.000 pesetas, lo que hoy equivaldría a un cuarto de millón.

Tras estar ocho años en el Barcelona,

lo mejor

Dotado de una precisión milimétrica, Schuster era un perfecto centrocampista organizador. Con fuerza y temple asumía el liderazgo de su equipo en el terreno de juego. Prodigioso en el manejo y control del balón, era todo un virtuoso en el lanzamiento de faltas.

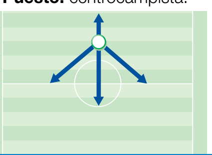
lo peor

Su personalidad, demasiado extrovertida, junto a su carácter, algo complicado, debilitado y sujeto al control persuasivo que su mujer Gaby ejercía sobre él, hicieron que el centrocampista teutón estuviese siempre en el centro de las críticas de la afición.

Bernhard Schuster

Fecha y lugar de nacimiento: 23-12-1959 en Ludwigshaffen (Alemania).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1988 a 1990.

Otros equipos: Augsburg (1976-1978), Colonia (1978-1980), Barcelona (1980-1988), Atlético de Madrid (1990-1993) y Bayer Leverkusen (1993-1996).

Fue 21 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 61 (13 goles)
Copa: 15 (3)
Supercopa Española: 2
C. Europa: 10
Total partidos: 88.
Total goles: 16.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 1 Copa de España y 2 Supercopas.

lo que... dijo

El día de su presentación como jugador del Real Madrid.

"En el Real Madrid he vuelto a recobrar la ilusión por el fútbol. Estoy muy motivado para hacer las cosas bien y ganar títulos".

Comentando su mal carácter y su aparente antipatía.

"Me gustan las bromas como a cualquier otra persona, y también las suelo gastar con mi mujer, con mis amigos y mis hijos".

Explicando la relación entre él y su mujer.

"Gaby es la jefa en casa y yo lo soy en el terreno de juego. ¿Para qué vamos a cambiar si a los dos nos va bien de esta manera?

Acerca de su relación con los medios de comunicación.

"Al principio, pensé que los periodistas eran mis enemigos y me gustaba enfadarles. Luego, la relación cambió".

...lo que dijeron

Nicolau Casaus, directivo del Barcelona.

"Me gustó nada más verle. Era elegante y poderoso. Llamé a Núñez y se lo dije. Me dijo que era imposible. A los dos días estaba fichado".

Luis Aragonés, técnico que dirigió a Schuster en el Atlético de Madrid.

"Es uno de los mejores jugadores que he dirigido por su carácter ganador y su gran calidad. Era un gran trabajador y muy inteligente".





Schuster era un prodigio con el balón, ya fuese una jugada, un pase o un tiro.





Schuster vislumbra la posición de algún compañero mientras el defensa atlético Juan Carlos le persigue.

con escándalos como el corte de mangas en la final de la Copa del Rey ante el Real Madrid, la marcha del estadio Sánchez Pizjuán en la final de la Copa de Europa ante el Steaua o sus pésimas relaciones con Núñez, Ramón Mendoza, presidente del Real Madrid, decide intentar ficharle. Como el mismo Mendoza afirma en su libro: "Un fichaje con morbo fue el de Schuster (...) Pensé en recuperar un buen jugador y, al mismo tiempo, darle un pequeño o gran susto, avivar esa pugna entre nosotros...".

De esa manera, Bernd Schuster aterrizaba en el Santiago Bernabéu. Su entrada triunfal la realizó en Barcelona, en el Camp Nou, dando la vuelta al estadio con la Supercopa de España ganada por el Real Madrid al Barcelona. Como jugador madridista, Schuster consiguió las Ligas de las temporadas 1988-89 y 1989-90 y la Copa del Rey ante el Valladolid, pasando a ser una pieza básica y fundamental dentro del once titular del Real Madrid. Con su seguridad y precisión, su juego fue excepcional en numerosos encuentros y fue uno de los artífices del equipo que marcó 107 goles en la Liga 89-90. Pero a pesar de su extraordinaria calidad, su aportación fue escasa en la Copa de Europa, especialmente en las dos ocasiones en las que el Real Madrid se midió al Milán.

Todo transcurría placenteramente hasta que en mayo de 1990, se niega a viajar a una gira por América. Adujo dolores en la espalda para regresar a Alemania y seguir un tratamiento. Sin embargo, fue a la gira forzado y tras tener un mal comportamiento su contrato fue rescindido. Tras cobrar 250 millones, Schuster abandonaba el Madrid, pasando en octubre de ese año, 1990, a las filas del Atlético de Madrid.



Schuster lanza a puerta ante la mirada del defensa del Cádiz Carmelo.



el jugador, la persona

Casado con Gaby, una ex modelo que causó un gran impacto al repescar *Interviú* unas fotos de ella desnuda, Bernd Schuster es padre de cuatro hijos. Miembro de la Iglesia de la Cienciología, una vez finalizada su trayectoria como futbolista, se convirtió en entrenador, pasando a dirigir a clubes como el Fortuna de Colonia y el Colonia, su primer equipo. A finales de junio de 2001, se convirtió en el técnico del Xerez, que milita en la Segunda División. Tras el secuestro de su compañero Enrique Castro *Quini*, en 1981, tanto él como su familia viven rodeados de guardaespaldas. Le gusta montar a caballo, practicar el hockey sobre hielo y jugar al golf.



un crack con un polémico carácter

Nacido en el seno de una familia humilde, Schuster es un personaje con un carácter especial. Amigo de la polémica debido a su incontinencia verbal, que le llevaba a decir todo lo que pensaba sin arrepentirse de nada. Famosas fueron sus peleas con Núñez o con algunos árbitros.





Schuster no acepta la decisión arbitral. Al fondo, junto a Koeman, pasado y futuro culé.

su mejor partido

R. Madrid 3-1 Atlético

6-1-1990
17ª Jornada del Campeonato liguero de 1989-90

Se presentaba el Atlético de Madrid en un abarrotado Bernabéu con Javier Clemente al frente de los rojiblancos, segundos en la tabla. Era un derby por todo lo alto. Apenas transcurridos dos minutos de partido, una jugada iniciada en un pase de Schuster a Martín Vázquez acabó en el primer gol blanco. Comenzaba el festival del centrocampista alemán, que servía balones de gol. Otra acción del germano derivó en una acción ofensiva que volvió a remachar Martín Vázquez. Faltaba la guinda, y esta llegó en un momento cumbre. A falta de quince minutos para el final, Schuster dribló en un palmo de terreno a Tomás y Ferreira, y con un certero derechazo batió a Elduayen, colocando el 3-1 en el marcador.



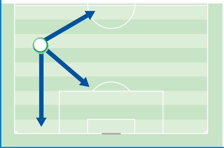
Clarence Seedorf

Una estrella que fue víctima de la cultura del Ferrari

Clarence Clyde Seedorf

Fecha y lugar de nacimiento:
1-4-1976 en Paramaribo (Surinam).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1996 a diciembre de 1999.

Otros equipos:
Ajax (1992-1995), Sampdoria (1995-1996) e Internazionale (2000-...).

Ha sido 57 veces internacional con Holanda.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 121 (15 goles)
Copa: 9 (1)
Supercopa de España: 2 (1)
C. Europa: 25 (3)
Supercopa Europea: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 159
Total goles: 20.

Títulos con el Madrid:
1 Liga, 2 Copas de Europa, 1 Supercopa de España y 1 Copa Intercontinental.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



Lorenzo Sanz dio un golpe de timón en 1996 y planteó una oportuna revolución con el fichaje de estrellas contrastadas. Así, a unos precios todavía no desorbitados, fueron llegando Davor Suker, Roberto Carlos, Predrag Mijatovic y Clarence Seedorf. Para dirigir, con guante de hierro, esta operación reconquista fichó a Fabio Capello.

Seedorf llegó al Madrid, mediante el pago de 600 millones de pesetas, con sólo 20 años pero las tablas de todo un veterano. No en vano, Louis van Gaal le hizo debutar en el Ajax cuando tenía 16 porque veía en él la fotocopia más conseguida de Frank Rijkaard. En el 95 ganó su primera Copa de Europa y acto seguido fue traspasado a la Sampdoria.

Seedorf se integró con rapidez en la realidad madridista y fue uno de los pilares sobre los que construyó Fabio Capello su equipo campeón. El holandés, de origen surinamés, brilló fundamentalmente como interior derecho, aunque en función de las necesidades del equipo tam- ...én aparecía junto a Fernan- ...edondo. En su primera ...aña como madridista ...tó profundidad y po- ...cia, además de carác- ... Disputó 38 encuentros de Liga y aportó ... causa blanca seis goles. Números que ...ificaban su fichaje y que hicieron de él ... de los jugadores más aplaudidos por la afición madridista. Esa a la que siempre dedicaba unos juegos malabares cuando acababa los ejercicios de calentamiento en el Bernabéu.

Seedorf cumplió a pesar de que pronto empezó a filtrar que no le gustaba jugar pegado a la banda. Le gustaba participar más en la gestación del juego, pero ahí aparecía un intocable Redondo y por delante el dibujo táctico colocaba a Mijatovic. En esa polémica está el origen de su posterior salida del club.

El título de Liga dio paso a la consecución de la Copa de Europa 98, todo un hito en el club blanco porque volvía a ganar su competición 32 años después. La entidad vivía una época dorada, pero las estrellas blancas, y entre ellas estaba Seedorf, fueron prisioneras de un divismo mal entendido, de lo que se llamó la cultura del Ferrari. Una enfermedad que les llevó a derrochar todo el caudal y el prestigio de la Séptima. Seedorf y compañía se dedicaron a salvar las temporadas con la ley del mínimo esfuerzo.

En medio de una crisis, a pesar de los éxitos recientes, apareció John Toshack y éste le puso una cruz al holandés. Dejó de contar con él, a pesar de que buena parte del madridismo reclamaba su presencia, y en esto apareció el Inter. Ofreció 4.000 millones de pesetas y se lo llevó en diciembre de 1999. Un buen negocio para todos.

lo mejor

Habilidad para jugar pegado a una banda y potencia para aparecer más centrado. Seedorf tiene las cualidades que para sí quisiera cualquier centrocampista mundial. A eso le añade un carácter forjado desde que debutó con 16 años en el Ajax.

lo peor

Seedorf ha sacado poca rentabilidad goleadora a su fuerte pegada. Muchas veces por precipitación perdía claras ocasiones de batir al portero contrario. En algunos partidos se mostraba indolente porque no le gustaba jugar como interior derecho.

Seedorf completó una gran campaña 96-97, en la que nunca perdió la referencia del balón.

En Amsterdam, su antigua casa, Seedorf ganó en 1998 su segunda Copa de Europa. Y lo celebró por todo lo alto.

Clarence es un jugador muy completo. Suma habilidad y potencia para dejar atrás a los rivales.

A Toshack no le gustaba su juego y eso precipitó su salida del Madrid en diciembre de 1999.

su mejor partido

4-2 R. Madrid Sevilla

16-4-1997
34ª jornada del Campeonato de Liga

Encaraba la Liga la recta final y se plantó el Sevilla con un 0-2 que hacía peligrar la cómoda ventaja en el liderato. Pero Seedorf abanderó la remontada con un gol, el 1-2, y la asistencia del cuarto tanto. El holandés hizo un derroche físico y técnico y el Madrid logró un triunfo que le dejó con 10 puntos de ventaja sobre el Barcelona.



el jugador, la persona

A pesar de que en diciembre de 1999 abandonó el Real, Seedorf sigue muy vinculado a Madrid, en donde tiene una casa. Clarence es muy creativo, diseña joyas y componer canciones (editó un CD en compañía de sus compañeros del Madrid con ayuda de AS). Le gustan la música funky y los relojes y los coches caros.

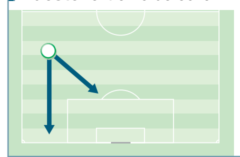
Fernando Serena

Rubricó la sexta Copa de Europa con un golazo

Fernando Rodríguez Serena

Fecha y lugar de nacimiento:
28-1-1941 en Madrid.

Puesto: extremo derecha.



Jugó en el Madrid de 1963 a 1968.

Otros equipos:
infantil y juvenil del Real Madrid, Plus Ultra (1960-1961), Osasuna (1961-1963, cedido por el Madrid), Elche (1968-1970) y San Andrés.

Fue 1 vez internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 54 (11 goles)
Copa: 19 (3)
C. Europa: 11 (1)
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 86.
Total goles: 15.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas y 1 Copa de Europa.

Recuerdo que Gento hizo un centro muy largo desde la izquierda, que la defensa yugoslava despejó la pelota hasta fuera del área, a unos treinta metros de la portería. Yo la vi venir, controlé y empalmé un tiro muy fuerte que se coló por la escuadra". Así rememoraba Fernando Serena la jugada más importante de su vida, el instante que justificaba su carrera como futbolista.

La acción ocurrió en el estadio bruselés de Heysel el 11 de mayo de 1966. Corría el minuto 76 de la final entre el Real Madrid y el Partizán de Belgrado y en el marcador había tablas (1-1). Hasta que llegó la bomba de Serena que deshizo la igualada y dio al equipo madridista la sexta Copa de Europa.

Serena era un extremo derecha rápido y habilidoso pero no tenía condición de goleador. Por eso se puede decir que, aquel día en Bruselas, estaba en el sitio justo en el momento oportuno. En la Copa de Europa disputó 11 partidos con la camiseta blanca y sólo hizo un gol. Pero qué gol.

Serena no llegó allí por casualidad. Detrás tenía la historia de un muchacho que en 1957 entró en el juvenil del Real Madrid y que en las categorías inferiores brilló por encima de casi todos. Por eso jugó un Mundial juvenil en Bulgaria. Era una joya de la cantera a la que se mimó y cedió dos temporadas a Osasuna para que terminara su periodo de aprendizaje. En el equipo navarro, donde coincidió un año con Zoco, aprovechó el tiempo y sus carreras adquirieron una cierta notoriedad. Incluso llegó a jugar un partido con la selección. Fue el 9 de enero de 1963 en Barcelona ante Francia y el partido acabó 0-0.

Así hasta que en la temporada 63-64 llegó, con 22 años, a la primera plantilla madridista. Su habilidad en el regate y la explosiva salida en carrera eran apreciadas por Muñoz, pero en principio llegaba con el cartel de suplente de Amancio. Las lesiones de Félix Ruiz propiciaron que el gallego ocupara el puesto de éste y Serena pasara a jugar pegado a la banda.

En la primera campaña (63-64) ya saboreó lo que es un título liguero, aunque su participación fuera menor (siete partidos y dos goles). En el siguiente ejercicio contribuyó en mayor medida a la consecución de la quinta Liga.

Su gran año fue el 66, con su indiscutible protagonismo en la obtención de la sexta Copa de Europa. Su mayor decepción fue no conquistar la Copa Intercontinental del 66, perdida ante el Peñarol por un doble 2-0. Después, llegaron dos Ligas más (67 y 68) en las que fue un entusiasta colaborador. Su último partido de blanco fue la final de Copa con derrota ante el Barcelona (1-0). Fue el día del polémico arbitraje de Rigo (éste no quiso pitar un penalti que le hizo Eladio) y del autogol de Zunzunegui.

lo mejor

Serena era un extremo hábil, con una elegante salida en el regate y una más que notable punta de velocidad. También tenía una buena pierna derecha para poner buenos centros de rosca al delantero que aparecía en mejor disposición de remate.

lo peor



El extremo madrileño desaparecía de los partidos más de la cuenta. Eso le hizo jugar menos de lo que su calidad merecía. Tampoco destacaba por su capacidad realizadora. Sólo hizo 15 goles en los 85 encuentros oficiales que disputó con la camiseta blanca.





Seis minutos antes había empatado Amancio con un gol genial. El Madrid cogió aire y Serena en el 76' hizo el tanto de la sexta Copa de Europa. Pachín devolvió al campo del Partizán un despeje yugoslavo, a Serena le cayó el balón, controló con el hombro, después con el pecho y largó un tiro cruzado que entró en la meta de Soskic.

Una joya de la cantera

En junio de 1960 el equipo de aficionados del Madrid conquistaba por primera vez el Campeonato de España de aficionados al ganar al Peñarroya. El principal artífice de ello fue Serena. Antes jugó en el equipo del Colegio de los Salesianos de Estrecho. Siendo aprendiz de mecánico de automóviles entró en el Madrid. En el Plus Ultra y en Osasuna completó su aprendizaje.



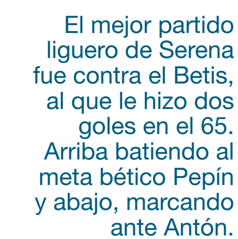
su mejor partido

2-1 R. Madrid Partizán

11-5-1966
Final de la Copa de Europa

Un gol de Fernando Serena dio al Real Madrid la sexta Copa de Europa. El jugador madrileño puso el 2-1 definitivo en el marcador al empalmar con gran acierto desde fuera del área un despeje de la defensa yugoslava. Así rompió una igualada establecida por Vasovic y Amancio. Ese es el mejor recuerdo de Serena como madridista.





El mejor partido liguero de Serena fue contra el Betis, al que le hizo dos goles en el 65. Arriba batiendo al meta bético Pepín y abajo, marcando ante Antón.







el jugador, la persona

Retirado del fútbol en 1974, se trasladó a vivir a Pamplona para trabajar en una empresa farmecéutica. No quiso desvincularse del todo del mundo del fútbol y ha dedicado tiempo a la Asociación de Veterano de Osasuna. Está casado y tiene dos hijos.



Stielike intenta rematar el balón, con su tremendo pundonor, en un partido ante el Betis.

Ulrich Stielike

“Ese del bigote que tiene tan mala leche”



"fíchalo Agustín, van diez minutos, y se ha fajado con dos"

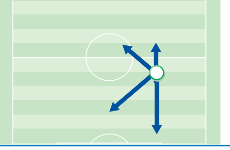
El Real se había fijado en Wimmer del B. Moenchengladbach para suplir a Breitner. Así que Bernabéu fue a verlo a un partido a Alemania, con Agustín Domínguez y Günter Netzer. Nada más comenzar el partido, el presidente preguntó el nombre de "ese del bigote que tiene tan mala leche". "Stielike" le dijeron. Al poco, don Santiago dijo: "Fíchalo Agustín, van diez minutos y ya se ha fajado con dos rivales".



Ulrich Stielike

Fecha y lugar de nacimiento: 15-11-1954 en Ketsch (Alemania).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1977 a 1985.

Otros equipos: Borussia Moenchengladbach (1972-1977) y Neuchatel (1885-1988).

Fue 40 veces internacional con Alemania.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 215 (41 goles)
Copa: 39 (7)
Copa de la Liga: 11 (1)
Supercopa Española: 1
C. Europa: 19 (2)
Recopa: 6
C. UEFA: 17
Total partidos: 338.
Total goles: 51.

Títulos con el Madrid: 3 Ligas, 2 Copas de España, 1 Copa de la UEFA y 1 Copa de la Liga.



Venía el Real Madrid de hacer una de las peores temporadas (76-77) de los últimos 50 años y por eso Bernabéu decidió dar un golpe de timón en el que sería su último ejercicio al frente del club. Por eso llegaron el toque de Wolff, la genialidad de Juanito y Stielike, panzer alemán que llegaba para dar fuerza a un equipo que se había mostrado débil en la campaña precedente.

Aunque el Real Madrid tenía en su agenda a Wimmer y también sonó Kevin Keegan, Bernabéu se decantó por Uli. El club madridista pagó por él 48 millones de pesetas al Borussia Moenchengladbach. El germano percibió 21 millones de pesetas por sus tres primeros años de contrato.

Esa inversión, muy importante en el año 77, fue muy rentable desde el principio, a pesar de que los comienzos de Stielike fueron difíciles porque Miljan Miljanic fue sustituido tras la primera jornada de Liga por Luis Molowny y Bernabéu estaba hospitalizado en estado crítico. Para colmo de males, Stielike se perdió cinco partidos en el arranque liguero por una lesión muscular. Pintaban bastos.

Pero Molowny normalizó la situación y el Madrid, con la tremenda fuerza de Uli en el centro del campo, tomó rápidamente el mando de la competición y ganó el título con tres jornadas de antelación. El germano asombró por su espíritu luchador. "La señal inequívoca de que he jugado bien es salir del campo agotado", repetía una y otra vez cuando se le preguntaba por su juego y añadía que "no me gusta perder y para ello hay que darlo todo en el campo y tengo que procurar que lo den también los compañeros". Pero no sólo corría. A su primer título de Liga contribuyó con 13 goles en 27 partidos. Eso le convirtió en el segundo goleador del equipo tras Santillana.

En la siguiente campaña, con Boskov en el banquillo, todo siguió igual. El Madrid repitió título y el centrocampista alemán volvió a ser decisivo. Para el recuerdo dejó una gran actuación en el Calderón, donde exhibió sus virtudes (carácter, profundidad y disparo) y el Real Madrid logró un merecido 2-2.

En su tercera campaña logró su tercera Liga consecutiva. Su aportación fue vital en los 31 partidos en los que jugó. Pero su gran objetivo era la Copa de Europa. La UEFA había designado al Bernabéu como sede de la final de la máxima competición continental y el cuadro madridista intentó recuperar un torneo esquivo desde el 66. Pero Stielike vio cómo se esfumaba el sueño en Alemania. En semifinales, ante el Hamburgo, viajó al Volksparkstadion con un cómodo 2-0, pero los germanos fueron una implacable apisonadora (5-1) en la ne-

lo mejor

Un carácter prusiano, infatigable e indesmayable, unido a una extraordinaria potencia y una más que apreciable calidad. Ese cóctel hizo de Uli Stielike un jugador muy importante en las ocho temporadas en las que perteneció al Real Madrid.

lo peor

Su tremendo carácter ganador le hacía a veces precipitarse. El jugador alemán iba siempre de frente y ello determinaba que en algunas ocasiones perdiese su situación en el esquema táctico del equipo. Su corazón vencía a su cerebro y eso era un problema.

llegó con la fama de ser un tanque de cristal

Uli Stielike llegó al Madrid en medio de algunas informaciones en las que se le acusaba de ser un jugador de cristal, con propensión a tener lesiones musculares. Las alarmas se dispararon en el club blanco cuando en la segunda jornada de Liga, en un partido ante el Sevilla, se tuvo que retirar. Al principio no se le dio importancia y jugó el tercer encuentro, pero después se descubrió que tenía un tirón que le impidió reaparecer hasta la novena jornada. Pero los temores fueron infundados y Uli Stielike se reveló después como un jugador de cristal...de roca. Un panzer incansable.





Stielike tenía una notable facilidad realizadora y cantó muchos goles en sus ocho temporadas de estancia en el Real Madrid.

fasta noche del 23 de abril de 1980.

En la década de los 80 Stielike vio cómo se frustraban casi todos los triunfos. En la Liga 80-81, la Real Sociedad conquistó el trofeo en el descuento cuando el propio Uli celebraba el título en Valladolid. Un mes después, el 27 de mayo, se le escapó otra vez la Copa de Europa. El Liverpool, más afortunado, se llevó (1-0) la final de París. En el ejercicio 81-82 se repitió la historia. La Real Sociedad ganó otra vez la Liga aunque el Madrid se consoló con la Copa (2-1 ante el Sporting). Su gran objetivo era ganar el Mundial en el Bernabéu, pero la Italia de Rossi frustró sus ilusiones en la final.

Stielike debió pensar en el mal fario, aunque todo fue peor durante la temporada 82-83, en la que con Di Stéfano como técnico, fue subcampeón en las cinco competiciones en las que jugó (Liga, Copa, Recopa, Supercopa y Copa de la Liga). Stielike seguía rindiendo al mismo nivel de siempre pero el club vivió una racha de infortunio.

Era tan profesional que preparaba hasta los entrenamientos. En julio del 84, en la concentración de Cabeza de Manzaneda, dejó con la boca abierta a Miroslav Vorgic, entonces preparador físico, y a Valdano, nuevo en el equipo. Vorgic ordenó una serie de campo a través de unos 400 metros con ida hasta una pica y vuelta. El alemán hizo el mejor tiempo de sus compañeros y Vorgic, entre bromas, le acusó de hacer trampa. El germano se picó. “Pon el cronómetro” le dijo al preparador. Hizo el mismo trayecto, trajo la pica y paró el cronómetro en el mismo tiempo. Y Vorgic sólo pudo admirar la profesionalidad de Uli.

Así hasta que Mendoza llegó en el 85 con un nuevo proyecto y no le renovó. Eso sí, Stielike se despidió de la afición ganando la Copa de la Liga ante el Atlético y a hombros de sus compañeros. Lo merecía.





una liga perdida por un minuto

Sucedió el 26 de abril de 1981 en el viejo Zorrilla. Última jornada liguera. El Madrid necesitaba ganar y que la Real perdiera en Gijón. El equipo blanco se impuso por 1-3, con un gol de Stielike y la Real perdía 2-1 cuando acabó el choque de Zorrilla. Pero empató Zamora en el descuento y la Liga voló a San Sebastián.



lo que dijo

21-6-77. Al ser presentado como madridista.

"Fichar por el Real Madrid es un sueño para cualquier jugador, porque tiene mucha fama y está entre los mejores clubes del mundo".

Al poco de jugar con el equipo blanco.

"No me gusta perder y para ello hay que darlo todo en el campo. La señal de que juego bien es salir del campo agotado".

Tras hacerle dos goles al Betis el 15-3-81.

"Nuestro segundo tiempo fue muy bueno. Este es un triunfo importante que nos puede dar una tremenda moral".

Tras perder la final de la Recopa el 11 de mayo del 83.

"Algunos han jugado para la galería. Una final europea no puede ser un trampolín para que otros se catapulten".

15-6-85. Tras su último partido con el Madrid.

"Mi estancia en el Madrid no ha podido acabar mejor, con otro título. El adiós ha sido muy emotivo".



Stielike intenta llevarse el balón ante la oposición de los béticos Bizcocho y Peruena. El alemán lideró la remontada del equipo blanco.

su mejor partido

R. Madrid 4-2 Betis

15-3-1981
28ª jornada del Campeonato de Liga

En plena recta final del campeonato, se adelantó el Betis 0-2 e hizo peligrar las ilusiones ligueras de los madridistas. Entonces apareció Uli Stielike liderando el asalto del fortín bético. El alemán recortó distancias en el minuto 71 y puso el 3-2 en el marcador en el 76. Un alud de fútbol que no pudo frenar el cuadro hispalense. El carácter y la calidad del germano fueron decisivos.





dos problemas con juanito

Stielike llegó al Madrid al tiempo que Juanito. Ambos tenían un carácter fuerte y chocaron más de una vez. La primera fue cuando criticó el individualismo del malagueño en la final de la Recopa 83. Juanito le contestó y no se hablaron en casi dos años. El 5 de marzo del 86, Juan escupió al alemán cuando éste visitó el Bernabéu con el Neuchatel, foto de la izquierda.



sacrificio y potencia

Uli Stielike era un tanque que arrollaba a los rivales. El germano era un jugador muy sacrificado, que no dudaba en fajarse a la hora de buscar el balón. Pero también le quedaba fuerza para llegar a las inmediaciones del área y mostrar el potente remate del que hacía gala. Muchos de los 51 goles que consiguió con la camiseta blanca en partidos oficiales fueron así. Esas dos características fueron las que hicieron de él todo un ídolo para la afición en las ocho temporadas que jugó de blanco.



el jugador, la persona

Uli Stielike alargó su carrera de jugador hasta el año 88 en el Neuchatel suizo. Inmediatamente después de su retirada pasó a dirigir a este equipo helvético. También ha entrenado a otros equipos menores germanos, así como a la selección Sub-21 de su país y a la absoluta de Suiza. En España dirigió durante tres meses al Almería. Está casado y tiene dos hijos, uno de los cuales padeció una grave enfermedad. Parte de lo ganado como futbolista lo invirtió en Alemania en un negocio de almendras y últimamente ha trabajado en la empresa tabaquera de su suegro. Su mujer es una enamorada del sol de España y por eso muchas de sus vacaciones las disfrutan en Canarias.



lo que dijeron

“Stielike es menos jugador que Breitner, aunque lucha los noventa minutos y se brinda de una manera increíble, pero no es habilidoso”.

2-7-77. Babington, argentino que jugó en Alemania.

“No es justo lo que ha dicho Babington. Stielike encajará perfectamente en el Real Madrid y el equipo resurgirá este año”.

11-7-77. Breitner, contestando al jugador argentino.

“Stielike es un jugador un poco aparatoso. ¿duro? Todos los jugadores entramos a veces duro al balón”.

16-4-78. Ortega, del Cádiz, tras un partido en Madrid.

“Le he dicho a Stielike que es un vigilante y un alemán de mierda que ha venido a España a llevarse la pasta”.

12-5-83. Juanito, tras las acusaciones de Stielike.

“Le despedí a hombros porque se iba un futbolista que lo había dado todo por el Real Madrid”

Juanito tras la despedida a Stielike. 15-6-85.

Davor Suker, delantero del Real Madrid corre a celebrar un gol ante la mirada de Bogdan Stelea, meta del Salamanca.

Davor Suker

Un cañonero balcánico para recuperar el título liguero

El balón llegó a la banda derecha cuando Hellmut Krug señaló el final del partido. Davor Suker cogió el balón y le pegó una patada buscando el aire. Salió corriendo y saludó al primero que pasaba por allí, el técnico alemán Jupp Heynckes. Un frío apretón de manos selló el cruce de ambos, que a su manera, comenzaban a celebrar el reciente título ganado. De esa manera se cumplía el penúltimo sueño de Davor Suker: conquistar la Copa de Europa.

Davor Suker vino al mundo el primer día del año 1968. Fue en Croacia, cuando ésta aún pertenecía a Yugoslavia, concretamente en Osijek, un pequeño pueblo lindante con el río Drava. De familia deportista —su madre era jugadora de baloncesto y su tío, internacional con la selección *plavi* de voleibol—, pronto comenzó a mostrar sus preferencias con el balón en sus pies. Fue en la escuela donde Davor empezó a mostrar su ambición y deseo mientras pulía su más que cualificada técnica.

Sus virtudes llamaron la atención de un ojeador del NK Osijek que lo incorporó a sus filas. Así debutó en la primera división del fútbol yugoslavo con apenas 19 años de edad. Ese mismo año se proclamó campeón del Mundo Sub-20 con la selección yugoslava, con otros jugadores de la talla de Robert Prosinecki y Predrag Mijatovic...

Al llegar el año 1987 la gente empieza a reconocer la valía de Suker. Así comienza su larga trayectoria futbolística. La temporada siguiente es la de su consagración. Marca 18 goles, con lo que se proclama máximo goleador y ayuda a su equipo a auparse a la octava posición. Debido a su éxito, el Dinamo de Zagreb le contrata. Con el equipo capitalino marca 22 goles, quedando segundo en la tabla de artilleros, muy lejos del macedonio Darko Pancev, que con 34 se convierte en el nuevo referente del fútbol balcánico.

Debido a las dificultades económicas de su equipo y a la terrible situación política en una Yugoslavia que comenzaba a desgajarse, el Dinamo de Zagreb da permiso a sus jugadores para buscarse un nuevo equipo. Con el título Sub-20 y la condición de máximo goleador, Davor Suker se presenta en España, habiendo pagado de su propio bolsillo el tránsfer a la Federación Yugoslava. El Sevilla se hace con sus servicios y allí estará cinco temporadas, desde 1991 hasta 1996. En ese lustro juega con Iván Zamorano, al que luego sustituirá casualmente en el Real Madrid, Diego Maradona y Simeone. Tras 153 partidos ligueros, y con 76 goles, es traspasado al Real Madrid por 600 millones de pesetas más las valoraciones de los cedidos Petkovic, Contreras, Javi López y Agostinho.

lo mejor

A pesar de su estatura, mide cerca de 1'85 metros, era un futbolista de gran movilidad y con un potente disparo con su pierna buena, la izquierda. Ágil, elegante y con un regate demoledor, Suker fue un delantero muy ofensivo y batallador, un depredador del área.

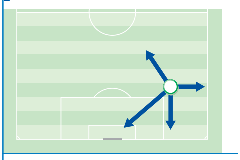
lo peor

Como todo buen delantero, Suker se balanceaba en un alambre muy fino: las rachas por las que atraviesan los arietes. Mal rematador de cabeza, no utilizaba la derecha. Era un poquito vedette y ello le llevó a tener malas relaciones con algunos técnicos.

Davor Suker

Fecha y lugar de nacimiento: 1-1-1968 en Osijek (Croacia).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1996 a 1999.

Otros equipos: Osijek (1985-1989), Dinamo Zagreb (1989-1991), Sevilla (1991-1996), Arsenal (1999-2000) y West Ham United (2000-2001).

Fue 63 veces internacional con Croacia.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 86 (37 goles)
Copa: 8 (6)
Supercopa de España: 2
C. Europa: 12 (5)
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 109.
Total goles: 48.

Títulos con el Madrid:
1 Liga, 1 Copa de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Supercopa de España.

* *Actualizado al 30 de junio de 2001*



lo que dijo

Tras hacerse oficial su pase al Real Madrid.

"El Real Madrid buscaba un goleador y me ha encontrado en mi mejor momento. Fichar por el Madrid es un sueño que he cumplido".

Rueda de prensa para solucionar su choque con Toshack.

"Sólo quiero lo mejor para el Real Madrid. Por eso, si alguna vez me equivoqué, pido perdón. Nunca quise hacer daño al club".

El día de su adiós al Real Madrid.

"Me hubiera gustado despedirme de la afición. Estoy en la historia del mejor club del mundo. Además, pelear no merece la pena".

Autodefiniéndose.

"No soy un genio, sino un currante. Yo siempre cumplí con lo mío, que no era otra cosa que marcar goles".

lo que dijeron

Maradona, compañero de Suker en el Sevilla.

"No he visto nunca a un futbolista hacer las cosas que hace Davor Suker con un balón en sus pies. Es un auténtico crack".

Ángel Cappa, técnico del Real Madrid.

"Suker es un hombre de gran talento y de capacidad goleadora, pero eso ya es conocido por todo el mundo. Su llegada será positiva".

técnica para no pasar inadvertido

Davor Suker era todo un artista dentro del terreno de juego. Con su juego afiligranado e incisivo facilitaba a sus compañeros la posibilidad de marcar goles o los anotaba él mismo. Controles, regates, pases, definición ante la meta rival... el croata no se lo pensaba dos veces a la hora de jugar al fútbol, y sobre todo, no dudaba en el momento decisivo: su zurda remataba la acción.







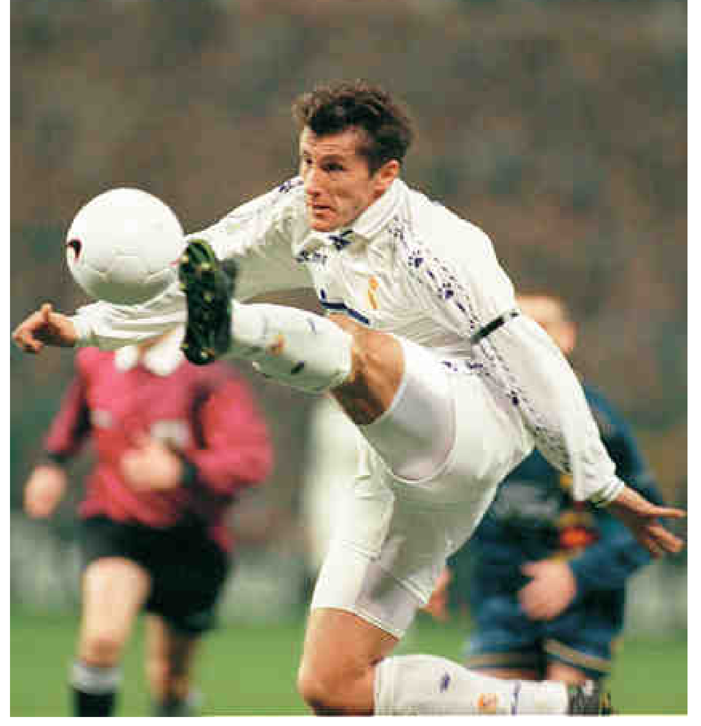
Davor Suker hizo gala de su extraordinaria técnica en diversos lances del juego.



A su llegada al Real Madrid se encuentra con su viejo amigo Pedja Mijatovic y con las ganas de un joven triunfador, de nombre Raúl, que no acaba de saciar su hambre de títulos. Junto a ellos, un sobrio meta alemán llegado a última hora (Illgner); una pareja de medios a los que les gusta manejar bien el balón (Redondo y Seedorf); un defensa que es un Concorde por la banda izquierda (Roberto Carlos), y todo aderezado por el carácter serio y exigente de Fabio Capello.

El triángulo formado por Mijatovic-Raúl-Suker comienza a dar sus frutos. Poco a poco, la jerarquía que exige Capello va imponiéndose a lo largo del campeonato, y apenas tiene rivales que puedan plantarle cara. Basado en un juego rápido y sumamente efectivo, el Real Madrid obtiene su ansiado premio: el título de Liga. Suker además, logra 24 goles en 38 encuentros, manteniendo una dura pugna con Ronaldo y Alfonso por el título de máximo goleador.

Sin embargo, el término de esa temporada coincide con el principio de su final deportivo. Las llegadas de Heynckes, Hiddink y, sobre todo, Toshack serían definitivas. Amparados en una alarmante sequía realizadora, aunque da brillo a su currículum con el título de máximo goleador del Mundial de Francia, los dos primeros le retiran su confianza. El galés fue, finalmente, su ejecutor. Después de que Suker le denunciara ante la Junta Directiva por presuntas maniobras del técnico con el agente Lucidio Ribeiro en los fichajes de jugadores, el croata sale por la puerta de atrás. La única que nunca quiso cruzar. Por 300 millones, Davor abandonaba el Madrid en mayo de 1999, un año después de la Séptima Copa de Europa, su gran sueño...



A la izquierda, Suker controla el balón en el partido ante el Valencia donde marcaría tres goles. Abajo, cruza el balón ante Romero en el mismo choque.



su mejor partido

R. Madrid 4-2 Valencia

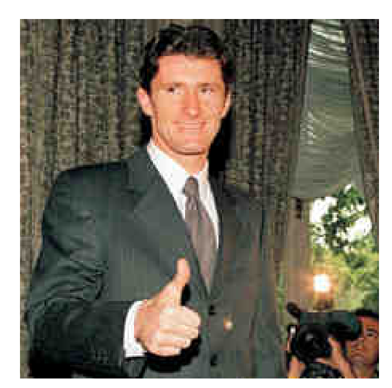
24-11-1996
14ª jornada del Campenato de Liga

A uno le enamoran cuando le cortejan. Davor Suker ya sabía que la grada del Bernabéu le comenzaba a idolatrar tras empezar a marcar goles y el flechazo fue total cuando anotó su primer *hat trick,* (marcar tres goles en un mismo partido) ante el Oviedo. Era una tarde-noche ceremoniosa. Habían fallecido un periodista gráfico y Gabriel Alonso. Por ese motivo, los jugadores madridistas salieron con los correspondientes brazaletes negros. Con un Valencia motivado hasta lo indecible, con su nuevo entrenador Valdano en las gradas, y que se adelantó, con un gol obra de Karpin, Suker se convirtió en la estrella invitada y en apenas seis minutos dio la vuelta al marcador antes de que acabase la primera parte. Tras el descanso, con el Madrid desmelenado, Suker prosiguió su recital con otro gol a pase de Roberto Carlos. Raúl, de espléndida vaselina, colocó el cuarto y al Madrid, líder de la Liga.



el jugador, la persona

Simpático, caballeroso y de sonrisa rápida y fácil, Davor Suker está muy comprometido con su país natal. Es la imagen de Croacia en el exterior. Como ejemplo, posó para un reportaje de la revista *Hola* con su novia, por aquel entonces, Ana Obregón. El importe percibido fue donado en su totalidad a los hijos de las víctimas de guerra. Es amante de las corridas de toros, la ropa de Armani y Versace, los relojes y perfumes caros y los coches deportivos de las casas alemanas Mercedes o BMW. Sueña con ser ministro de Deportes cuando se jubile, algo que hará tras haber jugado en el Croatia de Zagreb, su equipo de la infancia. No le gusta fumar ni beber, aunque suele disfrutar con una cerveza sin alcohol en la mano.





Eduardo Teus

Eduardo Teus

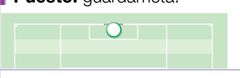
Portero suicida antes que cronista excepcional

Eduardo Teus López-Navarro

Fecha y lugar de nacimiento: en Manila (Filipinas) en 1896.

Falleció el 8-10-1958.

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1913 a 1918.

Otros equipos: antes de llegar a España en 1913 había jugado en Inglaterra.

Partidos jugados en el Madrid:
Copa: 15
C. Regional: 11
Total partidos: 26.

Títulos con el Madrid:
1 Copa de España y 3 Campeonato Regionales.



Le llamaban el portero suicida y por eso pagó el tributo de una temprana retirada cuando sólo tenía 22 años. Una lesión de menisco en 1918, entonces de difícil solución, le apartó para siempre de los terrenos de juego. Este era Eduardo Teus, uno de los pioneros de los difíciles años del amateurismo que después tuvo relevancia como seleccionador y como crítico de los partidos de fútbol. Hasta que un fatídico 10 de octubre de 1961 falleció en la tribuna de prensa de San Mamés, momentos después de que Tejada llevara el 0-2 al marcador a favor de su Madrid.

Teus aprendió a jugar al fútbol mientras estudiaba en Inglaterra y en 1913 entró en el Madrid, aunque para jugar en lo que ahora se llaman categorías inferiores porque sólo tenía 17 años. Era un jugador espigado, un punto débil, pero con una gran valentía y polivalencia, que le llevó a jugar de medio y delantero, antes de ocupar la portería. Eso le catapultó al primer equipo en 1916. De Teus dicen las crónicas que fue el primer portero que jugó fuera del área, no volvía la cara ante los delanteros contrarios y se llevó muchas lesiones.

Pero sus tres años en el primer equipo fueron muy intensos. En 1916 el Madrid se clasificó para la final de Copa, que perdió por 4-0 ante el Athletic en un ambiente muy hostil en Barcelona porque en las semifinales eliminó al Barça tras cuatro partidos y la prensa de la Ciudad Condal cargó las tintas contra el Madrid. Esa final la perdieron pero la siguiente, no. Fue el 15 de mayo de 1917 y en eso tuvo una extraordinaria influencia Teus, fuera y dentro del terreno de juego.

La historia se repitió y al Madrid le tocó eliminarse en las semifinales con el España de Barcelona. Fueron cuatro partidos durísimos y polémicos (al término del cuarto el Madrid estuvo encerrado una hora en su vestuario, mientras la Guardia Civil desalojaba los alrededores del campo) que dieron la clasificación al equipo madridista. La directiva hizo gestiones para que, debido al caldeado ambiente antimadridista, la final se jugara en Vigo, donde se encontraba el Arenas de Guecho que acababa de eliminar al Sporting de Vigo. Pero los jugadores se rebelaron, decidieron jugar en Barcelona (por una mayor adaptación al campo, y provocar el desgaste en el viaje de los rivales) e impusieron su criterio. Eduardo Teus redactó un manifiesto ("muy cobista", como luego reconoció) del equipo del Madrid a la afición catalana y eso pacificó el ambiente. El equipo madridista ganó la Copa, aunque precisó de un desempate. En el 18 no pudo repetir el éxito porque el Real Unión, con René Petit, derrotó al Madrid por 2-0 a pesar de la gran actuación de Teus. Ese año una lesión le retiró y comenzó una brillante carrera en otros ámbitos ligados al

lo mejor

Valentía. Esa era la virtud de Eduardo Teus. El filipino (nació en Manila cuando era española) se jugaba el tipo en muchas ocasiones ante las botas de los delanteros rivales. Fue el primer portero que salía del área para jugar, debido a que antes hizo de medio y delantero.

lo peor

Según propia confesión "abarqué demasiado y no sobresalí en nada". Fue portero, medio y delantero y eso quizá le llevó a no mejorar todo lo que pudo como guardameta. No obstante, lo peor fueron las lesiones que le retiraron con sólo 22 años.



La formación del Madrid que ganó el campeonato regional del año 17. De izquierda a derecha: Álvarez, J. Petit, La Serna, E. Aranguren, Sansinenea, Erice, Teus, R. Petit, S. Aranguren, De Miguel y Castell.

Así definió a su equipo campeón

Eduardo Teus, periodista después que jugador, hizo esta semblanza de sus compañeros del año 17 en el Libro de Oro del Real Madrid, publicado en 1952.

ERICE, mi cuñado. Era un defensa ágil y valiente, de desigual toque de pelota. De entrada rápida y dura al hombre y al balón, con una extraordinaria nobleza.

MÚGICA, brillante abogado. (...) En el fútbol fue de la escuela de los científicos. Poco rápido, lo compensaba con una magnífica colocación y suave temple en el despeje.

CASTELL jugaba de medio ala. Muy rápido, no titubeaba jamás en la jugada. Su fuerte no era la precisión en el pase, pero su fútbol combativo resultaba muy útil. Excelente arquitecto.

RENÉ PETIT, ingeniero de Caminos, una de las grandes figuras del equipo y del fútbol español, aunque en una época jugase por Francia. Aquí fue donde se hizo jugador, en el Colegio del Pilar, en el Madrid y en el Real Irún. Su fútbol no lo vamos ahora a descubrir. (...) Ha sido uno de nuestros jugadores cumbres de medio centro y delantero.

EULOGIO ARANGUREN, abogado e industrial, actuaba de medio ala y acabó, después de 1917, por jugar de defensa. Sabía mucho de fútbol y se colocaba admirablemente sobre el terreno de juego. No rehuía nunca el choque.

DE MIGUEL murió joven. Quizá fuese uno de los pocos no universitarios de este equipo del Madrid. Estaba empleado en ferrocarriles y su fútbol como extremo era sumamente hábil e inteligente, filtrándose entre las defensas contrarias en veloces internadas y en suaves centros.

MUGUIRO, abogado y propietario. Fincas en el campo, casas en Madrid. Lo recomendable para vivir bien. Fue en sus tiempos de jugador un batallador medio ala y un delantero que no miraba al contrario y que no le importaba darle toda la ventaja en el encontronazo.

SANSINENEA, fallecido en accidente motorista en Hernani. Delantero todo nervio. (...) Poseía un disparo durísimo y resultaba muy irregular en sus actuaciones. Unas veces soberbio y otras en continuo despiste. Como cuando para irse a Barcelona, en unos de los encuentros contra el España, se marchó distraído a tomar el tren a la estación del Norte un sábado por la noche. Y no llegó al partido.

BERNABÉU no necesita ficha de directivo: es el presidente del club. Y abogado. Como jugador fue de los de acción lenta, a lo Olsen. Y también como éste de duro disparo. Amartillaba los goles. Su fútbol fue siempre positivo y práctico. La final (de 1917 ante el Arenas de Guecho) no la jugó por estar lesionado.

JUAN PETIT, hermano de René. (...) Fino delantero de larga zancada, que metía el pase maravillosamente. Y remataba duramente con la izquierda.

MACHIMBARRENA, arquitecto, murió también joven. (...) Ha sido uno de los genios del fútbol español. Hubiese sido internacional indiscutible de haberse jugado entonces encuentros contra naciones. Fue un medio centro excepcional, con un juego de ataque profundo, brillante y único.

ÁLVAREZ era el más madrileño de aquel Real Madrid de pocos madrileños -apenas Castell y Muguiro-. (...) Vino del chamberilero Racing y fue un magnífico jugador. Muy completo porque igual actuaba de medio ala que de interior en el ataque.

su mejor partido

2-1 Madrid Arenas

15-5-1917
Final de la Copa de España

Tras acabar 0-0, prórroga incluida, la final con el Arenas se jugó el desempate 48 horas después. Ese día, en el campo del Español, Teus fue fundamental con sus paradas a Suárez para lograr un agónico 2-1 (tras dos prórrogas de 20 minutos). El once vizcaíno se adelantó pero René Petit y Ricardo Álvarez, con sus goles, decidieron el resultado.



el jugador, la persona

Cuando abandonó el Madrid en 1918, con sólo 22 años, Teus siguió vinculado al mundo del fútbol, bien como entrenador bien como crítico. Además de abogado, fue seleccionador y periodista en diversos medios. Falleció el 8 de octubre de 1961 en San Mamés cuando asistía a un Athletic-Madrid. Era el socio número 10.



Jorge Alberto Valdano explota de júbilo tras haber marcado un gol en el estadio Santiago Bernabéu.

Jorge Valdano

El sabio ideólogo de la Quinta del Buitre

Era un potrero pequeño, pero allí se daban cita todos los chicos de Las Parejas. A lo largo del partido había jugadas, paredes y goles, muchos goles. Y los chicos saltaban: "¡Para la tapa de El Gráfico!". Otros gritan "¡Para el Real Madrid!", sin saber nada del club madrileño. Lo importante era disfrutar, pero de entre ese grupo de niños, había uno que, sin saberlo, iba a ver cumplido su sueño: Jorge Valdano, ex jugador, ex entrenador y actual director general del Real Madrid. Un hombre que ha pasado por los dos estamentos futbolísticos: el deportivo y el administrativo. Pero como él dice en el libro *Sueños de fútbol*: "A mí llegar al Real Madrid me costó diez años, no me costó diez días".

Jorge Valdano nació en el pequeño pueblo de Las Parejas (Argentina). Sus abuelos, de procedencia italiana, marcaron su carácter. Miembro de una familia acomodada, empezó a jugar en su pueblo y pronto supo lo que era un derby. En las calles de Las Parejas había dos equipos: el Pavimento, equipo de los pudientes, y el Tierrita, de los pobres. Al final, el Tierrita le robó dos jugadores al Pavimento —Valdano y otro chaval— y ganó los 14 torneos que jugaba con los pueblos vecinos.

Con quince años piensa seriamente la posibilidad de ser futbolista profesional. Va a Rosario y pasa la prueba con Newell's. Sin embargo, regresa a su casa. Dejó pasar la oportunidad. Al año siguiente, todo cambiaría. Regresó a Rosario, hizo la prueba y se quedó. Con el conjunto rojinegro, en el que controlaba la cantera el ex atlético Jorge Griffa, pasa por las distintas categorías inferiores hasta que debuta en Primera con dieciocho años. Al año siguiente, 1974, el equipo *leproso* se proclama por primera vez campeón. Es convocado para un torneo mundial juvenil oficioso y lo gana. Citado por César Luis Menotti para la selección A argentina, debuta ante Uruguay y hace dos goles. Valdano parece tocar el cielo.

Un día, José María Zárraga, ex capitán del Real Madrid y por aquel entonces gerente del Alavés, acude a visitarle. El motivo es para hacerle llegar el interés del cuadro blanquiazul por contratarle. A su vez, Menotti le confirma que está incluido en la próxima convocatoria de la selección albiceleste. Pero Valdano no duda, y con apenas diecinueve años, emprende viaje rumbo a Vitoria.

Allí estará cuatro temporadas, peleando la primera de ellas por no descender a Tercera. Sus actuaciones llamaron la atención del cuerpo técnico del Zaragoza, que lo contrató con susto incluido. El día que tiene que presentarse como zaragocista, y a escasos cien metros de la sede del club, se incendia el hotel Corona de Aragón, lugar donde tenía que pasar la noche. Pero Valdano prefirió quedarse a dormir en Vitoria y madrugar más

lo mejor

Habilidoso, escurridizo y muy frío a la hora de encarar al contrario, Jorge Valdano sabía aprovechar sus oportunidades cara al marco rival. Complemento idóneo para jugadores como Butragueño o Santillana, supo asumir su papel de delantero secundario.

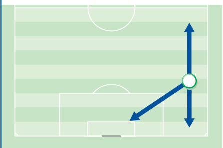
lo peor

Su estilo desgarbado recordaba a Roberto Martínez. Tenía una cierta propensión a atascarse lo que en algunos momentos provocaba la desesperación de la grada y de sus compañeros. También sufría el mal de las rachas y podía estar mucho tiempo sin marcar.

Jorge Alberto F. Valdano Castellano

Fecha y lugar de nacimiento: 4-10-1955 en Las Parejas (Argentina).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1984 a 1988.

Otros equipos: Newell's Old Boys (1972-1975), D. Alavés (1975- 1979) y Zaragoza (1979-1984).

Fue 22 veces internacional con Argentina, campeón del mundo en 1986.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 85 (40 goles)
Copa: 8 (2)
Copa de la Liga: 2 (2)
C. Europa: 4 (1)
C. UEFA 21 (11)
Total partidos: 120.
Total goles: 56.

Títulos con el Madrid: 2 Ligas, 2 Copas de la UEFA, y 1 Copa de la Liga.





lo que... dijo

La frase con la que abre *Sueños de fútbol.*

"Confieso que es muy rara la noche que no sueño con goles espectaculares, hermosos y míos".

Valorando el participar en la Liga española.

"La Liga española es un laboratorio táctico en el que conviven ideas diversas, pero con una general y saludable tendencia atacante".

Tras haber marcado cuatro goles al Elche.

"No hay que darle importancia. Hoy he marcado cuatro goles, pero no creo haber estado mejor que en otras, cuando no entró el balón".

Sobre sus virtudes como entrenador.

"Soy un experto en convertir lo malo en bueno, porque sé lo que hay que dar: mensajes positivos. Así se transforma la energía".

...lo que dijeron

Raúl del Pozo, periodista y escritor.

"Valdano es un dandy que aprendió a gambetear con la bola y los sofismas entre maulas y otarios, será el Maquiavelo del Real Madrid".

José María Zárraga, descubridor de Valdano.

"Ahora que es joven, los grandes clubes no se fijan en él, pero ya llorarán por él. Es un futbolista extraordinario y muy dinámico".



Antonio Maceda, Mariano García Remón y Jorge Valdano celebran un nuevo triunfo en el estadio Santiago Bernabéu.



Valdano bate con la cabeza a Arconada, meta de la Real Sociedad.



Valdano corre a celebrar un gol al Atlético de Madrid.

al día siguiente. Eso le salvó. Badiola, compañero que también iba a fichar por el Zaragoza, tuvo que saltar por la ventana con diversas quemaduras para salvar la vida y eso le trastornó y frustró su carrera futbolística. Pasado el susto, a orillas del Ebro estará cinco temporadas, con 143 partidos y 47 goles.

Llega el salto. Influido por los comentarios de Zárraga, se siente parte integrante del Real Madrid, de ese equipo con el que soñaba en su infancia. La verdad es que emisarios del club blanco le habían seguido desde que aterrizó en Vitoria, pero sin decidirse a ficharle.

Incluso el Barça pudo contratarlo, ya que se hizo con una opción de compra. Valdano supo aguantar y, tras estar dos años retenido por el club aragonés, cumplió su sueño: cambió de camiseta aunque no de color. Pasó del blanco zaragocista al madridista.

En un Madrid que empezaba a vivir los triunfos de la emergente Quinta del Buitre, Valdano supo ganarse el puesto. Poco a poco, la plantilla fue madurando, y llegaron los títulos. Especial fue la campaña 1985-86. El Madrid ganó el título de Liga, la Copa de la UEFA, y Valdano, de la mano de Maradona se proclamó Campeón del Mundo. Era la culminación a toda una trayectoria deportiva. Aún estaría dos temporadas más de blanco hasta que una hepatitis que —como explica en su libro—, ya padecía cuando fichó por el equipo blanco, le obligó a renunciar. Fue en Belgrado donde Ramón Mendoza le dijo una frase demoledora: "Hasta que no te cures, no vuelves a jugar". Y allí se quedó su ilusión y gran parte de su vida. Quince meses de enfermedad pusieron fin a quince años de futbolista.

mal entendimiento con Amancio

Estando en Milán para jugar contra el Inter, Valdano y Butragueño salieron del hotel para tomar café con Menotti. Tras una dura derrota (2-0), el Madrid también cayó en Valencia (1-0), lo que propició el cese de Amancio. Éste pensó que había cuatro culpables: Juanito, Lozano (que fueron apartados del equipo) y Valdano y Butragueño, que recibieron una dura multa por haber trasnochado sin tener permiso.





su mejor partido

R. Madrid 5-1 Colonia

31-3-1986
Final (ida) de la Copa de la UEFA

El poder goleador de Valdano fue fundamental para que el Real Madrid conquistara su segunda Copa de la UEFA. El argentino fue una pesadilla para el lateral derecho alemán Steiner. En el minuto 52 llevaba el 3-1 al marcador con un zurdazo impresionante tras un servicio de Gordillo. Pero, crecido, su obra maestra llegaría en el minuto 85. En una gran jugada sentó a toda la defensa del Colonia y a Schumacher y consiguió el 4-1 que sacó los pañuelos en el Santiago Bernabéu. Hugo Sánchez, Gordillo y Santillana hicieron el resto y dejaron sentenciada la final.



el jugador, la persona

Tras retirarse como jugador del Real Madrid, Jorge Valdano pasó a ser comentarista de la Cadena SER y colaborador habitual de Canal + y de El País. Lector empedernido, está casado y es padre de dos hijos. En 1992 aceptó convertirse en entrenador del Tenerife, con el que arrebataría dos Ligas al Real Madrid. Posteriormente, dirigió al Real Madrid y al Valencia. En septiembre de 2000, y tras la llegada de Florentino Pérez a la presidencia del club, aceptó el cargo de director general deportivo. Con anterioridad había rechazado un puesto similar siendo presidente de la entidad madridista Lorenzo Sanz.

Velázquez intenta una tijera en un encuentro ante el Sabadell observado por su compañero Zunzunegui. El madrileño siempre aportaba espectacularidad.

Manuel Velázquez

Un cerebro rebelde para el Real Madrid ye-yé

Yo no era un tipo contestatario, lo que pasa es que en aquella época al no decir amén a todo hacía que se fijaran más en ti". Esta sentencia resume el espíritu de Manolo Velázquez. Un carácter que tanto le dio dentro del terreno de juego y tanto le quitó fuera de él.

Fue uno de esos futbolistas que dignificaron la camiseta blanca. Lució el dorsal número diez, hasta que Miljan Miljanic se lo quitó para entregárselo al alemán Netzer. El madrileño sumaba su excepcional calidad técnica a un innato talento y a una inteligencia en el césped que le llevó a ser conocido por sus compañeros como 'El cerebro'. Y quizás por eso siempre fue más allá, siempre buscó un por qué, una explicación, una razón.

Sus primera carreras, que no patadas, esas las daban otros, las dio en la explanada de las 40 fanegas, al final de Serrano, formando parte de la Quinta de la Paloma. El Ibarrondo y el Ipona fueron sus equipos antes de ingresar en las categorías inferiores del Real Madrid a la edad de15 años. Tanto le gustaba tener la pelota que confiesa que de "pequeño jugaba de portero para tenerla más tiempo". Socio del club desde muy pequeño, era un habitual en Chamartín, donde acudía a esperar a los jugadores para que le firmaran autógrafos. Su elegancia y calidad en el campo cautivó a Martín Landa y a José María Zárraga. Se integró en el equipo amateur del Madrid, con el que ganó su primer duelo al Barcelona. "Tenía 19 años, le ganamos 2-1 en la final de Copa amateur y fue mi primer gran triunfo". Pasó por el Rayo y el Málaga antes de retornar al Madrid al iniciarse la temporada 1965-1966.

Velázquez, con 23 años, formaba junto a Serena, Pirri, Grosso, De Felipe y compañía la savia nueva que introdujo Bernabéu en la plantilla. A Manolo le tocó suplir a Puskas y *el cerebro* se destapó el día de su debut en el Lluis Sitjar. Los blancos ganaron 2-5 y el diez anotó dos tantos, el segundo y el que cerraba la cuenta. Su buena actuación le llevó a disputar los 15 encuentros que restaban de Liga. En Europa Puskas le entregó el testigo tras la eliminatoria ante el Feyenoord. Velázquez se asentó en las alineaciones, formando parte del once que se proclamó campeón ante el Partizan.

Su elegante figura, balón cosido al empeine izquierdo y cabeza alta, se hizo familiar para la parroquia madridista que celebró seis títulos ligueros con el madrileño llevando la manija del equipo. Su calidad llamó la atención del seleccionador Domingo Balmanya, que le hizo debutar el primero de febrero de 1967 ante Turquía en Estambul. El encuentro, correspondiente a la Eurocopa, acabó 0-0. Aquel día tuvo como compañeros de delantera a Amancio, Pirri, Grosso y el españolista José María.

lo mejor

Jugador de exquisita condición técnica, era un ambidextro que manejaba las dos piernas con gran solvencia. Era elegante y revivió con sus precisos pases a Gento. También tenía un disparo potente y atinado desde larga y media distancia.

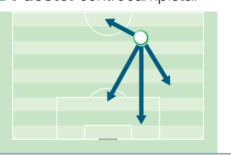
lo peor

Su escaso recorrido limitaba su zona de influencia. Kubala dejó de convocarle porque prefería a jugadores con mayor potencial físico, como el valencianista Claramunt, sacrificando la calidad técnica. Se decía también que Velázquez era muy frío.

Manuel Velázquez Villaverde

Fecha y lugar de nacimiento:
24-1-1943 en Madrid

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1965 a 1977.

Otros equipos:
secciones inferiores del Real Madrid, Rayo V. (1962-1963, cedido), Málaga (1963-1964, cedido) y Toronto (1978-1979).

Fue 10 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 301 (48 goles)
Copa: 44 (5)
C. Europa: 37 (5)
Recopa: 13 (1)
C. UEFA: 4
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 401.
Total goles: 59.

Títulos con el Madrid:
6 Ligas, 3 Copas de España y 1 Copa de Europa.



lo que dijo

Durante su primera temporada en el Madrid.

"Estoy contento conmigo mismo. En mi puesto admiro a Rial y a Dennis Law, pero si tengo que elegir, me gustaría ser Manolo Velázquez".

Explica la razón que les llevó a ganar la sexta Copa de Europa.

"La Copa de Europa ante el Partizan se ganó por el ambiente de compañerismo que había entre todos los miembros de la plantilla".

Habla de los dos violentos paraguayos del Granada.

"No comprendo que se permitiera la entrada en España para jugar al fútbol a Aguirre Suárez y Fernández. ¡Eran dos antideportistas!".

Repasa su experiencia con diversos técnicos.

"En 12 años aprendes de todos. Con Muñoz, hombre conocedor del fútbol; Molowny, afable; Miljanic....".

lo que dijeron

Salvador Artigas, técnico del Barcelona.

"Manolo Velázquez es, sin duda, uno de los mejores futbolistas del fútbol español. Sólo alcanzan su nivel Amancio y Pirri".

De Felipe, tras conocer que Velázquez le defendió.

"Manolo ha demostrado ser un amigo además de un magnífico futbolista y un excepcional profesional, algo que ya sabíamos".



campeón amateur

Velázquez era el líder del equipo aficionado del Madrid que ganó el campeonato de España en 1962 al Barcelona por 2-1. En la imagen de la izquierda el equipo campeón formado por (arriba de izquierda a derecha): García Fernández, Ontiveros, Cantalapiedra, Valls, Herrero y Baena. Abajo, Luis Costa, Paquito, Iznata, Velázquez y Nieto.



En la imagen se marcha de Cortabarría, jugador con el que tuvo varios rifi-rafes que le llegaron a costar una de sus dos únicas expulsiones.

Pero el espíritu inconformista de Velázquez no le hacía un hombre cómodo para los dirigentes. Algo que provocó varios incidentes, uno en especial que hipotecó su futuro. Ocurrió con motivo de la celebración de la final de la Recopa de 1971 en Atenas. Miguel Muñoz dejó fuera de la lista a De Felipe, central que no se tomó con deportividad el descarte y decidió responder con unas declaraciones contra el técnico. Horas después apareció Bernabéu en la concentración madridista y reunió a los jugadores. "Mientras ustedes honran el nombre del club algún compañero suyo se dedica a criticar al técnico", sentenció el presidente. Inmediatamente, Manolo Vélazquez se levantó y constestó al dirigente: "Don Santiago, por educación no se debe hablar mal de las personas que no están presentes". Aquello desató una guerra que nunca se llegó a cerrar. Tres años más tarde llega Miljanic y entrega el diez, y el mando, a Günter Netzer ante el disgusto del socio, que no encontró en el alemán ningún argumento para desbancar a Velázquez. A la conclusión de su contrato, Manolo pide renovar por dos años, el Madrid sólo le ofrece uno. Maniobra que repite en dos ocasiones más. Entonces los clubes eran dueños de los jugadores y estos no tenían cómo defenderse. El tira y afloja duró hasta 1977, año en el que se marcha a jugar a Toronto, Canadá. Allí un portero le destrozó la rodilla tras un plantillazo y aunque fue operado satisfactoriamente por el doctor Mackintosh, tuvo que decir adiós al fútbol.

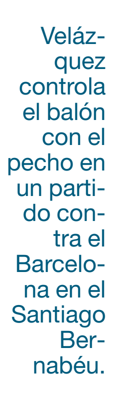
Luego se alejó del fútbol, incluso como aficionado. "Me aburre. Mientras los entrenadores se empeñen en apostar por la fuerza antes que por la calidad... Malo". Lo dice "uno que jugaba al fútbol", un exquisito.



buena llegada al área

Velázquez anotó 59 goles en las doce temporadas que estuvo en el Real Madrid. Un dato respetable para un jugador que iniciaba las jugadas de ataque desde el centro del campo.





Velázquez controla el balón con el pecho en un partido contra el Barcelona en el Santiago Bernabéu.



su mejor partido



R.Madrid 9-1 R.Sociedad

16-9-1967
2ª jornada del Campeonato de Liga

Visitaba Chamartín la Real Sociedad. El Madrid ye-yé iniciaba la temporada con el campeonato de Europa aún fresco en la memoria de la afición. El partido fue una auténtica exhibición de los blancos, que acabarían goleando a los donostiarras por 9-1. La goleada se abrió a los ocho minutos cuando Amancio concretó una completa combinación de la delantera madridista. En la primera mitad destacaron las asistencias de Manolo Velázquez para Amancio y Pirri. En la segunda, y viendo las lagunas defensivas de los blanquiazules, Velázquez se asomó por el área de Zubiarrain al que batió en tres ocasiones, minutos 56, 64 y 73, completando un *hat-trick* que le convirtió en la estrella del encuentro.



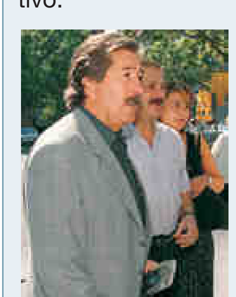


su partido homenaje

3-2 R. Madrid Eintracht B.

24-8-1977

El Bernabéu se llenó para despedir a Velázquez. El partido tuvo cierta tensión porque en el club no dejaban que un hijo del homenajeado bajara al césped. El Eintracht no ofreció resistencia pese al resultado. Pío Cabanillas, ministro de Cultura y Deporte, le impuso la Medalla al Mérito Deportivo.



el jugador, la persona

Manolo Velázquez cursó estudios de banca mientras daba sus primeros pasos en el fútbol, lo que le permitió dedicarse a los negocios tras su retirada. Casado y con cuatro hijos, desestimó presidir la Asociación de Futbolistas Profesionales por falta de tiempo.

21 de junio de 1936. Ésta es la mítica parada a Escolá que dio la Copa de España al Madrid ante el Barcelona en Mestalla.

Ricardo Zamora

Ricardo Zamora

El mejor portero de todos los tiempos



un trío de leyenda

Zamora, Ciriaco, Quincoces. Este fue el trío más famoso del fútbol español en los años treinta. El mítico portero coincidió primero con los dos zagueros vascos en la selección española y a partir del año 31 en el Madrid, tras llegar juntos del Alavés Ciriaco y Quincoces. Estos fueron un perfecto y sólido escudo para El Divino, con el que se compenetraban a la perfección con una sola mirada.

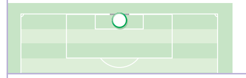


Ricardo Zamora Martínez

Fecha y lugar de nacimiento: 21-1-1901 en Barcelona.

Falleció el 8-9-1978.

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1930 a 1936.

Otros equipos: Universitari (1914-1916), Español (1916-1919), Barcelona (1919-1922), Español (1922-1930). En la guerra en el Olympique de Marsella, cedido al OGC Niza.

Fue 46 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 82
Copa: 30
C. Regional: 2
T. Mancomunado: 38.
Total partidos: 152.

Títulos con el Madrid: 2 Ligas, 2 Copas de España, 1 Campeonato Regional y 5 Campeonatos Mancomunados.



Uno a cero y Zamora de portero". Este latiguillo se puso de moda en 1925 después de tres triunfos consecutivos por la mínima de la selección y sigue vigente en nuestros días. Esa es una muestra de la importancia y el impacto de un portero al que en España se llamó el Divino y en Italia, tras su exhibición en el Mundial del 34, *Il Miracoloso* y que es todavía considerado el mejor de todos los tiempos.

Zamora debutó con 15 años con Español en unos partidos que jugó en Madrid. Las crónicas de la época decían que "de portero del Español ha debutado un chiquillo, que se llama Zamora, que ha parado todas las pelotas con la misma facilidad que si se bebiera un vaso de agua". Bernabéu siempre dijo que aquel Zamora quinceañero era el mejor que había visto.

Precocidad y espectacularidad. Ese era el cóctel para hacer historia. El Barça se hizo con él en 1919 justo antes de que debutara con la selección en los Juegos Olímpicos de Amberes. Jugó el primer partido con España en dicho torneo, a pesar de tener la competencia de Eizaguirre. Fue ante Dinamarca, dos veces subcampeona olímpica y máxima favorita, a quien se derrotó por 1-0. Zamora fue el más destacado y salió a hombros. Su apellido comenzaba a ser célebre y Eizaguirre se volvió a España al considerarse ya suplente.

Con el Barça ganó dos Copas de España (20 y 22) pero regresó al Español en 1922 por motivos sentimentales y también económicos, ya que se comentó que con los blanquiazules cobraba dos mil pesetas mensuales. Su salida del Barça estuvo marcada por la polémica y la Federación le suspendió por un año porque abandonó el club azulgrana teniendo ficha en vigor, aunque le perdonó cuando la selección le necesitaba.

Así siguió agrandando su figura. En 1929 ganaba su tercera Copa y un año después protagonizaba un espectacular fichaje por el Madrid, tras unas duras negociaciones en las que se fajó Hernández Coronado, antiguo portero. La versión más fiable dice que el club madridista pagó 150.000 pesetas (toda una fortuna) por su traspaso y le puso un sueldo mensual de 3.000 pesetas, el triple de lo que ganaba un ministro de aquella época. El Madrid estimaba que podía hacer frente a ese desembolso con el sustento de los 5.000 socios que ya tenía.

Zamora debutó como madridista, en medio de una gran expectación, en el campeonato regional contra el Racing de Madrid. Fue el 5 de octubre de 1930. Una semana después, ante el Athletic de Madrid, estuvo a punto de truncarse su carrera. En una valiente salida a los pies de Buiría sufrió una fractura de la escápula izquierda (omó-

lo mejor

Su colocación, espectacularidad, seguridad, sobriedad, agilidad, carácter ganador, don de mando, dominio de las situaciones, siempre pendiente de la pelota y del juego de sus compañeros. Con estas virtudes sólo se puede ser el mejor portero del mundo.

lo peor

Sus extraordinarias cualidades y su sentido del espectáculo le llevaban a veces a lucirse en exceso y eso le llevaba a cometer algunos errores. Incluso, según se ha dicho, se llegaba a colocar mal para que sus paradas tuvieran una mayor resonancia.



un jugador de cine

Su popularidad le llevó a ser un gran reclamo para el cine y participó en varias películas. Las más célebres fueron “Campeones”, imagen de la derecha, y “¡Por fin se casa Zamora!”. En ésta simuló un salto de 30 metros.



el creador de la zamorana

La utilización por Zamora del despeje con el codo hizo que este lance se conociese como la zamorana. No obstante, el propio Ricardo explicó en varias ocasiones que no era su inventor y que la había copiado de otros.



plato y clavícula) y se temió que no volviera a jugar. Incluso Zamora pensó lo mismo y empezó a escribir sus memorias. Pero la intervención del doctor Antonio Oller, también presidente de la Federación Centro, hizo posible que en tres meses volviera a jugar.

En su primera campaña de blanco, el equipo hace una mediocre Liga. Por eso los rectores blancos deciden blindar a Zamora con Ciriaco y Quincoces (fichados del Alavés junto a Olivares) para la siguiente campaña y la operación es un éxito. El Madrid, sin el título de Real, gana su primera Liga y Zamora es el portero menos goleado. De aquella campaña queda el mayor fiasco: los siete goles que recibió con España en Londres ante Inglaterra.

En el 33 se repite el título con el Divino, que jugó los 18 partidos, otra vez como portero menos goleado. Un año después no llega el triplete aunque se resarce al ganar la Copa en Montjuïc ante el Valencia (2-1). Ese mes maravilla en el Mundial ante Italia (1-1) que se convirtió en derrota en el desempate sin su presencia. A pesar de eso, va cumpliendo años y el Madrid le busca sustituto y ficha al canario Cayol y al húngaro Alberty.

El 21 de junio de 1936, en la final de Copa ante al Barça, hace la mejor parada de su vida. Con una felina estirada impidió el empate en un ajustado disparo de Escolá, a poco del final, cuando su equipo defendía en inferioridad el 2-1. Quizá a la hora de hacer esa parada se acordaba del gol que le hizo el uruguayo del Peñarol Piendibene, con un disparo similar al de Escolá, en un gira con el Español (se llegó a decir que le regalaron por ese tanto un chalet, dada la fama de Zamora) y no quiso sufrir dos veces la misma afrenta. Esa parada asombró a todos, dio la Copa al Madrid y mereció una salida a hombros. Así decía adiós el mejor portero de la historia. Ahí empezaba el mito.

Zamora despeja de puños con autoridad en presencia de Quesada y Quincoces.



fichaje espectacular y lesión

Zamora debutó con el Madrid el 5 de octubre de 1930, tras pagar el club blanco 150.000 pesetas. Fue ante el Racing madrileño en el campeonato regional (foto de la izquierda). Una semana después se lesionó ante el Athletic de Madrid (imagen de la derecha) y se rompió la clavícula y el omóplato.



lo que dijo

En 1930 cuando llegó para fichar por el Madrid.

"Ya que salgo de Barcelona no he podido elegir un lugar mejor que Madrid, donde existe un gran núcleo de aficionados sensatos".

El portero, antes de iniciarse la temporada 31-32.

"Vamos a la lucha con gran entusiasmo y muy entrenados con los partidos jugados hasta ahora con equipos muy fuertes".

21-6-36. El Divino, sobre su mítica parada a Escolá.

"Ven mis ojos a Escolá agrandado. Un grito interior me dice 'por aquí' y mis manos conciden con el balón".

Así escribió sobre su decisión de retirarse.

"Ricardo siente haber matado a Zamora. Trabajosamente va trazando su propia necrología futbolística".

El Divino, en el Libro de Oro del Madrid sobre su adiós.

"En el Madrid me cupo el honor de vivir la más intensa e inolvidable jornada de mi carrera".



Zamora es sacado a hombros por los aficionados madridistas tras la gran parada ante el Barça que valió la Copa en Mestalla. Mientras Bonet saluda a unos entusiastas seguidores madridistas.

su mejor partido

Madrid 2-1 Barcelona

21-6-1936
Final de la Copa de España

Zamora jugó 20 años a pleno rendimiento pero dejó para su último partido en España su mejor parada. Fue en Mestalla, ante el Barça en la final de Copa. 2-1 ganaba el Madrid y, asediado, esperaba el final del encuentro. En uno de los últimos ataques del equipo azulgrana, Escolá lanzó un envenenado disparo sobre la izquierda del marco de Zamora y éste, cuando se cantaba gol, atrapó el balón en una felina estirada. Fue una parada que valió una Copa.

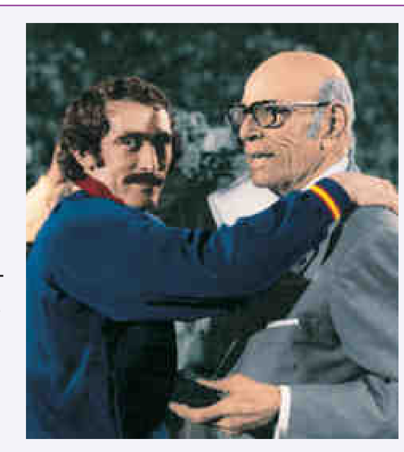






un homenaje mundial

Zamora recibió un homenaje mundial el 27 de septiembre de 1967 en el Bernabéu. Aquel día España, capitaneada por Reija, perdió (0-3) ante un equipo de la FIFA con Eusebio, Rivera y Coluna (su capitán) entre otros.





En los partidos ante el Athletic de Madrid, Zamora casi siempre se tuvo que emplear a fondo. En la imagen en acción ante el atlético Elicegui en presencia de Quincoces, con pañuelo en la cabeza.

Zamora era espectacular, aunque no infalible, y también recibía goles.



¿Juez de gol? No vio si entró este disparo que no pudo atrapar Zamora.

el jugador, la persona

Acabada la Guerra Civil, Zamora empezó una prolífica carrera como entrenador. Así dirigió al Atlético Aviación, Celta, Málaga, Lasalle venezolano y Español, donde además fue director técnico, delegado de relaciones públicas y secretario general. Se casó en 1930 con Rosario Grassa, con la que tuvo su único hijo, Ricardo (6-8-33), que fue un excelente portero en el Salamanca, Atlético de Madrid, Málaga, Sabadell, Español, Mallorca y Valencia. El 30 de diciembre de 1968 se casó con Pilar Galdiano, que le cuidó con mimo en sus últimos años de vida. Falleció el 8 de septiembre de 1978.



lo que dijeron

“Ha habido grandes guardametas pero Zamora a todos los deja como enanos. Ha sido el mejor y más famoso que Greta Garbo”.

Quincoces, compañero de Zamora en la zaga.

“Como compañero, Ricardo Zamora era excelente y maravilloso y, además, fue un extraordinario deportista. Más no se puede decir”.

Ciriaco, compañero en la defensa de Zamora.

“No he conocido mejor portero en los años que estuve en activo en las canchas, ni en las épocas posteriores”.

Luis Regueiro, compañero de Zamora en el Real.

“De un meta mediocre se dice: ‘no es precisamente un Zamora’. De uno excepcional: ‘es un segundo Zamora’”.

Reseña del Libro de Oro del Madrid en 1952.

“Mi padre me dio un consejo: ‘Mira siempre la pelota. No la pierdas de vista. Hay goles tontos por eso’”.

Zamora II, que también fue portero profesional.

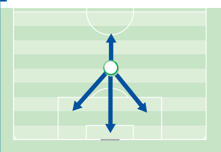
Iván Zamorano

Tenacidad y goles al servicio del Real Madrid

Iván Luis Zamorano Zamora

Fecha y lugar de nacimiento: 18-1-1967 en Comuna Maipú (Chile).

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de1992 a 1996.

Otros equipos: Cobresal (cedido al Cobreandino), Cobresal, Bolonia (1986-1987), Saint Gallen (1987-1990), Sevilla (1990-1992), Internazionale (1996-2000) y América (2000-...).

Ha sido 57 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 137 (76 goles)
Copa: 11 (8)
Supercopa Española: 4 (2)
C. Europa: 5 (4)
Recopa: 4 (2)
C. UEFA: 12 (8)
Total partidos: 173.
Total goles: 100.

Títulos con el Madrid: 1 Liga, 1 Copa de España y 1 Supercopa Española.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



Mi intención siempre ha sido luchar por lo que quería. Yo quería quedarme en el Real Madrid desde el primer momento y por eso luché y me esforcé. El fútbol es una revancha continua y constante y si no te exiges, serás siempre un mediocre". Apenas dos días después de haber humillado al Barcelona con un partido vibrante y un marcador escandaloso (5-0), Iván Zamorano reflexionaba así. En su comentario aparecen las dos palabras que han marcado su vida: revancha y exigencia.

Iván es el primer hijo y único varón del matrimonio formado por Luis Zamorano y Alicia Zamora, el atacante chileno pronto daría sus primeros pasos y junto a él, siempre una pelota al lado, ya que su padre era futbolista: "Cuando tenía un año y medio mi padre me regaló un balón. Así que cuando estaba aprendiendo a caminar también aprendía a darle a la pelota".

Cuando contaba 13 años de edad, su padre falleció a causa de una peritonitis. Eso le llevó a estrechar aún más sus lazos con su madre y su tío, que desempeñó el papel de padre y primer entrenador. Tras estar en el Cultural Villa México y Benito Juárez, empezó a ganar dinero en el Cobresal: su primer salario fueron 6.000 pesos. No paró de crecer hasta que debutó con su selección absoluta en 1987.

En 1988 el empresario Vinicio Fioranelli compró su pase y le llevó al Bolonia, pero a Luigi Maifredi no le gustó. Acabó en Suiza, en las filas del modesto Saint Gallen. Allí perfeccionó su juego y triunfó al lograr en dos temporadas y media 42 goles.

Su marca llama la atención de diversos equipos, pero es Luis Cuervas, presidente del Sevilla, quien se hace con sus servicios al pagar 240 millones de pesetas por su tránsfer. En las filas sevillistas hace 21 goles en 59 partidos en dos temporadas. Su manera de jugar atrae la atención de Benito Floro, nuevo entrenador del Madrid. 600 millones de pesetas hacen que vista de madridista con un sueldo de 125 millones por año.

En Madrid sufre dos grandes decepciones al perder dos títulos ligueros en la última jornada. Pero aún quedaba un golpe más duro. En 1994, y tras sufrir una sequía goleadora —no marca en 19 partidos consecutivos—, Jorge Valdano, nuevo entrenador madridista, le pone el cartel de transferible. No se resigna. A fuerza de goles cambia la opinión del técnico, se convierte en titular, marca 28 tantos y es el artífice principal del título de Liga conquistado en 1995.

Una campaña más tarde y tras padecer otra larga temporada sin marcar, termina su contrato, ficha por el Inter de Milán, donde está cuatro temporadas en las que nunca fue titular indiscutible. De allí emigró al América mexicano donde apura su carrera futbolística.

lo mejor

La principal cualidad de Zamorano es su poderoso juego de cabeza. Destaca su buen olfato cara al gol, coraje, chispa y un sexto sentido para saber colocarse en cada momento. También es notable su preparación física, a pesar de haber sufrido diversas lesiones.

lo peor

Muy irregular en su paso por España, combinaba buenas temporadas cara al marco rival con otras en las que su característica era una sequía alarmante. Flojo con el balón en los pies, no poseía la suficiente habilidad ni picardía para sorprender a las defensas contrarias.





Genio y figura en una fría noche de enero, Zamorano fue el ejecutor de todas las acciones de sus compañeros y marcó tres goles al Barcelona.



su mejor partido

R. Madrid 5-0 Barcelona

7-1-1995
16ª Jornada de la Liga 1994-95

En enero de 1994, el Barcelona infligía una severísima derrota al Real Madrid en el Camp Nou. Fueron cinco goles (tres de Romario, uno de Iván y otro de Koeman) que hirieron el orgullo de la afición madridista. Dicen que los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla. Pero apenas un año después, los jugadores blancos se conjuraron y salieron a por la victoria desde el primer momento. Zamorano tuvo su noche de gloria al imitar al delantero brasileño y marcar tres goles en 35 minutos de partido. El chileno, además, participó en los otros dos. Facilitó el quinto a Amavisca, y Luis Enrique aprovechó un remate del chileno que dio en el poste para marcar el cuarto.



el jugador, la persona

Marcado por la imagen de su madre vendiendo argollas, medallas o chalecos para conseguir dinero con el que educar a sus hijos, Iván Zamorano está muy comprometido con la lucha contra la desigualdad social, Zamorano creó una Fundación, que lleva su nombre, dedicada a los niños y jóvenes chilenos que se encuentran solos y carecen de recursos. Además, desde septiembre de 1998 es embajador especial de la UNICEF. También planea organizar un centro deportivo y un colegio en Maipú, gratuito para todos aquellos que apenas tengan recursos económicos.

José María Zárraga, capitán del Real Madrid, levanta la Copa Intercontinental ganada al Peñarol de Montevideo.

José María Zárraga

Garra y dinamismo para el centro del campo madridista

Sobrio, constante y regular. Esas son las tres premisas sobre las que se sustentaba la manera de jugar de José María Zárraga, capitán y jugador del Real Madrid en la edad de oro del club de Chamartín.

Nacido en Las Arenas, el 10 de agosto de 1930, Zárraga creció en olor de fútbol. Empezó a forjarse en las playas cercanas a su pueblo natal, intentando imitar los gestos que veía hacer a José Luis Panizo, uno de los mejores interiores izquierda del fútbol español, e ídolo suyo. Pequeño pero con una gran fortaleza, empieza a destacar en el colegio de San Agustín, donde cursaba estudios de Bachillerato. Gracias a su picardía y a su habilidad, llama la atención de los dirigentes del Iberia de Erandio, un equipo con más recursos y que milita en la primera categoría regional. Allí recibirá sus primeras lecciones de la mano de Arteaga, un excelente medio que formó junto a Santos y Ordoñez una popular línea de medios del Atlético de Madrid.

En esa formación, José María Zárraga pasó a ocupar un puesto en el centro del campo. Derrochaba energía, coraje y fortaleza en todos los partidos, cualidades que resaltaban en un fútbol no tan físico. Sus más que brillantes actuaciones le llevan a fichar por el Arenas de Guecho, el conjunto de su pueblo natal, y uno de los equipos históricos y punteros del campeonato español.

lo mejor

Aguerrido, valiente, osado y trabajador, Zárraga estuvo siempre atento y fue fiel y leal compañero tanto de Miguel Muñoz como de Juan Santisteban. Luchador infatigable, nunca se ocultaba y peleaba cada balón y cada espacio del campo de juego.

lo peor

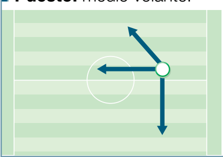
Supeditado a la manera de jugar de Miguel Muñoz, José María Zárraga siempre estuvo en un segundo plano. Apenas intervino en las jugadas ofensivas y como muestra está que en más de 200 encuentros de fútbol sólo anotó siete goles.

En el Arenas, su responsabilidad ha crecido. Cobra y recibe un dinero que utiliza para pagar sus estudios en la Universidad de Deusto. Tiene 18 años de edad y reparte su afición por el fútbol: sigue jugando en el Arenas y en el equipo de la universidad. Para culminar sus estudios, tiene que pasar la reválida en Valladolid y se traslada a Madrid, donde existen mejores medios de preparación. Así aterriza en Madrid. Pronto el Real Madrid, que le había seguido con atención, se hace con sus servicios y lo cede al Plus Ultra. Comenzaba su gloriosa etapa como jugador madridista.

En el conjunto asegurador, Zárraga permanece dos años, siendo continuamente observado por técnicos madridistas, conscientes de la valía del recién llegado. Sería en 1950 cuando daría el salto definitivo: ese año llega el Hungaria como sparring de la selección que debe acudir al Mundial brasileño. También juega un partido ante el Madrid que sería el debut de Kubala en España y de Zárraga con la camiseta del Madrid. El jugador vasco tuvo una brillante actuación y al año siguiente, en 1951, pasa a ser miembro de la primera plantilla del Real Madrid. Debuta oficialmente con la camiseta madridista ante el Valencia como extremo derecha. Al principio le choca la ubicación en la que le ha situado el técnico Héctor Scarone. Pero unas jornadas

José María Zárraga Martín

- **Fecha y lugar de nacimiento:** 15-8-1930 en Las Arenas -Guecho (Vizcaya).
- **Puesto:** medio volante.



- Jugó en el Madrid de 1951 a 1962.
- **Otros equipos:** Ibarra (1947-1948), Arenas (1948-1949) y Plus Ultra (1949-1951, cedido por el Madrid).
- Fue 8 veces internacional.
- **Partidos jugados en el Madrid:**
  Liga: 217 (5 goles)
  Copa: 51 (1)
  C. Europa: 31
  C. Latina: 2 (1)
  C. Intercontinental: 2
  Total partidos: 303.
  Total goles: 7.
- **Títulos con el Madrid:** 6 Ligas, 5 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Copa Latina.





lo que dijo

Sobre sus compañeros de línea en el Madrid.

"Las parejas Muñoz-Zárraga o Santisteban-Zárraga son dos parejas más en la historia. En la historia del Real Madrid".

A la hora de su retirada como futbolista.

"Reconozco que he conseguido todo cuanto deseaba, pero no lo añoro porque la vida tiene que avanzar y yo ser sustituido".

Su estilo de juego en el Real Madrid.

"Siempre estudiaba al rival. Tanto a las grandes estrellas como a otro cualquiera. Unas veces te ganaban y otras, no".

Su opinión del Real Madrid durante su época.

"Sin Alfredo Di Stéfano, el Madrid no hubiera sido el mismo. Con él parecía que jugábamos con tres hombres más".

lo que dijeron

Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid.

"Zárraga es una gran persona. Como futbolista no digo nada porque eso pertenece a los técnicos. Pero como persona, es intachable".

Santiago Bernabéu, en la retirada de Zárraga.

"Zárraga tiene una tremenda personalidad porque reúne grandes cualidades. Se retira del fútbol con una nobleza extraordinaria".





coleccionista de títulos

José María Zárraga ascendió al primer equipo del Madrid en el año 1951. El club madrileño llevaba dos décadas sin alzarse con el título de Liga. Con la llegada de Alfredo Di Stéfano primero, y Rial y Puskas después, la lluvia de trofeos tanto nacionales como internacionales comenzó a llenar las vitrinas del Bernabéu. Arriba, Zárraga posa con las cinco Copas de Europa. Zárraga, Di Stéfano y Gento son los únicos jugadores que la han ganado en cinco o más ocasiones. Los dos primeros participaron en todas las finales desde 1956 a 1960, aunque Gento les superó con la sexta en 1966. Abajo, acompañado por Gento y Di Stéfano con la primera Copa Intercontinental.

después, el entrenador uruguayo le sitúa en su verdadero puesto de medio izquierda ante el Barcelona. Se hace con la titularidad y forma con su compañero Miguel Muñoz una línea media que pasará a la historia futbolística: Muñoz-Zárraga, y que durará seis años. Seis ejercicios de actuaciones brillantes e ininterrumpidas formando un magnífico dúo. Muñoz se encargaba de las jugadas ofensivas, aunque con cierta lentitud pero con enorme seguridad en sus acciones debido a su técnica. Zárraga, por el contrario, es el hombre de empuje, de aspecto netamente defensivo. Es la garra y el fuelle del Real Madrid que va camino de consagrarse como mejor club del mundo.

Embalado el Real Madrid con la llegada de Alfredo Di Stéfano, se proclama campeón de Liga en la temporada 1953-54. Rompía de esa manera dos décadas sin obtener el título liguero. Pronto, con la llegada de otras estrellas como Héctor Rial y Ferenc Puskas, caerán más títulos en el haber del club de Chamartín. Las Ligas de las campañas 1954-55, 1956-57, 1957-58, 1960-61 y por último la de 1961-62, la temporada del adiós de Zárraga. Además de seis Ligas ganadas, cinco Copas de Europa alcanzadas, siendo en 1959 y 1960 el capitán del Real Madrid y el hombre que levantó los dos trofeos continentales.

Tras permanecer más de trece años (1949-1962) dentro de la disciplina del Real Madrid, al término de la campaña 1961-62, Zárraga se retiró. Atrás quedaban más de 300 encuentros oficiales con la camiseta blanca y la sensación de que el menudo jugador vasco, especialista en el llamado juego subterráneo, se había convertido en mucho más que un símbolo del madridismo.



su duelo con el milanista Schiaffino

Era la tercera final de la Copa de Europa. El Real Madrid se enfrentaba al Milán. Zárraga se encargó de vigilar a Schiaffino. Durante la primera parte, el dinámico centrocampista le frenó. Pero en la segunda, el uruguayo aprovechó un error del madridista para abrir el marcador. Al final, Gento, en la prórroga, dio el triunfo al Madrid.



tardes de épicos e históricos recuerdos

Arriba, la línea de medios formada por Muñoz y Zárraga. Abajo, saluda al capitán del Peñarol, Willliam Martínez, antes de conquistar la Copa Intercontinental en el Santiago Bernabéu.



su partido homenaje

R. Madrid 0-2 Manchester

19-9-1962

Nada menos que el Manchester United para despedir a Zárraga, capitán del Real Madrid. Los ingleses se impusieron al final del encuentro (0-2), pero el resultado no importaba. Lo más destacable fue la ovación prolongada y cariñosa que recibió el centrocampista vasco de la multitud como muestra del reconocimiento unánime a su dilatada carrera.



el jugador, la persona

Al llegar a Madrid, dejó apartados sus estudios de Medicina, aunque acabó el primer curso. Tras retirarse, pasó a ser adjunto a la gerencia del club madridista. Después, fue entrenador del Málaga y del Murcia. También realizó labores de gerencia en clubes como el propio Málaga, Valencia o Alavés. Estando en el club vitoriano fichó a Valdano.

su mejor partido

R. Madrid 2-0 Stade de Reims

26-6-1955
Final de la Copa Latina

La Copa Latina fue el segundo torneo más importante en Europa tras la Copa Mitropa. La disputaban los campeones de Francia, Italia, Portugal y España. La edición de 1955 se disputó en París, y en ella participaron los equipos del Real Madrid (España), Stade de Reims (Francia), Os Belenenses (Portugal) y Milán (Italia). El Real Madrid y el Stade de Reims disputaron la final de ese año. Zárraga se ocupó de controlar a la rutilante estrella francesa, Raymond Kopa. El delantero francés nunca pudo despegarse del correoso marcaje del centrocampista vasco y no pudo ayudar a su equipo a volver a conquistar el título, logrado en 1953. José Héctor Rial, con dos goles, apuntilló a los galos y dio su primera Copa Latina al Real Madrid.



Raymond Kopa era el jugador francés más importante del Stade de Reims, y sufrió un severo marcaje por parte de José María Zárraga. El galo no pudo estar a la altura de su fama.

El francés más influyente después de Charles de Gaulle

Zinedine Zidane

Zidane es agarrado por un jugador del Lausana en un partido de la pretemporada 00-01.

Gran impacto en la prensa mundial

Los 11.500 millones de pesetas que pagó el Madrid por Zidane fueron la noticia del verano 2001. El impacto fue absoluto y el trasvase del francés fue portada en diarios como L'Equipe y La Gazzetta dello Sport, además de ocupar páginas y páginas en los más importantes diarios del mundo.


JALABERT EN PROFITE

L'EQUIPE

ZIDANE : « TOUT GAGNER »

ESPOSITO CHERCHEUR D'OR

L'Equipe "El número cinco para Zidane"

"Zidane estuvo en Madrid para firmar un contrato de cuatro años por una cantidad récord (de 500 millones de francos)", Así anunciaba, con todo lujo de detalles, el diario francés el fichaje el 10 de julio de 2001.

The Times "Finalmente se unieron"

"El mejor equipo del mundo y el mejor futbolista del mundo finalmente se unieron. Contar con Zinedine Zidane es la manera perfecta de que el Real Madrid inicie su ilustre centenario".

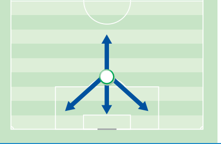
O'Globo "El fichaje más caro de la historia"

"El Real Madrid ha realizado el fichaje más caro de la historia al contratar a Zinedine Zidane. El jugador francés tendrá como compañeros a Figo, a Raúl en un equipo realmente de ensueño".

Zinedine Zidane

Fecha y lugar de nacimiento: 23-6-72 en Marsella (Francia)

Puesto: centrocampista



Juega en el Madrid desde julio de 2001.

Otros equipos: Cannes (88-92), Girondins de Burdeos (92-96) y Juventus (96-01).

Ha sido 68 veces internacional con Francia.

Títulos conseguidos: 1 Mundial (Francia-98), 1 Eurocopa (Holanda-00), 2 Ligas italianas (97 y 98 con la Juventus), 1 Copa Intercontinental (en el 96 con la Juventus), 1 Supercopa de Europa (con la Juventus en el 96) y 1 Supercopa italiana (en el 97 con la Juventus).

Títulos con el Madrid: 1 Supercopa de España 2001.

** Actualizado al 1 de septiembre de 2001*



De La Castellane a La Castellana. Ese es el trayecto en los últimos quince años del mejor jugador del mundo. Esas son las estaciones de origen y término de Zinedine Zidane, el futbolista más decisivo en el tramo final del Siglo XX, la encarnación más brillante de la sociedad del mestizaje.

Hijo de un argelino de la Kabilia, su origen ha marcado su educación. Su padre se preocupó de que estuviera alejado de los peligros de una ciudad tan conflictiva como Marsella. Yazid, así le llama su familia, tuvo desde pequeño claro que quería ser futbolista. No sólo por imitar a su tío Djamal, que jugó dos Mundiales con la selección de Argelia, sino por emular a Enzo Francescoli, el ídolo con cuyos posters empapelaba su habitación.

Fuerte y más grande que los chavales de su edad, a los 14 años se fue a Cannes y allí empezó a apuntar las virtudes que le han convertido en el mejor jugador del mundo. Por eso debutó en la Primera División francesa justo un mes antes de cumplir los 17 años. Protagonizó así un excepcional caso de precocidad.

Su calidad hizo que el equipo de la Costa Azul se le quedara pequeño. Así, en el verano del 92 se decantó por la oferta del Girondins de Burdeos para coincidir con su amigo Christophe Dugarry al que conocía desde los 15 años. En Burdeos se convierte en imprescindible desde el principio y dos años después, concretamente el 17 de agosto de 1994, debuta en una selección francesa que necesitaba renovarse tras su ausencia del Mundial de Estados Unidos.

Su estreno con la selección tricolor fue desde el banquillo. Francia perdía 2-0 con la República Checa hasta que Aimé Jacquet le dio la oportunidad en el minuto 63. Su irrupción fue espectacular. En 27 minutos hizo dos goles y puso en el marcador el 2-2 final. Al día siguiente la prensa francesa sentenciaba: "Ha nacido el nuevo Platini".

Por esas fechas ya comprendió que el fútbol galo se le quedaba pequeño. En la temporada 95-96 llevó al Girondins a la final (tras eliminar entre otros al Betis, al que hizo un golazo desde 40 metros en el Villamarín) de la Copa de la UEFA, en la que cayó ante el Bayern de Matthäus y Klinsmann.

Como en Francia le consideraban el sucesor de Platini, el siguiente destino de Zidane tenía que ser la Juventus. La *vecchia signora* pagó 900 millones de pesetas por él en el verano del 96.

Pronto demostró como jugador *bianconero* que esa inversión sería rentable. A pesar de que su adaptación a la fría vida de Turín fue difícil, y más con su carácter introvertido, cerró la primera campaña con tres títulos en su

lo mejor

El fútbol hecho claridad. Zidane es un jugador que desatasca el ataque de su equipo con soluciones fáciles. Es un jugador potente y ambidexto, aunque le pega mejor con la pierna izquierda. Es también un futbolista poco castigado todavía por la alta competición.

lo peor

A pesar de jugar cerca de la portería rival, Zidane no es un asiduo del gol. Su media última afirma que hace un tanto cada cinco partidos. También pierde los nervios más de la cuenta cuando le dan patadas y por eso le han expulsado algunas veces.

The Guardian
“Facilitará la novena Copa de Europa”

“El fichaje de Zidane facilitará la consecución de la novena Copa de Europa al Madrid. Permitirá al francés completar su notable palmarés con la obtención de la única medalla que aún no tiene”.

Liberation
“Florentino es un gestor eficaz”

“Zinedine Zidane está más allá del Real Madrid. Florentino Pérez, el presidente madridista, es amigo de las presentaciones mediáticas y se ha revelado, ante todo, como un eficaz gestor”.

La Gazzetta dello Sport
“Firmó el mejor autógrafo”

“Lo han hecho. Zidane al Real por 11.500 millones. Raúl y Hierro, con el brazalete de capitán, le darán la bienvenida en el Bernabéu. El francés anunció el fichaje en su página web. Zidane firmó así el autógrafo más famoso de su vida, su contrato”.


La Gazzetta dello Sport

L'hanno fatto!

Zidane al Real per 160 miliardi

Inter: Toldo e Conceiçao

Ufficiale anche Frey al Parma

France Football
“El Real está a los pies de Zizou”

“El Madrid se ha puesto a los pies de Zidane. Su traspaso ha sido el más caro de la historia. En España se ha desatado la Zidanemanía. El club espera vender más de 700.000 camisetas del jugador”.



El 9 de julio de 2001 Zinedine Zidane era presentado como jugador del Real Madrid por Florentino Pérez y Alfredo Di Stéfano.

dijo “yes” en una servilleta

24 de agosto de 2000. Mónaco. Florentino Pérez acude al Sporting Club monegasco a la gala de la UEFA. Allí coincide con Zidane y le manda un mensaje en una servilleta en el que le pregunta: “Quieres jugar en el Madrid”. El francés no duda y le devuelve la servilleta con una respuesta escueta pero contundente: “Yes”. Once meses después ya era jugador madridista.



zurrón: *scudetto*, Supercopa de Europa y Copa Intercontinental. Marcello Lippi hizo jugar a la Juventus con un 4-3-1-2 y Zidane se sintió muy cómodo jugando por detrás de los puntas.

En el *calcio* se endureció y eso le sirvió para liderar a la selección de Francia en su Mundial en el 98.Tras perder la final de la Copa de Europa ante el Real Madrid no podía dejar pasar la oportunidad de conquistar la cima del mundo, A pesar de ser expulsado ante Arabia Saudí, Zidane fue el responsable del triunfo (3-0) en la final sobre Brasil. Ese día los Ronaldo, Roberto Carlos y compañía lamentaron la tremenda potencia de Zizou. Dos cabezazos suyos tumbaron a los tetracampeones.

El impacto de Zinedine en la sociedad francesa fue tal que los televidentes de la TF1 le eligieron el personaje más influyente del siglo tras el general Charles de Gaulle. Su dominio en el panorama futbolístico internacional lo extendió ganando la Eurocopa de 2000.

En estas Florentino Pérez gana las elecciones a la presidencia del Real Madrid y promete que los mejores jugadores del mundo vestirían de blanco. Eso le convertía en el principal objetivo. Tras fichar a Figo, el dirigente blanco se fija en él, no repara en gastos y paga 11.500 millones de pesetas por él a la Juventus.

Zidane, cansado del rigor táctico del fútbol italiano, llega en el verano de 2001 al Madrid con el objetivo de divertirse jugando y, sobre todo, de cubrir el hueco que queda en su palmarés: la Copa de Europa.

Para ello cuenta con socios perfectos como Raúl, Figo y Roberto Carlos. El impacto mediático de su llegada fue espectacular y por eso Zidane quiere corresponder a la expectación generada y hacer más grandes los fastos del Centenario.



sólo le falta la Copa de Europa

Zidane tiene un brillante palmarés en el que sólo falta la...Copa de Europa. Ganó el Mundial 98 y la Eurocopa 2000 con su selección. En el 98 ganó el Balón de Oro y en 2000 fue elegido mejor jugador del mundo por la FIFA. Tiene también la Legión de honor francesa, dos Ligas con la Juve. En el Madrid se estrenó con la Supercopa de España.







lo que dijo

Declaraciones a la revista Onze en agosto del 98

"Físicamente está claro que no soy un superdotado, pero eso lo reconozco y yo soy el primero que me siento insatisfecho".

5-8-98. Declaraciones a la revista Guerin Sportivo

"Detesto la injusticia y la violencia en el terreno de juego. Por eso muchas veces protesto y es la causa de mis expulsiones".

Entrevista en la revista France Football en el 98

"Quiero exprimirme por el bien de Francia, sobre todo por mi padre. Es la persona más importante de mi vida".

9-7-01. En su presentación como madridista

"Irme al Real Madrid es un desafío, tenía muchas ganas de descubrir algo nuevo y se ha hecho realidad".

Tras su primer entrenamiento en Nyon con el Madrid

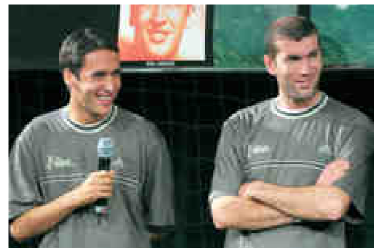
"Cuando llegué a Madrid y firmé al ponerme la camiseta me sentí madrileño y madridista".





Mundial

Dos goles de cabeza tumbaron a Brasil en la final del Mundial 98 y dieron el título a Francia.



admira a Raúl

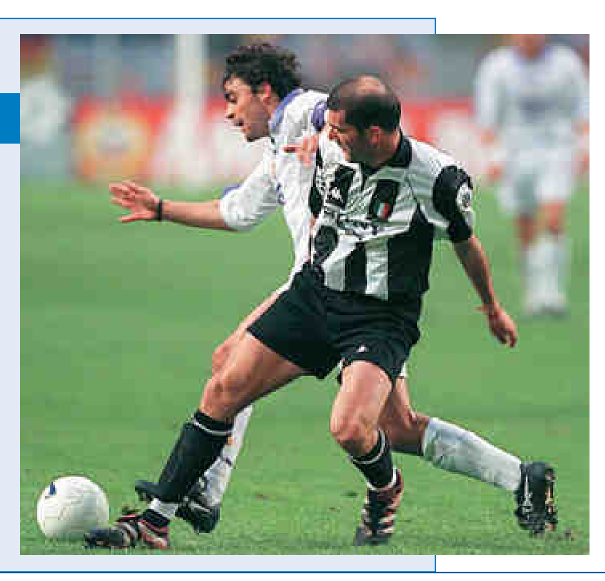
Zizou siempre dijo, antes de recalar en el club blanco, que le gustaría "jugar con Raúl". Siente una gran admiración por la calidad del siete madridista.

su noche más amarga

R. Madrid 1-0 Juventus

20-5-1998
Final de la Copa de Europa

Zidane tiene una espina clavada como futbolista: la Copa de Europa. El francés ha perdido dos finales consecutivas del máximo torneo continental. Curiosamente, su noche más amarga se la dio el Real Madrid. Fue el 20 de mayo del 1998 en el Amsterdam Arena, cuando el equipo blanco conquistó la Séptima. Aquel día fue ahogado por Redondo, Karembeu y Seedorf y apenas inquietó a la meta de Illgner. Fue su pesadilla blanca.



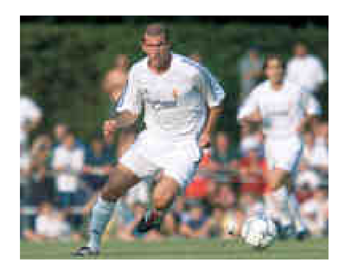




verdugo de España

El 26 de junio de 2000, Zidane echó a España de la Eurocopa con un gol de falta. Fue el 1-0, logrado en el minuto 32. Después, Mendieta y Djorkaeff hicieron los otros goles y Raúl falló un penalti.





potencia

Zidane se distingue, además de por su calidad, por la fuerza que desarrolla.



bicicleta

Tine un gran control del balón y le gusta escapar de los rivales con el regate de la bicicleta. Ese con el que maravillaba Cruyff.



el jugador, la persona

Casado y con dos hijos, Zidane es una persona de costumbres sencillas a la que le encanta la manera de vivir en España. Veronique Lentisco, su esposa, es de origen español y tiene a su abuela viviendo en El Chive, pueblo de Almería en el que Zizou se ha hecho una casa. Preocupado por los problemas sociales, Zinedine ha sido nombrado embajador de la ONU y presentó ante el COI la candidatura de París para los Juegos de 2008.



lo que dijeron

"Zinedine Zidane es un talento en estado puro. Con un jugador como él, cualquier equipo del mundo puede ganar cualquier torneo".

Marcello Lippi, entrenador de la Juventus

"Seremos el mejor equipo del mundo con Zidane. Ya tenía ganas de tenerle a mi lado. Alguna vez teníamos que jugar juntos".

Figo, sobre la contratación del jugador galo

"La llegada de Zidane es buena para el fútbol español. Es un grandísimo jugador para el Real Madrid".

Rivaldo, al conocer el fichaje de Zizou por el Real

"Zidane es un jugador que parece nacido para el Real Madrid, encaja en la cultura de valores de este club".

Florentino Pérez, en la presentación del francés

"A mí siempre me ha gustado. Vamos a disfrutar de un futbolista único y excepcional en todos los sentidos".

Raúl, tras conocer el fichaje de Zizou por el Real

Zoco y Zunzunegui caminan, completamente cubiertos de barro, hacia los vestuarios del estadio Balaídos de Vigo.

Ignacio Zoco

El futbolista que dijo sí al Madrid tras salir de un cine

Corría el mes de abril de 1961. Ignacio Zoco despunta en el Osasuna de Segunda División. Apenas tiene 22 años, pero sus buenas actuaciones hacen que Pedro Escartín, por aquel entonces seleccionador nacional, le cite para medirse a Gales en Cardiff. Apenas un mes más tarde repite convocatoria. Estando en la habitación con su compañero Félix Ruiz recibe una llamada. Raimundo Saporta le esperaba en el hall. "Sólo nos dijo, chavales, ¿os gustaría jugar en el Real Madrid? Le dijimos que sí. Nos estrechó la mano y se fue. Luego fue Antonio Calderón a Pamplona y firmamos el contrato con el Real Madrid. A mí me sacaron del cine para ello". De esa manera llegaba Ignacio Zoco Esparza al Real Madrid, su última estación futbolística, donde estuvo 12 temporadas, disputando un total de 434 partidos oficiales y anotando 16 goles.

Cuarto miembro de una familia de cinco hermanos, nació en Garde, un pequeño pueblo enclavado en el Pirineo navarro, en el mes de julio de 1939. En cuanto creció lo suficiente, Zoco fue a reunirse con sus hermanos, que estudiaban en Pamplona. Hasta entonces el fútbol no había aparecido en su vida. Fue en el Instituto Roncesvalles donde comenzó su pasión por el balompié. Él mismo lo ha reconocido muchas veces. Sus inicios futbolísticos fueron el fruto de muchas mañanas aburridas sin saber qué hacer, mientras la mayoría de sus amigos y compañeros hacían sus pinitos con el balón. De allí pasó al Oberena, un humilde club en el que los propios jugadores se tenían que ocupar de la vestimenta. A cambio, y como prima de fichaje, recibían un abono de tendido de sol para San Fermín. Apenas tres temporadas después, en el año 1959, firmó por el Osasuna. Militando todavía en el Oberena, estuvo a prueba en el Atlético y en el Español de Barcelona, pero ninguno de los dos terminó por decidirse, aunque los rojiblancos le ofrecieron ingresar en su conjunto amateur, algo que Zoco rechazó. Más tarde sería el Barcelona quien se interesó por su fichaje y el de Félix Ruiz, llegando incluso el club azulgrana a tener una opción de compra.

Una tarde de abril, tras haber hablado brevemente con Raimundo Saporta, y haberle dicho que estaría encantado de jugar en el Real Madrid se llegó al acuerdo. Citaron tanto a Zoco como a Félix Ruiz en las instalaciones del club pamplonica. Allí estaba Antonio Calderón, gerente madridista. La pregunta del presidente osasunista Jacinto Saldise fue escueta: "En sus manos está elegir como equipo el Madrid o el Barcelona. Ustedes deben decidir por sí mismos". La respuesta, casi sin tiempo, fue directa e inmediata: "¡El Madrid!", contesta-

lo mejor

Con grandes facultades físicas, Zoco no podía estarse quieto. Por eso alternó sus funciones en el centro del campo con sus intervenciones como cuarto defensa. Su carácter triunfador y su gran compenetración con Pirri le convirtieron en un todo un valladar.

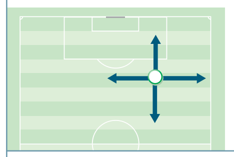
lo peor

Zoco era un jugador desgarbado, con algunos problemas técnicos a la hora de controlar el balón que llevaban el nerviosismo a la grada de Chamartín. A pesar de que acudía a rematar los córners, por su estatura, consiguió muy pocos goles, 16, en su carrera.

Ignacio Zoco Esparza

Fecha y lugar de nacimiento: 31-7-1939 en Garde (Navarra).

Puesto: medio volante.



Jugó en el Madrid de 1962 a 1974.

Otros equipos: Oberena (1957-1959) y Osasuna (1959-1962).

Fue 25 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 318 (8 goles)
Copa: 50 (3)
C. Europa: 51 (3)
Recopa: 8 (2)
C. UEFA: 5
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 434.
Total goles: 16.

Títulos con el Madrid: 7 Ligas, 2 Copas de España y 1 Copa de Europa.



lo que dijo

Acerca de su largo paso por la entidad madridista.

"Lo más grande que le puede suceder a un futbolista es jugar en el Real Madrid. Es una honra, y además, imprime carácter".

Sobre su relación con el club de Concha Espina.

"El Real Madrid conmigo jamás ha faltado a una palabra. Por dentro es como una casa bien avenida, extaordinariamente organizada".

Acerca de las cualidades de sus compañeros.

"Me hubiera gustado tener la izquierda de Puskas, la velocidad de Gento, el tiro a gol de Alfredo Di Stéfano... ¡tantas cosas!".

Su mayor éxito con la camiseta del Real Madrid.

"He ganado dos veces la misma Copa de Europa. Una, moralmente, al Inter de Milán, y otra al Partizán en Bruselas".

lo que dijeron

Lucien Muller, compañero de Zoco.

"Con Zoco me siento más liberado para poder desplegar mi juego. Es un gran compañero y nos compenetramos muy bien".

Boletín del Real Madrid, tras ganar la Copa de Europa de Selecciones.

"Amancio y Zoco, grandes artífices del triunfo español. El primero, por su esfuerzo; el segundo, por su garra en el medio del campo".



futbolista todoterreno

Ya fuera por aire o por tierra, Zoco era todo un coloso a la hora de defender y de organizar el entramado ofensivo del Real Madrid desde su puesto en el centro del campo.





Despeje con la pierna izquierda y ante la mirada de su compañero, Pirri.

ron al unísono. Félix Ruiz ingresaba ese mismo año pero Zoco permanecería cedido en Pamplona una temporada más.

Corría el mes de julio de 1962 cuando Zoco se presentó en Madrid y se puso a las órdenes de Miguel Muñoz. Éste, paulatinamente, le dio confianza mientras el jugador navarro se iba asentando en el centro del campo, hasta que debutó frente al Manchester United en el encuentro homenaje a Zárraga, cuyo número de dorsal heredó.

Su solidez y capacidasd para recuperar balones le hicieron imprescindible. Primero formó en la línea media con Muller y Pirri hasta que pasó rápidamente a ser un defensa central más. En 1966 llegó su momento cumbre cuando conquistó con el equipo ye-yé la sexta Copa de Europa. En el 71 pudo ampliar su palmarés continental. Pero un gol suyo en la final de la Recopa ante el Chelsea no fue suficiente y en el desempate el trofeo se fue a Inglaterra.

El 17 de febrero de 1974, tras el 0-5 del Barcelona de Cruyff, decidió retirarse y así se lo dijo a Santiago Bernabéu. "Tómate dos días de vacaciones y verás las cosas de otra manera", le contestó el dirigente. El navarro se tomó esas 48 horas de reflexión y fue tajante: "Presidente no quiero seguir como jugador". Eso sí, tuvo la satisfacción de abandonar el fútbol recogiendo al Copa de España tras derrotar al Barcelona con un contundente 4-0. Su amigo Grosso le cedió, en un gesto que nunca olvidará el navarro, el puesto y el brazalete de capitán para que recogiera el trofeo. Ese era un homenaje merecido para un jugador con 538 partidos disputados con la camiseta del Real Madrid. Todo un clásico y un ejemplo por la honradez de su trayectoria.



A la izquierda, seguro y oportuno, Zoco frena al azulgrana Pérez. A la derecha, corta un avance españolista.





su partido homenaje

3-0 R. Madrid Panathinaikos

28-8-1974
Presentación del Real Madrid y adiós a Zoco

No era un encuentro más. Jugaron el Panathinaikos, entrenado por Puskas, y el Real Madrid que alzaba el telón de la campaña 1974-75. Zoco jugó unos minutos antes de ceder su puesto a Vitoria. Fue la despedida de un gran capitán. El equipo blanco solventó el acontecimiento con goles de Pirri, Aguilar y Netzer.

Zoco despeja con la cabeza en presencia de los azulgranas Puyol y Martí Filosía y de su compañero Benito.



su mejor partido

Zúrich 1-2 R. Madrid

22-4-1964
Semifinales de la Copa de Europa

El Real Madrid se jugaba su pase a la final de la Copa de Europa de 1964. El rival, el Zúrich, un enemigo bastante inferior al Milán que había caído ante los madridistas en cuartos de final. El encuentro de ida se celebró en el estadio Letzigrund de la ciudad suiza en abril de 1964. Pronto el Real Madrid marcaría su primer gol, obra de Di Stéfano, pero sería el segundo tanto, conseguido por Zoco a los 25 minutos el más crucial. Una jugada suya por la banda derecha, con regate a un defensa y finalizada con un potente chut, acabó con las esperanzas del modesto conjunto centroeuropeo.

el jugador, la persona

El 9 de junio de 1969 Ignacio Zoco acaparó portadas de las llamadas revistas del corazón al contraer matrimonio con la popular cantante navarra María Ostiz. Tras retirarse como jugador en 1974, Zoco fue delegado de deportes de la Comunidad foral navarra. Pero regresó a Madrid antes de 1982, y entonces fue nombrado por Luis de Carlos directivo del filial. En 1996 asume el cargo de delegado del primer equipo, labor que ostentará hasta su renuncia en junio de 1998, dos años y cuatro meses después. Tiene tres hijos, uno de los cuales ha jugado al fútbol en distintos equipos modestos.





SI EL ESPÍRITU DEL REAL MADRID FUERA UN JUGADOR.



SATÉLITE CANAL DIGITAL

Realmadrid TELEVISIÓN

CANAL+